



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA

FACULTAD DE ARQUITECTURA

CAMPO DE CONOCIMIENTO
ARQUITECTURA CIUDAD Y TERRITORIO

TALLERES POPULARES DE PARTICIPACIÓN SOCIAL Y ASESORÍAS TÉCNICAS URBANO-
ARQUITECTÓNICAS. CASO DE ESTUDIO JOJUTLA DE JUÁREZ, MORELOS.

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN ARQUITECTURA

PRESENTA:

ARQ. MENDOZA HERNÁNDEZ JOCELYN DOMNA.

TUTOR PRINCIPAL

ARQ. SUÁREZ PAREYÓN ALEJANDRO EMILIO (Facultad de Arquitectura, UNAM)

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

Mtra. Claudia María Blanco Alfaro (FUNDASAL, Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima)

Dr. Francisco Acatzin Espinosa Müller (Facultad de Arquitectura, UNAM)

Mtra. Tania Montserrat García Rivera (Facultad de Arquitectura, UNAM)

Mtra. Mariana Borja Rodríguez (Facultad de Arquitectura, UNAM)

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX, ENERO 2023.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



GRADECIMIENTOS . . .

Un trabajo de investigación es siempre fruto de ideas, proyectos y esfuerzos de un colectivo, así como del reconocimiento y del apoyo vital que nos ofrecen las personas que nos estiman, sin el cual no tendríamos la fuerza y energía que nos anima a crecer como personas y como profesionales.

Me gustaría reconocer en estas líneas la ayuda de muchas personas como mi familia, amigos, profesores y colegas que me han acompañado durante el proceso de investigación y redacción de este trabajo y que de alguna manera estuvieron conmigo en los momentos difíciles, alegres, y tristes.

Por último agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme ser parte de ella, abriéndome las puertas a este prestigioso templo del saber, en donde se dio un extraordinario intercambio de conocimientos, así como a cada sinodal por su trabajo y por su gestión, sin lo cual no estarían las bases ni las condiciones para el desarrollo de este trabajo y a todas las personas que han colaborado con tiempo, ideas y sugerencias que se ven plasmadas en esta investigación.



PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT

TALLERES POPULARES DE PARTICIPACIÓN SOCIAL Y ASESORÍAS
TÉCNICAS URBANO-ARQUITECTÓNICAS. CASO DE ESTUDIO JOJUTLA DE JUÁREZ, MORELOS.



2023

ARQ. JOCELYN DOMNA MENDOZA HERNÁNDEZ



Ilustraciones de: PERRO PRIETO



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	06
Objetivos.....	09
Justificación.....	09
Preguntas de investigación	11
CAPÍTULO I. LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT COMO ALTERNATIVA AL PROBLEMA DE VIVIENDA EN AMÉRICA LATINA	13
00	
01	
Concepciones esenciales de la producción social del hábitat.....	13
Problemática.....	19
Antecedentes históricos.....	22
Estado del arte.....	23
Planteamiento teórico, metodológico.....	26
CAPÍTULO II. TALLERES POPULARES DE ARQUITECTURA Y URBANISMO, UNA MIRADA TRANSDISCIPLINARIA.	29
02	
Talleres populares en América Latina como análogos para la interpretación de la metodología utilizada.....	29
La emancipación social en relación al hábitat (movimientos sociales).....	37
Autogestión.....	46
Arquitectura Participativa.....	49
Educación Popular.....	57
La vinculación de las Universidades con la Producción Social del espacio Habitable...65	
CAPÍTULO III. TALLERES POPULARES DE ARQUITECTURA Y URBANISMO EN LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT EN MÉXICO.	69
03	
Organizaciones, cooperativas y grupos en apoyo a la producción social del hábitat...69	
Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento A. C. COPEVI,.....	71
Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos A. C. CENVI.	72
Casa y Ciudad A.C.,	74
Cooperación Comunitaria CC. ONG México. A.C.,	78
Tu Techo Mexicano de Occidente A.C.,	80
Mejoremos,	82
Fomento Solidario de la Vivienda FOSOFI,	83
CAPÍTULO IV. TÉCNICAS Y METODOLOGÍAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE TALLERES POPULARES.....	87
04	
Caso de Estudio: Jojutla en su contexto.	87
Talleres populares de arquitectura y urbanismo en Jojutla de Juárez Morelos	104
Sistematización de la metodología empleada.	107
Análisis y comparativas de los modelos pedagógicos en talleres de producción social del hábitat.	109
05	
CONCLUSIONES.....	115
ANEXOS	123
BIBLIOGRAFÍA	127

INTRODUCCIÓN



«Creo que la arquitectura es un deber cívico que se relaciona con la humanidad, un deber social que afecta a la sociedad y un deber ético, ya que representa los valores relacionados con la forma en que vivimos.»

Mario Botta

INTRODUCCIÓN

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es el papel de la asesoría técnica en la producción social del hábitat?

PALABRAS CLAVE

Arquitectura participativa, asesoría técnica urbana arquitectónica, hábitat, educación popular, autogestión, producción social del hábitat.

(...) La vivienda y el hábitat se privilegian como mercancías que tienen que ser producidas y distribuidas según las leyes del mercado. En un mundo donde todo tiene que ser pagado, la solidaridad, el apoyo mutuo y otras formas sociales de producir que no están basadas en la ley de la ganancia no encuentran su sitio.

“La Participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular” (2000).

Gustavo Romero.

Esta investigación pretende abordar la labor del modelo pedagógico y de capacitación en los talleres de educación popular, enfocados en la asesoría técnica urbano-arquitectónica en la producción del hábitat.

Tomando como base la experiencia obtenida en la implementación de los talleres populares realizados en Jojutla de Juárez, se realizó un análisis y

comparación de las distintas metodologías y técnicas abordadas en diversos talleres.

Para poder analizar y comparar las metodologías empleadas en distintos talleres primero se da un contexto general de la problemática de vivienda en la que se vive actualmente, para así poder entender la relevancia de los talleres en la producción social del hábitat.

Cuando se habla de vivienda social en América Latina, es inevitable pensar en el esfuerzo que realizan miles de familias por solucionar sus carencias de vivienda. El Estado ha abdicado de su papel de asegurador del derecho a la vivienda, mientras que el mercado no ofrece alternativas accesibles, ni soluciones dignas para la gente que vive en pobreza.

Todos tenemos derecho a la ciudad y a la vivienda, la cual debe garantizar el estado a todos sus ciudadanos, Henri Lefebvre había definido el derecho a la ciudad como “derecho a la vida urbana, transformada, renovada”¹, como derecho “a la centralidad, a los lugares de encuentro y cambio, a los ritmos de vida y empleos del tiempo que permiten su uso pleno y entero de estos momentos y lugares”², este derecho a la ciudad incluye el derecho a la tierra y el derecho a la vivienda digna.

En el foro de la Coalición Internacional del Hábitat (HIC-AL), llevado a cabo en Brasil en 2010 durante el quinto Foro Urbano Mundial convocado por Hábitat-Naciones Unidas y el Ministerio de las Ciudades de Brasil, se presentó el Proyecto de la Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la ciudad, en ella se define el derecho a la ciudad como “el usufructo equitativo de las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad, democracia, equidad y justicia social”³, siempre en torno a la producción social del hábitat y la planificación y gestión participativas.

A partir del encuentro nacional para la producción y la gestión social del hábitat celebrado en México, después de la aprobación de la ley de vivienda en el 2006, el arquitecto Enrique Ortiz Flores, entonces director de HIC-AL, hace referencia a que “la realidad constructora de la vivienda se produce al margen de los sistemas del mercado controlados por el sector privado y de los programas financieros estatales. Y esto sucede en países subdesarrollados, como en toda América Latina, donde estos fenómenos se incluyen en la llamada producción social del hábitat”⁴.

Las ciudades latinoamericanas son construidas por la gente sin ningún tipo de apoyo financiero para comprar los materiales, sin mano de obra profesional ni asesoramiento técnico, hacen sus viviendas con el poco conocimiento que tienen, producto de lo que ven o lo que conocen, siempre condicionados por las capacidades y los recursos con los que cuentan.

¹ MOLANO CAMARGO, FRANK (2016), “El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea”. Revista Folios, Vol., núm. 44, pp. 3-19 [Consultado: 24 de octubre de 2020]. ISSN: 0123-4870. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3459/345945922001>.

² MOLANO CAMARGO, FRANK (2016), “El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea”. Revista Folios, Vol., núm. 44, pp. 3-19 [Consultado: 24 de octubre de 2020]. ISSN: 0123-4870. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3459/345945922001>.

³ Coalición Internacional del hábitat (2011) “Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad y la Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad”. Pp. 76 [Consultado: 05 de octubre de 2020] Disponibles en https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/02/CARTA_CIUDAD_2011-muestra.pdf.

⁴ “El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina” [Consultado: 14 de septiembre de 2020]. ISBN 978-9974-32-583-8 Disponible en: <http://www.hic-gs.org/content/Elcaminoposible.pdf>

Debido a esto es por lo que se han dado nuevas formas de producción social del hábitat que pretenden ser una solución para los sectores menos favorecidos de la sociedad, basada en talleres de participación popular en donde, en conjunto, pobladores y profesionales de la arquitectura se integran para poder formar estos talleres de asesoría técnica que se han vuelto una forma de aminorar la carencia de vivienda precaria o de la producción del hábitat en condiciones más favorables y consientes del entorno en el que están inmersos.

Esta investigación, como parte del Programa de Maestría en Arquitectura de la UNAM en el campo de conocimiento Arquitectura Ciudad y Territorio, busco a lo largo de dos años sistematizar algunos trabajos realizados en América Latina y principalmente en México sobre los modelos pedagógicos en talleres populares para la producción social del hábitat, además de analizar el trabajo que se realiza en la localidad de Jojutla de Juárez, en donde se han puesto en marcha algunos prototipos de talleres para poder explicar la metodología planteada en éstos, por lo cual fue conveniente centrarnos en el trabajo realizado a partir del sismo de septiembre de 2017 a la actualidad, ya que, si bien se venía trabajando en la zona desde años atrás, este fenómeno provocó mayor auge de los talleres populares pues el acercamiento a la población se incrementó con la finalidad de proporcionar ayuda a las personas que se vieron mayormente afectadas al sufrir daños considerables en sus viviendas y/o al quedarse sin ellas, pues la demanda, de igual forma, aumentó.

El presente trabajo pretende ser una fuente de consulta para todos aquellos que se identifiquen con la problemática del poco acceso que se tiene a una vivienda digna o que busquen alternativas de producción ante la falta de vivienda y vean una solución en la implementación de talleres de producción social del hábitat, retomando la metodología abordada a partir del trabajo realizado en la localidad de Jojutla de Juárez, Morelos y otras experiencias, para que ellos mismos puedan aplicarla según sus necesidades o características específicas.

OBJETIVOS.

Objetivo general

Analizar, describir, comparar y contrastar las distintas técnicas y metodologías utilizadas en la implementación de talleres populares de arquitectura y urbanismo como una alternativa a la producción social del hábitat haciendo una comparativa con la metodología usada en la implementación de talleres en Jojutla de Juárez, Morelos.

Objetivos particulares

1. Analizar las propuestas educativas y pedagógicas en los talleres populares para la sociedad y los asesores técnicos.
2. Describir los diferentes trabajos sistémicos para abordar las múltiples dimensiones que se interrelacionan con el habitar: socio-cultural, ambiental-territorial, económica-productiva y política-normativa.
3. Sistematizar la experiencia de trabajar en talleres populares en el trabajo desarrollado en Jojutla y analizar otras prácticas para poder articular los procesos que involucran y dan elementos a un colectivo para propiciar la evolución y crecimiento de las localidades, utilizando estrategias fundamentadas en la arquitectura participativa.
4. Evaluar y contrastar las posturas técnicas y metodologías en los talleres estudiados.

JUSTIFICACIÓN.

A nivel nacional, la carencia de calidad y espacios de la vivienda tuvieron una reducción de 6.6 puntos porcentuales entre 2008 a 2018, al pasar de 17.7% a 11.1%. En 2018, el porcentaje de la población con carencia por calidad y espacios de la vivienda en Morelos fue 0.2 puntos porcentuales mayor que el porcentaje nacional. Ese mismo año, el estado ocupó el lugar 13 entre las 32 entidades federativas por sus niveles en esta carencia.⁵

De acuerdo con los resultados de la medición de la pobreza 2018, el 50.8% de la población de la entidad vivía en situación de pobreza, es decir, un millón trece mil trecientas personas, aproximadamente.⁶ De los componentes de la carencia por calidad y espacios de la

⁵ Informe de pobreza y evaluación 2020 CONEVAL [Consultado: 25 de agosto de 2020]. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Paginas/Informes_Pobreza_Evaluacion_2020.aspx

⁶ Informe de pobreza y evaluación 2020 CONEVAL [Consultado: 25 de septiembre de 2020]. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Morelos_2020.pdf.

vivienda destaca el de población en viviendas con hacinamiento, el cual disminuyó 3.0 puntos porcentuales entre 2008 a 2018.

Los perfiles de pobreza muestran que los problemas principales son los bajos ingresos económicos⁷, la precariedad laboral⁸, la segregación y la exclusión para tener acceso a la infraestructura básica y los servicios urbanos. Esta concentración de pobreza en las áreas urbanas representa crecientes demandas de suelo urbano, vivienda, infraestructura, servicios e integración a la ciudad y participación, estas exigencias a menudo son ignoradas por las autoridades.

Para poder ejercer el derecho a la vivienda de manera efectiva, es necesario focalizar los esfuerzos para reducir el rezago de vivienda en las zonas donde habita la población de escasos recursos, las comunidades indígenas y en el entorno rural, caso en el que está inmerso Jojutla y en donde este déficit de vivienda se acrecentó a partir del sismo de 2017.

Este trabajo tiene el propósito de sistematizar el aporte que nos dan los talleres populares de asesoría técnica en arquitectura y urbanismo a favor de la construcción de espacios habitables, gestionados y producidos por los propios pobladores para que se retome esta metodología en las localidades aledañas y pueda servir de referencia para que se establezcan estrategias participativas que involucren acompañamiento integral [técnico y social], teniendo como eje rector las etapas de la investigación [diagnóstico, diseño participativo, autoproducción asistida y evaluación], en donde los pobladores tienen el control del proceso y la posibilidad de tomar decisiones certeras con información, además de enfocarse en la conservación y fortalecimiento de los saberes y oficios tradicionales que sostienen la identidad cultural de los pueblos originarios, su relación con el territorio y sus cadenas productivas.

Finalmente, se considera que la presente investigación resulta de gran relevancia ya que, en la actualidad, podemos ver en diversos territorios los múltiples escenarios que se han desatendido, además de la falta de políticas de planeación y el impacto de las que se han empleado. La desigualdad y la pobreza han formado parte de estas políticas y programas en el discurso oficial, sin embargo, sus fracasos o limitantes se hacen evidentes con los resultados, por lo que se pretende sistematizar los conocimientos adquiridos en los talleres

⁷ Se considera cuando el ingreso «per cápita» es insuficiente y no se satisface el mínimo necesario para la subsistencia es decir, para cubrir las necesidades alimentarias y no alimentarias (canasta básica total).

⁸ Situación en que viven las personas trabajadoras que, por razones diversas, sufren procesos que conllevan inseguridad, incertidumbre y falta de garantía en las condiciones de trabajo.

que se habían implementado con anterioridad en la localidad para así poder desarrollar una metodología con el propósito de colaborar en el mejoramiento de las condiciones de vida y del habitar de las comunidades rurales de nuestro país, así como en el rescate y fortalecimiento de la memoria territorial a través de procesos participativos integrales que fortalezcan los saberes locales, la autonomía, el intercambio de saberes y la resiliencia, reconociendo siempre a los habitantes como el centro de los procesos y la toma de decisiones, además de que se aporte de forma significativa a la realidad en la conformación territorial y social de Jojutla, y se amortigüen los efectos socio-espaciales, que son reflejo del sistema económico en el que estamos inmersos.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

¿Cuál es el papel de la asesoría técnica en la producción social del hábitat?

¿Cuál es el papel y la metodología con la que se implementan los talleres populares de asesoría técnica en la producción social del hábitat?

¿Qué técnicas se emplean en la implementación de talleres populares?

¿Qué modelos pedagógicos se desarrollan en la consumación de talleres populares?

¿Qué opciones se pueden desarrollar si pensamos en el habitar, la producción social de la vivienda y sus políticas?

¿Cuál es la función principal de los talleres y qué utilidad dan?

CAPÍTULO I

LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT COMO ALTERNATIVA AL PROBLEMA DE VIVIENDA EN AMÉRICA LATINA



«Creo en una arquitectura que parta de la realidad, que elabore una interpretación crítica de ella y que vuelva a la realidad, modificándola, con dialéctica incesante»

Carlos Raúl Villanueva

CAPÍTULO I. LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT COMO ALTERNATIVA AL PROBLEMA DE VIVIENDA EN AMÉRICA LATINA.

Este capítulo desarrollará la parte informativa de esta tesis, donde se presentan los conceptos generales que hacen referencia a las palabras clave que guiaron esta investigación, integrando las teorías para ampliar la descripción de la problemática y construir la base metodológica. De esta manera el capítulo se irá desglosando con el propósito de fundamentar las bases que le dan sustento.

CONCEPCIONES ESENCIALES DE LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT.

Para obtener una adecuada comprensión del contenido de esta tesis, se definen a continuación los conceptos y categorías de estudio que permitieron el análisis del fenómeno a observar, y que dan cuenta del sentido y contexto donde se llevan a cabo los talleres populares: producción social del hábitat, arquitectura participativa, asesoría técnica urbana arquitectónica, educación popular, autogestión.

- **Hábitat**

Con hábitat nos referimos al conjunto de factores que inciden en que un lugar sea habitable por la especie humana.

El concepto de Hábitat se entiende no sólo desde su dimensión física, sino también desde su dimensión política, económica, social y ambiental, e incluso como condición para crear una ciudadanía que haga posible una ciudad más democrática (Giraldo, 2004). Se refieren a la indagación de soluciones para la superación de las brechas sociales y de los desequilibrios ambientales mediante la construcción de nuevas formas de relacionarse los unos con los otros y con el medio que nos rodea.

- **Producción Social Del Hábitat**

El arquitecto Enrique Ortiz Flores define la Producción social del hábitat (PSH) como aquella que se apoya en procesos autogestionarios colectivos por implicar capacitación, participación responsable, organización y la solidaridad activa de los pobladores, contribuye a fortalecer las prácticas comunitarias, el ejercicio directo de la democracia, la autoestima de los participantes y una convivencia social más vigorosa. Al situar al ser humano en el centro de sus estrategias, su método de trabajo y sus acciones, pone en marcha procesos innovadores de profundo contenido social e impacto transformador⁹.

Es el sistema que permite que los individuos, las familias, las comunidades y las diferentes organizaciones sociales produzcan viviendas y hábitat en forma tal que controlen las decisiones fundamentales, ya sea de manera individual o en conjunto, mediante procesos que tiendan a evolucionar hacia formas más complejas y efectivas. Ello implica que deben existir las políticas, las estrategias, los instrumentos, la legislación, la normatividad, los financiamientos, las asesorías y, en fin, los diferentes caminos, posibilidades y opciones que lo faciliten (Romero, 1995: 6)¹⁰.

Una definición de Satwinder Singh dice: “entendemos todos aquellos procesos generadores de espacios habitables, componentes urbanos y viviendas, que se realizan bajo el control de autoprodutores y otros agentes sociales que operan sin fines de lucro citado en (Ortiz, 2002) y posteriormente agrega, “las modalidades autogestionarias incluyen desde la autoproducción individual espontánea de la vivienda hasta la colectiva que implica un alto nivel organizativo de los participantes y, en muchos casos, procesos complejos de producción y gestión de otros componentes del Hábitat” (Ortiz, 2002).

Por lo tanto, se puede entender la producción social del hábitat como uno de los procesos sociales que van más allá de la construcción de la vivienda y de espacios en su entorno tales como el barrio, la villa, la ciudad, y también lo rural.

⁹Ortiz, Enrique. “Producción social de vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública”. Pág. 35 [Consultado: 12 de noviembre de 2020]. Disponible en: https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/01/el_camino_posible.pdf. ISBN 978-9974-32-583-8.

¹⁰ Romero Gustavo. La producción social del hábitat: reflexiones sobre su historia, concepciones y propuestas. [Consultado: 16 de noviembre de 2020]. Disponible en: http://hic-gs.org/content/Online/Romero_PSH_intro.pdf.

- **Arquitectura Participativa**

El término arquitectura participativa pareciera caer en una reiteración de lo obvio, pues la arquitectura es construida para el ser humano, su razón de ser y su objetivo final, aunque no siempre se brinda la oportunidad para que los grupos sociales participen en las decisiones que el arquitecto o el profesional toma con respecto a la producción espacial. Es por ello que la arquitectura cobra valor en tanto es apropiada por el hombre que la habita¹¹, considero oportuno mencionar que no solo es la apropiación del hombre que la habita, sino de la totalidad de un grupo social.

Para el arquitecto Henry Sanoff "las actividades de la arquitectura participativa se basan en el siguiente principio: el entorno funciona mejor si las personas afectadas por sus cambios están activamente involucradas en su creación y gestión, en vez de ser tratados como consumidores pasivos" (Sanoff, 2006).

La participación, definida como colaboración, es un proceso democrático (Romero y Mesías, 2004). Es un ejercicio complejo de negociación y de toma de decisiones conjuntas que requiere tiempo y, en el caso de la construcción del hábitat, implica que los diseñadores se conviertan en orientadores y mediadores¹².

Por lo tanto, en mi opinión la arquitectura participativa es la relación entre el habitante, la comunidad y el arquitecto o especialista responsable de dirigir y poner las herramientas teóricas y técnicas en la producción social del hábitat. Es un esquema de trabajo en donde el arquitecto y la comunidad dialogan y llegan a acuerdos mutuamente en todos los aspectos del diseño arquitectónico e incluso, en la gestión, planificación y producción, es decir va más allá del diseño. Es en sí un proceso de ampliación de información, aprendizaje y acuerdos colectivos.

¹¹ García Ramírez, W. (2012). Arquitectura participativa: las formas de lo esencial. Revista de Arquitectura, 14 (1), p. 4-11 ISSN: 2357- 626X Consultado: 16 de noviembre de 2020]. Disponible en: http://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatonica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/721/736.

¹² Rivera-Crespo, Omayra y (2017), "Taller de Diseño Colaborativo y Hábitat Evolutivo: Puentes entre la Academia y la comunidad". Revista Bitácora Urbano Territorial, Vol. 27, núm.1, pp.55-62 [Consultado: 17 de noviembre de 2020]. ISSN: 0124-7913. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=748/74849525006>

- **Asesoría Técnica Urbana Arquitectónica**

Para el arquitecto Gustavo Romero la asesoría técnica urbana arquitectónica es una intervención integral que se inserta en la totalidad del proceso de producción habitacional que busca la participación y la transmisión de conocimientos en ambos sentidos (involucrando tanto el aprendizaje del técnico como del poblador). Su objetivo central es desencadenar procesos en la creación de una conciencia crítica que busque transformaciones en el orden político, social y cultural.¹³

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) la asesoría técnica es la asistencia no financiera proporcionada por especialistas locales o internacionales. Puede tomar la forma de compartir información y conocimientos, instrucción, formación de habilidades, la transmisión de conocimientos prácticos y servicios de consultoría y también puede implicar la transferencia de datos técnicos. El objetivo es maximizar la calidad de la implementación y el impacto del proyecto mediante el apoyo de administración, gestión, desarrollo de políticas, aumento de la capacidad, etc.¹⁴

Por lo cual concibo la asesoría técnica como la labor de un profesional para asistir, ayudar o brindar recomendaciones, sugerencias y consejos en su ámbito de especialización, en este caso enfocada al proceso de producción urbano arquitectónico para lograr una gestión y ejercicio adecuados así como el uso eficiente de los recursos con los que se cuenta.

¹³ Romero, G., Mesias, et al (2004). La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción del hábitat. México: CYTED [Consultado: 16 de noviembre de 2020]. Disponible en: <http://cdam.unsis.edu.mx/files/Desarrollo%20Urbano%20y%20Ordenamiento%20Territorial/Otras%20disposiciones/Participaci%C3%B3n%20dise%C3%B1o%20urbano.pdf>

¹⁴ ¿Qué es la asistencia técnica? Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO. [Consultado: 19 de noviembre de 2020]. Disponible en: <https://es.unesco.org/creativity/node/1035#:~:text=La%20asistencia%20t%C3%A9cnica%20es%20la,por%20especialistas%20locales%20o%20internacionales.&text=El%20objetivo%20de%20la%20asistencia,aumento%20de%20la%20capacidad%2C%20etc.>

- **Educación Popular**

La educación popular, tal como afirma Paulo Freire, entiende que “enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para su producción o construcción”¹⁵, lo que supone contextualizar la enseñanza plenamente, no solo mediante las dinámicas en el aula sino trasladando al alumno al medio que lo rodea.

La educación popular para Moacir Gadotti es un “proceso sistemático de participación en la formación, fortalecimiento e instrumentalización de las prácticas y de los movimientos populares con el objetivo de apoyar el pasaje del saber popular al saber orgánico, o sea, del saber de la comunidad al saber de clase en la comunidad”¹⁶ (Gadotti, 2006).

“Es una pedagogía para la transición social, y por tanto define su actividad educativa como una acción cultural cuyo objetivo central puede resumirse en el término concientización” (Torres, 2002).

A través de los conceptos mencionados, concluyo que la educación popular es un proceso de enseñanza – aprendizaje, donde las personas adoptan roles de educando y educador para que, a través del diálogo y la reflexión, haya una transformación no solo a sí mismos, sino a la realidad en la que estamos inmersos. Es por ello que no solo el alumno es el centro del aprendizaje, sino también lo son todos los elementos participantes que intervienen en este acto educativo.

¹⁵ Freire, Paulo. 2004. Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios de la práctica educativa. Rio de Janeiro: Paz e Terra. SBN 85-219-0243-3 [Consultado: 16 de noviembre de 2020]. Disponible en: <http://cidac.filo.uba.ar/sites/cidac.filo.uba.ar/files/revistas/adjuntos/UNIDAD%207%20%20Freire%20Paulo%20-%20Pedagog%C3%ADa%20de%20la%20autonom%C3%ADa.pdf>

¹⁶ Gadotti, Moacir 2006 “Educação popular na América Latina, aspectos históricos e perspectivas”, mimeo. [Consultado: 16 de noviembre de 2020]. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/206-493-1-SM.pdf>

- **Autogestión**

La Real Academia Española (RAE) define la autogestión como un sistema de organización en la cual los trabajadores participan en todas las decisiones¹⁷.

Para el Instituto de Vivienda de la Ciudad de México (INVI) concibe la autogestión como la capacidad sinérgica de gestión, correspondiente a la acción concertada de sujetos individuales o colectivos para alcanzar un determinado objetivo. Permite el incremento progresivo de las capacidades, mediante la coordinación y potenciación de acciones preferentemente locales¹⁸.

Aunque una de las características importantes de estos programas de participación, organización y autogestión es la utilización de los más avanzados recursos técnicos para mejorar sensiblemente las condiciones de vida de las grandes mayorías de la población, el rasgo fundamental consiste en la incorporación al proceso de las comunidades residentes, organizadas en torno a un proyecto de mejoramiento integral y asumiendo las decisiones que correspondan, desde las relativas a los estudios generales hasta las de administración de las obras, su conservación, mantenimiento y control.

Esta experiencia de participación ciudadana ha sido la de propiciar la autogestión comunitaria del propio mejoramiento urbano y ambiental, produciendo una aceleración sustantiva del proceso acumulado de organización comunitaria y dejando como saldo la constitución de personas y grupos conscientes de su interés ciudadano y dispuestos a trabajar por ello¹⁹.

A través del análisis de los conceptos, establezco que el término autogestión, que se utilizará para fines de esta investigación, hace referencia a un sistema de organización que conlleva a un proceso de participación popular en la producción social del hábitat, en donde el resultado de cada intervención esté constituido por las aspiraciones y aportes de los pobladores canalizado con la ayuda de profesionales.

¹⁷ RAE. Diccionario de la lengua española [En línea]. [Fecha de consulta: 22 noviembre 2020]. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/>.

¹⁸ INVI. Propuesta INVI. 2005. Equipo investigación SIV.

¹⁹ PÉREZ VALECILLOS, Tomás. Organización, participación y autogestión en la construcción del hábitat residencial: mecanismos de superación de la pobreza en asentamientos urbanos precarios. Caso de estudio: Municipio Maracaibo del Estado Zulia. Venezuela. Boletín del Instituto de la Vivienda. 16(43): 63-75, octubre 2000. ISSN 0718-8358. Disponible en <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/413/384>. p. 69.

PROBLEMÁTICA

Esta investigación parte de la gran problemática en donde la conformación y el proceso de producción de la ciudad no han tomado en cuenta los requerimientos de la población de menores ingresos.

Desde el siglo XX empezó a manifestarse la preocupación por el gran crecimiento demográfico en las ciudades latinoamericanas²⁰, este fenómeno se agudiza y a la par, los asentamientos irregulares se propagan en varias ciudades latinoamericanas, lo cual perturba a los sectores dominantes.

El desprecio por los procesos de poblamiento popular, reflejan sin duda la incompreensión del fenómeno y el rechazo social al mundo de los pobres, quienes son responsabilizados por la existencia de dichos asentamientos que supuestamente degradan la calidad visual de la ciudad, visto desde la lógica de producción formal especulativa, por lo que pretenden que la solución al problema habitacional solo se legitima a partir de las concepciones que las clases dominantes tienen sobre lo que debe ser la vivienda y el hábitat.

El derecho a la ciudad ha sido retomado en discusiones en torno a temas de justicia social y también ha estimulado a movimientos que lo han usado como símbolo en distintas luchas urbanas hacia un cambio en las relaciones de poder y hacia una nueva ciudadanía, lo cual representa un comienzo hacia nuevas políticas urbanas y hacia una mayor democracia. Las luchas por la vivienda son de gran importancia ya que es un problema persistente tanto en los países autodenominados desarrollados como en aquellos a los que nos llaman en vías de desarrollo, puesto que la problemática habitacional es de carácter global.

En América Latina, la producción social del hábitat surge como respuesta de los grupos organizados en contextos en donde el papel del Estado está a favor de la producción mercantilizada, pues gran parte de estos procesos se confrontan a las instituciones gubernamentales y sus políticas habitacionales, mientras los problemas habitacionales principalmente de los sectores populares se dejan de lado.

El Banco Mundial y el Centro de Hábitat de Naciones Unidas tratan de encontrar caminos de solución al creciente problema, pues es un fenómeno que se ha reproducido con mayor ímpetu en las últimas décadas, a pesar de los programas y las políticas aplicadas.

²⁰ Harvey, D. (2007) *Desarrollos geográficos desiguales en "Breve historia del neoliberalismo"*. Madrid: AKALA, PP 97-130 [Consultado: 25 de septiembre de 2020] Disponible en: <http://www.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae4/u114.pdf>

En la década del setenta se empezaron a visibilizar los grupos organizados de demandantes de vivienda, obteniendo mayor incidencia política, los cuales fueron los primeros precursores de los movimientos urbanos de los ochentas en las luchas y logros por la vivienda y el poblamiento de la vivienda popular.

Desgraciadamente, todos esos avances han sido destruidos por las nuevas políticas económicas neoliberales, aplicadas desde mediados de los ochentas también en el campo de la vivienda latinoamericana y en México (sobre todo a partir de 1992), y que algunos investigadores caracterizan como “la deconstrucción del sistema de vivienda de apoyo popular”²¹.

En la actualidad, dicho fenómeno relacionado a la producción de la vivienda se ha planteado como un hecho cuya responsabilidad reside únicamente en manos del arquitecto, sin conocimientos cualitativos específicos y “...han basado sus propuestas en una aproximación funcionalista, pragmática y cuantitativa, consecuencia de un modo simplificado y analítico del conocimiento de la realidad (Romero, 2004)²².

La vivienda no debe verse como un objeto aislado de su entorno, Romero apunta que “la vivienda no puede estudiarse como fenómeno aislado, ya que la construcción debe ir de la mano con el diseño habitacional, éste con el barrio y éste con la ciudad”.

Algunos autores proponen las formas de atacar a las problemáticas de una comunidad de manera integral. Christopher Alexander (1977) “cualquier arquitecto o urbanista, por hábil que pueda ser, no está en situación de crear un ambiente adecuado para resolver las necesidades del hombre sin la colaboración directa y continua de la comunidad, la cual tiene derecho de expresar sus exigencias en términos espaciales”.

El arquitecto Enrique Ortiz Flores propone “un sistema de producción social que actúa sin fines de lucro, por iniciativa y bajo el control de una empresa social promotora, que puede ser una organización de base de pobladores (cooperativas, asociaciones, sindicato etc.), o una organización profesional no gubernamental (ONG, centros de asistencia técnica, institutos populares de vivienda, asociaciones civiles pro-vivienda, etc.), que producen

²¹ Raúl Fernández, (julio 2001) investigador argentino, en la conferencia dictada durante La semana de la vivienda, facultad de arquitectura, UNAM.

²² Romero G., Masías, R., (2004) La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat. México: CYTED [Consultado: 25 de septiembre de 2020] Disponible en: http://cdam.unsis.edu.mx/files/Desarrollo%20Urbano%20y%20Ordenamiento%20Territorial/Otras%20disposiciones/Participaci%C3%B3n_dise%C3%B1o_urbano.pdf.

viviendas y conjuntos habitacionales que adjudican demandantes organizados, quienes generalmente participan activamente desde las primeras fases del proceso habitacional”²³.

La Producción Social del Hábitat y la Vivienda (PSHV) busca que se logre un sistema que permita que cada uno de los sectores de la sociedad pueda llegar a poseer un hábitat y una vivienda que sea respuesta a las diferentes condiciones y demandas, en la que, por medio de procesos participativos, la misma sociedad evalúe y decida. La PSHV es el sistema que permite que los individuos, las familias, las comunidades, con asistencia de profesionales en diferentes materias produzcan viviendas y hábitat en forma tal que se controlen las decisiones fundamentales, encaminadas a establecer en conjunto, procesos que tiendan a evolucionar hacia formas más efectivas, lo que implica contemplar políticas, estrategias, los instrumentos, la legislación, la normatividad, los financiamientos, las asesorías y los diferentes caminos, posibilidades y opciones que lo faciliten.

Frente al problema para adquirir una vivienda digna, el gobierno ha implementado diversos mecanismos para aminorar la demanda de esta, creando algunas instituciones como El Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), el Fondo de Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (FOVISSSTE), el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los trabajadores (INVI) siendo este el Instituto de Vivienda de la Ciudad de México, y además hay instancias locales en varios estados del país, el Fideicomiso Fondo Nacional de Habitaciones Populares (FONHAPO) y La Comisión Nacional de Vivienda (Conavi); dichas instituciones tienen el objetivo de permitir a la población de clase media y baja, tratándose de las clases trabajadoras en general, la adquisición de una vivienda propia.

A pesar de estas acciones, el problema para tener una vivienda continúa ya que no toda la población cuenta con el ingreso solicitado, otro de los problemas que persisten en dichos programas es que están destinados a la Población Económicamente Activa (PEA), que labora en el sector formal dejando a un lado a la población que trabaja en el sector informal, los cuales, al tener acceso a los programas del INVI en donde los beneficiarios a este programa pertenecen a la economía no formal (comerciantes, transportistas) Y FONHAPO, no hacen usos de estos.

²³ Ortiz, Enrique (1998). Notas sobre la producción social de vivienda. Elementos básicos para su conceptualización e impulso, Casa y Ciudad de México, D.F.

Las soluciones implementadas por el gobierno no funcionan del todo para sus pobladores y es aquí donde radica la importancia de la Producción Social del Hábitat, en donde también existen otras instancias financiadoras focalizadas como CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas) que ofrecen subsidios o créditos a fondo perdido.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

La PSH se desarrolló a partir de la década de los setentas, momento en que se hicieron evidentes los problemas surgidos por el rápido crecimiento de los asentamientos urbanos, producto de las migraciones del campo a la ciudad. La PSH surge en la Coalición Internacional para el Hábitat (HIC), en donde confluyeron organizaciones no gubernamentales, movimientos y organizaciones sociales de base, activistas de derechos humanos y grupos académicos de diversos países de esta región en torno al hábitat popular y la defensa de su derecho²⁴.

A lo largo de la década de 1990 y considerando los efectos del neoliberalismo y sus políticas en el campo del hábitat popular en América Latina, HIC-AL incrementó esfuerzos de conceptualización y debate sobre la PSH.

América Latina ha experimentado profundas transformaciones sociopolíticas, en donde los gobiernos no pueden dar solución a las necesidades básicas de los habitantes, por lo cual, se han dado procesos masivos de movilización popular frente a las políticas neoliberales, la participación popular adquiere importancia para afrontar sus principales desafíos: la pobreza y la desigualdad. La PSH y el conjunto de modalidades de autoproducción impulsadas históricamente por los sectores de menores ingresos se desarrollaron como consecuencia de la persistente brecha entre las características y alcances de la producción capitalista de vivienda y la demanda social de vivienda y hábitat.

En ese contexto, en octubre de 2000, se llevó a cabo en México la Primer Asamblea Mundial de Pobladores, en donde, se congregaron delegados de movimientos y organizaciones sociales de la Coalición, ante las evidentes limitaciones del gobierno y de los sectores populares, consideraron la producción social del hábitat como uno de los temas trascendentales en la resistencia a los efectos de las políticas neoliberales.

²⁴ Producción Social del Hábitat. Abordajes conceptuales, prácticas de investigación y experiencias en las principales ciudades del Cono Sur. ISBN 978-987-25706-8-2.

Reconociendo las incontables irregularidades de poder existentes, se apunta a una perspectiva en donde se revalorice, sistematice, sostenga y fortalezca las propias capacidades de los sectores populares y sus organizaciones como punto de partida de la transformación de sus condiciones cotidianas de vida y en función del fortalecimiento de la soberanía popular.

ESTADO DEL ARTE.

En este apartado se busca estudiar el estado del arte de la investigación, evidenciando la postura teórica e ideológica que son de importancia para esta investigación.

Históricamente, las personas se han dedicado a construir y mejorar sus sitios de establecimiento, enfocándose especialmente en las viviendas; éstas han variado en características que respondan al contexto específico temporal – espacial en el que están inmersos, así como las necesidades propias de cada población.

Estos productores de hábitat se dedican a observar y analizar su medio: las condiciones climáticas, vegetaciones, fuentes de abastecimiento alimenticio más cercanas; partiendo desde ahí, planificaron la manera de empatarlos con sus condiciones de grupo, sus requerimientos y sus posibilidades con el fin de lograr la solución más factible y que les otorgara mayores beneficios.

La PSH retoma esta postura, comprendiendo la necesidad de crear estrategias para reforzar los esfuerzos que realiza la gente para producir su propio espacio habitable, no solo de vivienda, es ahí en donde los talleres populares de arquitectura y urbanismo cobran relevancia como una metodología que nos ayude a construir nuestro espacio habitable, aprovechando la flexibilidad de funciones en los espacios que muestran los asentamientos populares dado que esto fomenta la interacción social, el fortalecimiento de una economía local y sentido comunitario para poder sobreponerse a las adversidades que se les presenten como la falta de infraestructuras, servicios, recursos o una adecuada accesibilidad.

Esta forma de producción es opuesta a lo que nos propone el sistema económico capitalista en su fase neoliberal que mercantiliza la producción de vivienda y en general la producción espacios que son vistos como mercancía y no se les da un valor de uso; como un objeto rígido, al que las personas se deben acoplar y no al contrario.

A partir de la década del 90, con la evidencia de las políticas neoliberales y sus efectos en el campo del hábitat popular, se comenzó a conceptualizar y debatir sobre este tipo de producción del hábitat, vinculado a la autoconstrucción de los sectores populares. En ese marco, la categoría de “producción social del hábitat”, no es un concepto acuñado originariamente en el contexto de la reflexión académica sino, más bien, en un particular contexto de interacción multiactoral: la Coalición Internacional para el Hábitat -América Latina (HIC-AL), donde confluyen organizaciones no gubernamentales, movimientos y organizaciones sociales de base, activistas de derechos humanos y grupos académicos de diversos países de esta región, en torno al hábitat popular y la defensa de su derecho (Rodríguez y Di Virgilio, 2007).

En la producción social del espacio habitable toma gran importancia, la arquitectura participativa, la cual tiene como precursor al Dr. Rod Hackney en el Reino Unido en 1974, en donde organizó grupos locales para luchar contra unos proyectos de demolición y reconstrucción de zonas urbanas degradadas, ayudando a personas a mejorar sus viviendas.

De este modo, el taller se planea como una estrategia metodológica de trabajo y una alternativa de investigación – acción participativa en la PSH, donde se comprometen procesos de aprendizaje y donde el conocimiento técnico sirve de herramienta para que estos sujetos se hagan cargo de la comprensión y transformación de su hábitat circundante.

Se pretende exponer algunos antecedentes de los métodos participativos que abordan herramientas para la PSH. Como el propuesto por el arquitecto Alexander Christopher, que junto con la arquitecta Sarah Ishikawa especializada en relaciones entre personas y espacio, partieron de la premisa de que los usuarios de los espacios arquitectónicos saben más que los arquitectos sobre el tipo de edificios que necesitan, creó y validó (junto a Murray Silverstein) el término “lenguaje de patrón”, un método estructurado que pone la arquitectura al alcance de personas no especializadas profesionalmente en la materia y que popularizó en su libro *A Pattern Language*.

Rodolfo Livingston, arquitecto argentino, siempre ha buscado ligar la arquitectura con la vida urbana, eje principal de su pensamiento, además de buscar el bienestar social. Dentro de su obra adquieren importancia las reformas y viviendas nuevas. El método Livingston desarrollado por él propone una relación directa entre el arquitecto y la familia- cliente por medio de dinámicas participativas, como solución al apoyo en la autoconstrucción, la producción de materiales locales y asesorías técnicas en la comunidad de Cuba en 1990,

como solución al estancamiento de programas de vivienda y escasez de materiales a consecuencia de la crisis que atravesaba el país en esa época.

Este método funciona bajo la premisa de que ninguna problemática es igual, aún y cuando entre ellas existan similitudes, cada una deberá tener diferentes soluciones, considerando las necesidades del usuario y su adaptación a los recursos con los que cuenta.

El arquitecto Michael Pyatok conocido ampliamente por su experiencia en el desarrollo y diseño de viviendas asequibles y de bajos ingresos, en conjunto con Hanno Weber, desarrolló una metodología para proyectos en distintas escalas, desde vivienda hasta proyectos urbanos.

Esta metodología tiene una postura diferente a las tradicionales en cuanto a la relación del diseñador y el usuario frente al objeto de diseño, ya que plantea a los diseñadores la necesidad de decidir si la suya debe seguir siendo una actividad privada realizada para otros o si debe ser un proceso colectivo en el que diseñador y usuario se comprometan con el diseño, esta postura tiene su origen a principios de los 70 en la universidad de Washington mientras que en México a principios de 1972 se desarrollaba una experiencia política académica en la entonces Escuela Nacional de Arquitectura llamada autogobierno²⁵, y la ONG Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento (COPEVI AC)²⁶.

En estos años la población de bajos ingresos generaba preocupación en el ámbito arquitectónico, la participación de este grupo tomó relevancia en el diseño urbano y de vivienda. El trabajo conjunto contribuyó a la creación de diversas organizaciones interesadas en el diseño participativo y colectivo. Su método establece la problemática demandada, sin importar la escala del proyecto se analizan todas las variables tanto positivas como negativas que estructuran el programa arquitectónico, estableciendo puntos para buscar las probables soluciones.

El Autogobierno de Arquitectura se propuso construir una nueva alternativa para la enseñanza y aprendizaje de la arquitectura para formar una nueva generación de arquitectos y arquitectas con enfoque social y vinculados a la PSH, teniendo como fin un objetivo

²⁵ J. Víctor Arias Montes. ARQUITECTURA AUTOGOBIERNO 40 AÑOS Disponible en: file:///C:/Users/Usuario/Downloads/jarzamendi,+ambientalidad02.pdf. Esta experiencia político académica se retomará en el Cap. IV de esta investigación para su análisis.

²⁶ Reaprendiendo a rediseñar la arquitectura. Arquitectura Autogobierno. Octubre de 1976. Pág. 4. [Consultado: 03 de diciembre de 2020] Disponible en: https://fa.unam.mx/repentina/wordpress/wp-content/Newsletter/raices/RD04/revista_arquitectura/revista_01.pdf.

estratégico en la formación del hombre y la mujer nuevos, con calidad humana y profesional que les permita afrontar las problemáticas que se les presenta en el ámbito urbano-arquitectónico, entendiendo y aplicando las determinantes sociales, económicas y políticas. Un arquitecto capaz de integrarse a la sociedad y ubicarse en cualquier ámbito de la realidad, con una actitud crítica que le permita creativamente transformarla, que contribuya con resolver cuantitativa y cualitativamente las demandas arquitectónicas de las clases marginadas, a las que no suelen llegar los caudales de dinero que invierten en la materia los poderosos.

PLANTEAMIENTO TEÓRICO METODOLÓGICO.

A partir de la revisión del estado del arte que se ha desarrollado sobre este tema de investigación, se procederá a esbozar el planteamiento teórico - metodológico desde la cual se propone esta tesis, permitiendo sentar las bases que la sustenten.

Distintos autores han expuesto las metodologías y técnicas para minimizar las problemáticas y las condiciones de desigualdad que se viven en la PSH, mencionaremos y analizaremos las que a nuestra percepción deberán tomarse como ejes rectores fundamentales para esta tesis.

Recordando, que esta investigación deriva del gran problema de vivienda que se vive en muchos países latinoamericanos, es por eso que precedentemente se realizó una breve reseña de los fenómenos que acrecentaron cada vez más este encarecimiento de vivienda digna, con el propósito de entender la importancia de los talleres populares como una alternativa a la producción social de la vivienda y entender los planteamientos teóricos que se han derivado de esto.

Para la comprensión de esta investigación, así como el logro de los objetivos expuestos, la orientación metodológica de esta tesis abarcará aspectos tanto cuantitativos como cualitativos con la finalidad de conocer aspectos relacionados a la PSH y cómo se manifiesta en los talleres populares de arquitectura y urbanismo, lo cual nos permitirá indagar en los modelos pedagógicos para la implementación de dichos talleres y su expresión sin dejar de lado, a los usuarios, autores, productores y participantes de esta problemática actual ante la falta de un espacio habitable digno.

Se analizarán las alternativas de PSH que se llevaron a cabo en la comunidad de Jojutla de Juárez Morelos, de manera que se puedan visualizar aciertos y errores que nos ayuden a mejorar las metodologías utilizadas a través de una construcción colectiva y transdisciplinaria del conocimiento, además de compararlo con otras metodologías que distintos autores conocedores del tema han puesto en marcha y que han ayudado a aminorar las problemáticas del hábitat.



- Recopilación de información en archivos de instituciones y dependencias, libros, publicaciones, internet, periódicos, etc.
- Elaborar fichas de trabajo que permitan un mejor y ordenado manejo de la información.
- Entrevistas no estructuradas a las personas originarias de la zona de estudio que estuvieron inmersas en la participación de los talleres populares así como a organizaciones sociales que nos puedan dar un panorama en cuanto a su desarrollo participativo con comunidades.
- Entrevistas estructuradas a profesionales y cooperativas expertas en la producción social del hábitat.
- Indagar cómo la población se apropia del territorio para ver como ellos lo perciben, además de observar las actividades colectivas que se realizan dentro de la comunidad.
- Redacción de textos, apoyada en los puntos anteriores y en fuentes documentales.
- Integración de imágenes y esquemas analíticos comparativos de los distintos métodos de producción social.

Metodología a emplear en la investigación. Elaboración Propia.

CAPÍTULO II

TALLERES POPULARES DE ARQUITECTURA Y URBANISMO, UNA MIRADA TRANSDISCIPLINARIA



«Arquitectura: acto social por excelencia, arte utilitario, como proyección de la vida misma, ligada a problemas económicos, y sociales y no únicamente a normas estéticas. Su misión: resolver hechos humanos.»

Carlos Raúl Villanueva

CAPÍTULO II. TALLERES POPULARES DE ARQUITECTURA Y URBANISMO, UNA MIRADA TRANSDISCIPLINARIA

Este capítulo expone algunas de las técnicas que han adoptado e implementado los países de América Latina con el propósito de mitigar la falta de viviendas o de generar espacios dignos en los cuales puedan desenvolverse óptimamente los habitantes, además de los muchos actores y factores que intervienen en la producción social del espacio habitable así como los movimientos o luchas sociales que han surgido a raíz de la búsqueda de mejores condiciones en el espacio habitable.

TALLERES POPULARES EN AMÉRICA LATINA COMO REFERENTES PARA LA INTERPRETACIÓN DE LA METODOLOGÍA UTILIZADA.

En el contexto latinoamericano, entendido como el escenario de políticas neoliberales, la exacerbación de las diferencias sociales y de la desigual distribución de las riquezas, el crecimiento descomunal de las urbes (Pradilla, 2014; Janoschka, 2012) ha solidificado áreas de expansión que albergan desarrollos urbanos desprovistos de planificación integral que no consideran la participación de profesionales o técnicos que asesoren o regulen dichos asentamientos. El incremento de zonas periféricas es uno de los inconvenientes álgidos de la configuración de la metrópoli, donde se requieren reflexiones e intervenciones que originen la consolidación de territorios sostenibles, ecuánimes y eficientes para los grupos que allí moran.

El Congreso sobre el hábitat llevado a cabo en 2016 en la ciudad de Quito (hábitat III), planteaba la necesidad de un tratamiento inclusivo para el desarrollo de los territorios que permitiera la participación de los habitantes y otros actores dentro de la concepción y las actuaciones planteadas. Es así como el escrito de políticas sobre el derecho a la ciudad señala que: El logro de una agenda urbana incluyente requiere la participación activa de los agentes fundamentales, como los gobiernos centrales y locales; los círculos académicos; las organizaciones de la sociedad civil; el sector privado; las microempresas, las empresas pequeñas y medianas; el sector no empresarial informal; y los movimientos sociales, a fin de transformar las prioridades normativas existentes en medidas puntualizadas y sostenibles. (ONU-Hábitat, 2016).

El concepto de derecho a la ciudad, propuesto por Lefebvre (1967) y desarrollado por Harvey (2013), apoya las técnicas mediante las cuales el habitante ejerce el poder de planificar y diseñar la ciudad que habitan a través de las organizaciones sociales y

colectivos, en donde se da el dominio a las comunidades frágiles en la construcción de los espacios que ocupan.

La PSH, como menciona el arquitecto Enrique Ortiz, aspira a construir un tercer sistema de producción del hábitat que ha manifestado su capacidad de generar soluciones viables donde no alcanza el sistema de producción privada, que atiende a sujetos individuales de crédito, ni el sistema de producción pública, hoy en claro retroceso (Ortiz, 2007).

A continuación se expondrán algunos grupos que han contribuido a construir conocimiento en materia de hábitat y participación en Latinoamérica. La elección de estas organizaciones se basó en los aportes que han tenido en relación a la PSH, construcción de vivienda, reordenamiento de la ciudad, provisión de lotes con servicio, construcción de redes de infraestructura, capacitación y el asesoramiento constructivo, etc. Así como el acercamiento a comunidades en conjunto con los pobladores, en donde se ha promovido el desarrollo comunitario, denunciando la situación en la que viven las comunidades más excluidas e incidiendo junto a otros en política a través de modalidades autogestionarias y sin fines de lucro.

Sería pretencioso querer abarcar siquiera una porción representativa de estos grupos, por lo cual nos enfocaremos únicamente en los trabajos realizados en: el Taller de Proyectos e Investigación del Hábitat Urbano y Rural, RED HABITAT (La Paz, Bolivia), la Fundación Promotora de Vivienda FUPROVI (San José, Costa Rica), Fundación Pro Hábitat (Cochabamba, Bolivia), la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima FUNDASAL (El Salvador) y en el Centro de Trabajo para el Medio Habitado, Usina CTAH (Sao Paulo, Brasil); de los cuales expondremos las metodologías que han abordado junto con la comunidad en pro de la construcción social del hábitat.

Taller de Proyectos e Investigación del Hábitat Urbano y Rural, Red Hábitat en la Paz, Bolivia.

El taller de Proyectos e Investigación del Hábitat Urbano y Rural, Red Hábitat es una asociación privada sin fines de lucro que trabaja sobre los derechos de la ciudad, el hábitat, vivienda, desarrollo y planificación urbana, gestión de riesgos, medio ambiente, desarrollo económico y tecnologías limpias.

Red hábitat se desarrolla en un escenario en donde interacciona con instituciones públicas, gobiernos municipales, organizaciones sociales, agrupaciones de jóvenes y mujeres, lo cual les ha permitido generar acciones y el desarrollo de estrategias sobre el hábitat popular con una amplia participación social. Esta asociación fue ampliando de forma paulatina sus

programas con la finalidad de prever las necesidades urbanas de la población que vive en pobreza, producto de las desigualdades urbanas que se reflejan en los territorios, principalmente en asentamientos en zonas de riesgo (físico, legal, social ambiental), viviendas y barrios precarios entre otros.

Red hábitat tiene sus inicios en julio de 1993 con un programa que se centró en dar atención y mejoramiento de la vivienda autoproducida y de crecimiento evolutivo que se empareja con los largos procesos de consolidación urbana en los barrios, los cuales carecen de atención por parte del Estado.

Para dar solución o, en su caso, aminorar la problemática, diseñaron una oferta de microcrédito habitacional asistido en el que se disponían fondos para ampliar, refaccionar, remodelar habitaciones, construir baños, cocinas e instalación de servicios básicos, todo ello bajo asistencia técnica integral en el diseño, la construcción y el marco legal. Aunado a esto, se construyeron bancos de materiales para la construcción y ferreterías populares con costos accesibles para los usuarios del crédito.

Red hábitat se preocupa de generar conocimiento basado en la constatación empírica sobre la base de diagnósticos participativos, donde la gente tiene la palabra para referirse a cómo es la vida en sus barrios y sus diversas problemáticas, lo cual ayuda a que generen sus propias propuestas para solucionarlos.

METODOLOGÍA DE TRABAJO RED HÁBITAT



- Identificación de problemas de los grupos vulnerables mediante la elaboración de líneas de base, diagnósticos participativos y autodiagnósticos consensuados entre diversos actores.
- Construcción de propuestas de políticas, planes, programas y/o proyectos para ser presentados a diversos actores e instituciones públicas y privadas, así como a organizaciones de la sociedad civil.
- Socialización, difusión y validación de las propuestas con la población.
- Capacitación y formación de líderes, sobre las propuestas y temáticas en las que trabaja Red Hábitat.
- Asesoramiento y fortalecimiento de diversos actores para la gestión e incidencia en instancias estatales u otras, además del asesoramiento en pro del apalancamiento de recursos financieros.
- Seguimiento, monitoreo y asistencia técnica para el control social.
- Evaluación de efectos e impactos.

Elaboración Propia, con base en la metodología de trabajo del Taller de Proyectos e Investigación del Hábitat Urbano Rural, Red Hábitat.

Fundación Promotora de Vivienda FUPROVI en San José, Costa Rica.

FUPROVI es una organización privada constituida en Costa Rica en junio de 1987, tiene como finalidad brindar apoyo a familias de escasos recursos que buscan solucionar sus necesidades habitacionales y de desarrollo comunal. Esta organización ha desarrollado un sinnúmero de proyectos habitacionales bajo el enfoque de Producción Social del hábitat, incitando a la participación activa de familias que se ven involucradas en el diseño, gestión, construcción y consolidación de sus espacios sostenibles.

La organización cuenta con cuatro programas, techo comunidad, desarrollo comunal, acceso inmobiliario y construcción y remodelación. El primero de ellos, techo comunidad, es el programa que dio origen a la fundación, el objetivo que persigue es dar a las familias de menores recursos acceso a una morada digna, un barrio seguro y una comunidad sostenible. El programa, como ya se mencionó, es para familias de ingresos bajos que no tenga una vivienda propia, por lo que se desarrollan proyectos habitacionales en donde se promueve la intervención comunal en la gestión, diseño, organización y edificación.

Para el programa de desarrollo comunal, se incita a procesos que estimulen las capacidades y destrezas de los grupos organizados en un proyecto de vivienda para que, en conjunto y de manera colaborativa y organizada, mejoren sus condiciones sociales, económicas y ambientales. Se busca una acción de participación, la puesta en práctica del enfoque de género, interculturalidad y la conciencia ambiental.

En cuanto al programa de acceso inmobiliario, su función es ofrecer desarrollos inmobiliarios y asesoría dirigida a la población de ingresos medios con diseños y precios competitivos, además de asesoramiento financiero.

Y finalmente, el programa de construcción y remodelación ofrece una solución integrada que incluye fuentes de financiamiento por medio de convenios con bancos y relaciones cercanas con entidades financieras. Entre sus ofertas se encuentran los servicios técnicos para las personas que necesiten construir vivienda en lote propio, compra de lote y construcción o reparación, ampliación y todo para el mejoramiento de la vivienda. Este programa está encaminado a hogares donde perciban sueldos menores a 6 salarios.

La metodología empleada por la Fundación Promotora de Vivienda se basa bajo el concepto de Autoproducción de la Vivienda; un proceso de trabajo en el cual las familias participan activa, reflexiva y solidariamente en la gestión y realización de proyectos habitacionales. FUPROVI trabaja concisamente con las comunidades a partir de un enfoque de Producción Social del Hábitat y la Vivienda (PSHV), mismo que involucra la colaboración de las personas en la constitución de su nuevo hábitat.

Parten de una propuesta metodológica participativa mediante la cual los individuos y las familias se involucran directamente en el proceso constructivo de sus viviendas y su comunidad. Esta metodología requiere asesoría y asistencia técnica integral: ingenieril, social, administrativa, legal, financiera, ambiental, entre otros.



Elaboración Propia, con base en la metodología abordada por la Fundación Promotora de Vivienda.

Los proyectos de Producción Social del Hábitat y Vivienda son una opción viable

para la población costarricense de ingresos medios y bajos; beneficia a las familias y también al Estado porque provee el acceso a la vivienda y posibilita que las comunidades puedan obtener el subsidio estatal. Además, brinda la oportunidad de empleo a las personas dentro del proyecto y favorece su capacitación técnica y organizativa para desempeñarse como trabajadores en otros proyectos en el futuro.

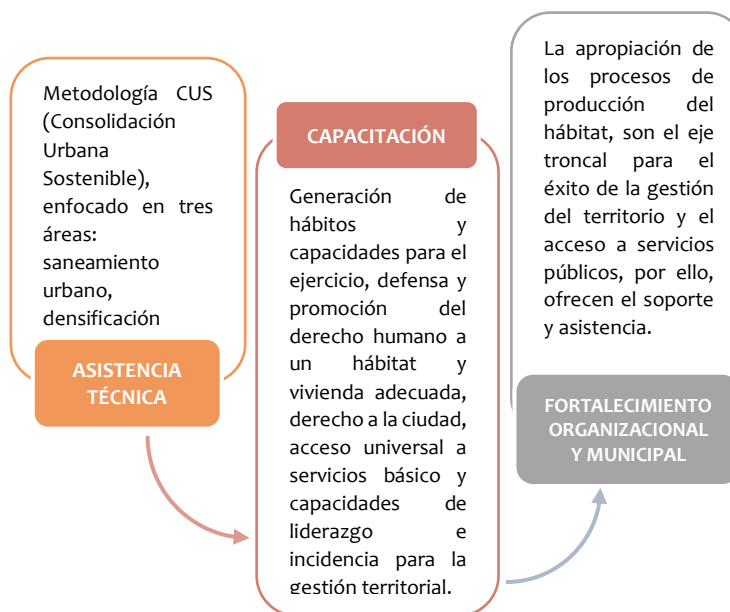
Fundación Pro Hábitat en Cochabamba, Bolivia.

La fundación Pro Hábitat es una organización bolivariana sin fines de lucro, fundada el 1° de julio de 1992, promueve la gestión y participación comunitaria como eje esencial para el desarrollo de asentamientos humanos, esta organización ha participado en mejoras a la vivienda y ampliaciones, además de la renovación con recursos públicos.

El involucramiento, participación y toma de decisiones de los habitantes en la construcción de soluciones en comunidades rurales, así como en la configuración de la urbe, es el foco

principal para reducir la marginalidad urbana y las deficientes condiciones de vida a las que son expuestas miles de familias bolivarianas.

La fundación incentiva la participación ciudadana de manera incluyente, solidaria, equitativa y transparente a través de diversas tecnologías con la finalidad de desarrollar las capacidades de las familias y organizaciones sociales para que incidan y participen en el diseño, ejecución y control de los procesos en relación al mejoramiento del hábitat.



Elaboración Propia, con base en las líneas de acción de la fundación Pro Hábitat.

Es importante destacar que este proyecto vende sus servicios de capacitación en relación al mejoramiento del hábitat (los costos por los servicios se limitan exclusivamente a aspectos de autosostenibilidad, costos operativos y cargos de ley como impuestos, obligaciones laborales y administrativas) con lo que han podido sostenerse y estabilizar las actividades de capacitación, generando fondos a través de la venta de servicios a las organizaciones nacionales e incluso internacionales que solicitan apoyo técnico para desarrollar sus programas de asentamientos humanos.

Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima FUNDASAL en El Salvador.

FUNDASAL es una institución no gubernamental sin fines de lucro, inició su labor el 1 de septiembre de 1968, con el propósito de erradicar y humanizar los entornos y viviendas de las familias necesitadas de El Salvador.

La Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima trabaja empleando una estrategia que conglera aportes físicos, sociales, ambientales y económicos de las familias que forzadamente tienen que habitar los espacios no aptos para el desarrollo humano del Salvador. La institución continúa sumando su aporte social como facilitador, capacitador, coordinador y asesor, generando condiciones óptimas y solventado inconvenientes para el buen desarrollo de los procesos, los cuales concluyen en obras de beneficio colectivo.

La metodología de FUNDASAL se cimienta en el desarrollo y potencialización de las capacidades de los habitantes partícipes como protagonistas de sus transformaciones individuales, familiares y colectivas, contribuyendo a la disminución de expresiones de pobreza y exclusión social a través de los procesos de producción social del hábitat y la vivienda.



Elaboración Propia, con base en la metodología expuesta por la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima.

La técnica institucional basada en el aprender haciendo y la ayuda mutua, constituyen una escuela para la colectividad con la finalidad de hacer comunidad en donde las familias se conocen y se reconocen, se integran, aprenden a trabajar

conjuntamente, intercambian opiniones, superan conflictos y establecen acuerdos. Promueven la autogestión, proceso en donde la población se apropia y empodera para la toma de decisiones las cuales ayudarán a



Entrevista con la Arquitecta Claudia Blanco

FUNDASAL



Arquitecta salvadoreña. Ha dedicado su vida profesional a la producción social del hábitat y la vivienda, en zonas vulnerables.

Graduada de la Maestría en Desarrollo Local, de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas –UCA, el 7 de junio del 2008, sobresaliente con “cum laude”.

Desde el 1 de julio de 2014 a la fecha: Directora Ejecutiva, supervisando el buen funcionamiento de la institución para el logro de sus objetivos, cumpliendo la misión y visión de la Institución.

resolver su problemática y la participación ciudadana a través de la cual se incide ante el Estado.

El compromiso de FUNDASAL es un paso de mutuo aprendizaje y mejora incesante entre las comunidades y la experticia institucional, basados en la investigación y sistematización de buenas prácticas, de las cuales se analizan y difunden modelos de intervención que son documentados y transferidos de acuerdo a las particularidades de cada realidad.

Centro de Trabajo para el Medio Habitado, Usina CTAH en Sao Paulo, Brasil.

USINA CTAH es fundada en junio de 1990 por un grupo de profesionales de diversos campos de actividad como asesora técnica de movimientos populares, en donde se ha trabajado para articular procesos que involucran la capacidad de planificar, diseñar y construir por parte de los propios trabajadores, movilizando fondos públicos en un contexto de lucha por reforma urbana y agraria.

USINA ha expandido sus operaciones al campo de las artes visuales, desarrollando videos, exposiciones y talleres de educación popular vinculados directa e indirectamente al trabajo de concepción y construcción del espacio habitado. El equipo de USINA pretende ir más allá de la arquitectura y el urbanismo por lo que ha buscado integrar procesos alternativos a la lógica del capital a través de experiencias sociales, espaciales, técnicas y estéticas contrahegemónicas.

En el caso de la USINA, los proyectos son debatidos por todos los interesados, hay interacción constante entre equipos, dilución de jerarquías, participación de profesionales calificados, atenuación de la división entre trabajo intelectual y manual entre conductores y conducidos.

Las obras de construcción dirigidas y gestionadas por los movimientos populares en ciudades y asentamientos de la reforma agraria, movilizaron fondos públicos para la construcción de viviendas. Los mutirões²⁷ representan un locus de invención de prácticas autonomistas y de fortalecimiento de las organizaciones populares que tienen repercusiones palpables, comenzando por la misma calidad del espacio allí inventado y construido.

²⁷ Mutirão: palabra de origen tupi-guarani, que en Brasil refiérase a actividades colectivas basadas en la ayuda mutua entre personas que se reúnen por un objetivo común. En Uruguay la práctica fue ampliamente utilizada en la construcción de viviendas a través de la FUCVAM (Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua). Arquitectura, política y autogestión: un comentario acerca de los mutirões habitacionales USINA. <http://www.usina-ctah.org.br/comentariosacercadelosmutiroes.html>

A discrepancia de las políticas neoliberales, que premeditadamente ofrecen soluciones preconcebidas para una demanda focalizada y pasiva, los mutirões forman parte de un extenso proceso de lucha del movimiento popular que permite el fortalecimiento de la organización y la concientización de los militantes.

El mutirão autogestionado es una asociación de trabajadores reunidos para la producción de una mercancía, cuyo destino no es el mercado sino la subsistencia. En él se produce un objeto que cristaliza el trabajo y tiene valor de uso, pero que no fue planeado con un objetivo de venta y valorización del capital. En este proceso, la autogestión no se enfrenta claramente con el mercado sino con el Estado, demandando fondos públicos para sostener una producción consignada al consumo directo de los productores.



Elaboración Propia, con base en la metodología expuesta por los Mutirão.

METODOLOGÍA IMPLEMENTADA POR LOS MUTIRÃO

- Recuerdos de la vida: se animaba a las familias a recordar las casas en las que ya habían vivido, como estímulo para los sentidos y la memoria de una situación de vida que no volvería pero que podría inspirar y estimular las soluciones del proyecto.
- Se buscó construir un marco relacional entre usos y espacios, realizando un informe, gráfico y escrito, de las cualidades deseadas para las viviendas.
- Implementación de herramientas de diseño lúdicas en las que se democratiza el conocimiento del arquitecto. Se realizaron plantas 1:10, en los que se presentaron y modificaron los departamentos con cinta adhesiva.
- La etapa de discusión del proyecto es un momento decisivo en el proceso de autogestión, ya que es cuando los esfuerzos de familias, líderes y técnicos se unen para llegar a una propuesta / ideación colectiva.

LA EMANCIPACIÓN SOCIAL EN RELACIÓN CON EL HÁBITAT (MOVIMIENTOS SOCIALES).

Para que la producción social se apunte y gane espacios formales en donde se acepte como una vía de solución a los problemas de la población en relación al hábitat y por lo tanto reciba los apoyos correspondientes, se necesita un fortalecimiento colectivo y la articulación de los movimientos sociales. Lo cual contribuye a generar movilizaciones que salvaguarden el derecho de la población a un hábitat integral y digno mediante la construcción de propuestas y la integración de esfuerzos, partiendo de la premisa fundamental de la condición de un hábitat como bien social al que no se le puede dar un tratamiento de mercancía.

Estos colectivos deben ir más allá del esquema neoliberal, en donde se recupere la reproducción de las relaciones sociales como centro privilegiado de su reflexión, que pueda ser aplicado en la construcción del hábitat pero ahora inscribiéndose en coordenadas emancipadoras y no disciplinarias o de control y que propicien una dialéctica entre los espacios y los usuarios.

Se considera pertinente comenzar estableciendo qué se entiende por movimiento social, por lo que se expondrán algunas enunciaciones para posteriormente construir la definición óptima en la que se apoyará esta tesis, además de la correspondencia con la PSH y los movimientos sociales que se han dado en relación con este.

Luis Alberto Restrepo, politólogo colombiano menciona que los movimientos sociales son “formas colectivas de acción de amplios sectores de la población, que promueven los intereses y aspiraciones comunes de sus miembros, poseen distintos grados de organización, persisten a lo largo del tiempo, se hacen visible en el espacio público y afecta el curso de la sociedad, pero no proponen proyectos globales para toda la sociedad”²⁸.

Para el politólogo alemán Joachim Raschke, un movimiento social es un “actor colectivo movilizador que, con cierta continuidad y sobre las bases de una alta integración simbólica y una escasa especificación de su papel, persigue una meta consistente en llevar a cabo, evitar o anular cambios sociales fundamentales, utilizando para ello formas organizativas y de acción variables”²⁹.

El historiador colombiano Mauricio Archila (1995:254), plantea que los movimientos sociales son “aquellas acciones sociales colectivas, más o menos permanentes orientadas a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir que denoten conflicto y que tienden a ser propositivas; todo ello en contextos históricos determinados”

La investigadora brasileña María do Socorro Xavier Batista, expone que “Los movimientos sociales pueden ser considerados como acciones colectivas que se desarrollan en un ámbito sociocultural, donde los sujetos colectivos interactúan, crean espacios de solidaridad, practican la ciudadanía en proceso, experimentan prácticas educativas que brindan múltiples aprendizajes, reclaman derechos y buscan cambiar la sociedad en la que viven”³⁰.

²⁸ Restrepo, L. A. (1988) “Los movimientos sociales, la democracia y el socialismo”, *Análisis Político*, 0(5), pp. 56-68. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/74139> (Accedido: 17 mayo 2021).

²⁹ Raschke Joachim. Sobre el concepto de movimiento social pág. 124. https://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Raschke1994_SobreElConceptoDeMovimientoSocial.pdf

³⁰ Batista María. (2004). “Movimentos sociais e educação popular: construindo novas sociabilidades e cidadania” pág. 3. <https://www.ces.uc.pt/lab2004/pdfs/MAriadoSocorroXavierBatista.pdf>

Para concluir con las concepciones que se tienen sobre lo que es un movimiento social, se expone la conceptualización de María Rosa Goldar, en donde desarrolla que “los movimientos sociales son aquellas conformaciones que con distintos grados de consolidación y con alguna permanencia en el tiempo se estructuran en torno a intereses comunes y aún fuerte comportamiento identitario; que emerge en la sociedad con alguna capacidad de colocar, temas, demandas y propuestas, que generalmente no son tomadas en cuenta por el orden social vigente. En este sentido, son fuertemente disruptivos y encarnan la posibilidad de desarrollar procesos de transformación social”³¹.

Basándonos en estos aportes podemos definir los movimientos sociales como una modalidad con acciones colectivas que perduran en el tiempo y que generan cierta identidad colectiva entre sus participantes. Encuentran sus orígenes en los conflictos que atraviesan el orden social poniendo en evidencia las injusticias, discriminación, desigualdades exclusiones que fragmentan las sociedades. Los movimientos sociales convocan y congregan amplios sectores de la población los cuales buscan modificar las estructuras sociales contra las que luchan.

En Latinoamérica se han gestado varias redes y movimientos sociales internacionales, nacionales y locales que promueven y se aproximan a la gestión de un hábitat en su integridad compleja: el derecho a la ciudad, que implica una construcción articulada de un hábitat digno; la producción social del hábitat, en concreto de la vivienda y la gestión participativa del hábitat. Nos enfocaremos en los movimientos sociales que surgieron en América Latina, en torno a la producción social del hábitat, se ahondará en el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI) en la ciudad de Buenos Aires, Argentina; el Movimiento Urbano Popular (MUP), en México; el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), en Curitiba, Brasil y en la Federación Uruguaya de Cooperativas por Ayuda Mutua (FUCVAM), en Uruguay.

Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI) en Buenos Aires, Argentina.

El movimiento de Ocupantes e Inquilinos surge en 1992 en un contexto de intensificación de la ocupación de edificios, toma de tierras y de la constitución de cooperativas vecinales para obtener la regularización de los edificios que ocupan familias a las que se les imposibilita

³¹ GOLDAR, M. R. Los movimientos sociales hoy y los desafíos a la Educación Popular. Apuntes para una reflexión al interior de CEAAL. Pág. 104-105. <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/wp-content/uploads/2014/02/Docto115-Revista-La-Piragua-CEEAL-Movimientos-Sociales-y-Educaci%C3%B3n-Popular.pdf>

acceder al mercado regulado de la vivienda. La mayoría de estos edificios son públicos con un grado de abandono elevado.

Este movimiento agrupa a distintos sectores sociales con características comunes entre las que se encuentran: el problema de acceso a la vivienda, la lucha por el derecho a la ciudad y a los recursos que se ubican en el centro de la urbe.

El MOI es uno de los ejemplos más representativos en cuanto a la reivindicación del derecho a la ciudad así como de la organización popular para planificar espacios urbanos. Su lucha se ha centrado en la reivindicación de la permanencia de los sectores populares en las áreas centrales y ha participado en la conquista de derechos sociales como el reconocimiento de la vivienda autogestionaria en la constitución de la ciudad en 1996.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), desde 1990, los gobiernos han querido implementar proyectos urbanísticos dirigidos a una renovación urbana con orientación neoliberal en los espacios centrales. Si bien la renovación urbana en barrios en declive es una constante en la ciudad contemporánea, estos procesos han sido menguados por las resistencias populares.

El MOI, desde sus inicios, ha transformado edificaciones ruinosas y ocupadas en nuevos vecindarios desarrollados de forma autogestionada, todo bajo el régimen de propiedad colectiva, instituyendo una red de espacios sociales y residenciales.

Es de celebrar cómo el MOI pudo incidir en los procesos espaciales desde un lugar opuesto a lo que plantea la élite dominante. Siendo que esta lucha implica el espacio físico y una ideología por la legitimidad de formas alternativas en cuanto a la ocupación del espacio.

Una de las características de mayor importancia de esta organización es su capacidad para proponer alternativas en cuanto a técnicas y restauración de edificios. En muchas ocasiones, las organizaciones sociales alcanzan una capacidad de convocatoria social pero depende de los proyectos técnicos desarrollados por la administración o por la iniciativa privada. En el MOI se trabaja de una forma transdisciplinar con un grupo de profesionales desde arquitectos, sociólogos, hasta trabajadores sociales.

El MOI se vio inmerso en una serie de etapas que demarcaron su trayectoria, sus características y desafíos. La primera abarcó desde finales de los ochenta hasta 1998, en donde se impulsó la organización cooperativa con población residente en edificios ocupados y en donde se definieron enlaces político institucionales para regularizar el acceso a la compra de inmuebles en los centros de la urbe. La segunda etapa se desarrolló de 1998 al 2007, misma que se caracterizó por la constitución de cooperativas a partir de una apertura

por parte de los trabajadores y las familias de bajos ingresos con problemas de techo. Para eso se organizaron las denominadas "guardias de autogestión"³². En esta etapa, los proyectos habitacionales se canalizaron en el marco de la Ley 341 de la ciudad, sancionada en 2000, y su programa de aplicación en el ejecutivo local. La existencia de estos marcos institucionales fue producto, en buena medida, de la acción sociopolítica impulsada por el MOI, la cual permitió, entre 2002 y 2006, la compra de cien predios de óptima localización e inserción urbanas³³.

La transferencia de recursos públicos a las organizaciones populares implica tener la capacidad de llevar el control de los proyectos, en donde este rol ejecutor del MOI se inscribe en una intervención que promueve el desarrollo de la participación en el diseño, la planificación, seguimiento, evolución y el redireccionamiento de programas y políticas.

En el MOI, los procesos cooperativos autogestionarios se inician en las guardias y continúan en cada cooperativa sobre tres ejes de prácticas: participación, ahorro y ayuda mutua. Cada cooperativa recorre, a su vez, los ciclos de gestión del proyecto, compra de un inmueble, ejecución de la obra y habitar, construyendo los instrumentos que regulan distintos aspectos de su vida colectiva (reglamento interno, reglamento de ayuda mutua, criterios de adjudicación de las viviendas, convivencia en el habitar). De este modo, la cooperativa se asume como organización estable y permanente que adecua sus objetivos e instrumentos organizativos a las diferentes etapas que atraviesa el grupo humano que la constituye³⁴.

El esfuerzo del MOI permitió la aprobación en 2000, de la ley 341 que otorga créditos a hogares de bajos ingresos, reconociendo a las organizaciones sociales como sujetos de crédito y ejecutoras de proyectos. Su implementación ha fortalecido las capacidades ejecutoras de cooperativas como casa base (del MOI) que ofrece trabajo a socios o MTL construcciones que opera con cerca de 500 trabajadores.

³² Se trata de un proceso en el cual se recibe a las familias que se acercan a la organización, muchas veces con información poco precisa respecto de cuáles son los objetivos y metodologías de trabajo del movimiento. Las guardias duran aproximadamente nueve meses y están divididas en tres etapas: ingreso, capacitación autogestionaria y precooperativo. Zapata, Ma. Cecilia (2010). La implementación del Programa de Autogestión de Vivienda (Ley N°341/964) en un estudio de caso: la cooperativa de vivienda "La Fábrica". VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

³³ Rodríguez, María Carla y (2009), "Derecho a la ciudad y autogestión cooperativa en Buenos Aires." *Centroh*, Vol. , núm.3, pp.27-36 [Consultado: 02 de junio de 2021]. ISSN: 1390-4361. Disponible en : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115112536003>

³⁴ Rodríguez, María Carla y (2009), "Derecho a la ciudad y autogestión cooperativa en Buenos Aires." *Centroh*, Vol. , núm.3, pp.27-36 [Consultado: 02 de junio de 2021]. ISSN: 1390-4361. Disponible en : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115112536003>

Movimiento Urbano Popular (MUP) en México.

Los movimientos urbanos - populares ratifican que las ciudades son escenario de distintas organizaciones que han buscado solucionar el problema de vivienda y mejorar la calidad de vida de los sectores más desfavorecidos.

De forma general, se entiende por movimiento urbano popular "aquel que está integrado por el proletariado urbano en sentido amplio y que intenta mantener una autonomía del Estado y de la burguesía definiendo un programa urbano alternativo al que rige el desarrollo de la ciudad capitalista" (Ramírez Sainz, 1986). Además de que concibe la lucha del MUP como elemento básico para comprender el fenómeno de la lucha de clases en México, y en específico la que tiene lugar en las diversas ciudades del país. Así, se llega a afirmar que "todo espacio urbano disputado por las clases sociales, se convierte en un espacio político"³⁵.

El auge de las organizaciones urbanas populares independientes y las políticas represivas con las que intentaron ser detenidas por los gobiernos de Echeverría y Portillo, llevaron a que tales agrupaciones hicieran un frente común. Así surgió, en 1980, la Coordinación Nacional del Movimiento Urbano Popular, CONAMUP. A partir de dicho evento, el MUP se convirtió en uno de los principales movimientos sociales del país y por lo tanto, se constituyó en un importante actor político.

En la Ciudad de México, a partir de los setenta, se han dado grandes luchas que ha emprendido el Movimiento Urbano Popular, siendo un actor social y político en una multiplicidad de ámbitos de la vida del país en donde se congregan grupos de colonos, inquilinos, solicitantes de vivienda y trabajadores no asalariados que compartían el anhelo constante de la democratización de la vida diaria, la participación política y social, además de velar por mejorar sus condiciones de vida y de consumo, lo que en el caso del proletariado involucraba la reproducción de la fuerza de trabajo.

Estas acciones se desarrollan en torno a la lucha por el acceso al suelo, la vivienda y los servicios públicos, en contra de una lógica de ciudad capitalista y de la política urbana del estado que solo propicia segregación, miseria y represión hacia los trabajadores que la habitan. Del mismo modo, incluye la lucha de los habitantes por decidir democráticamente sobre los distintos aspectos de la vida comunitaria, participar en los medios de consumo

³⁵ Ramírez Sainz, Juan Manuel (1986). El movimiento urbano popular en México. México: Siglo Veintiuno. p. 34. ISBN 9682313899.

colectivo y desarrollar una cultura a partir de sus experiencias de lucha identificada con sus intereses de clase (Moctezuma, 1984).

“El movimiento urbano popular surge como la acción colectiva de amplios sectores de la población en torno a la defensa y mejoramiento de sus condiciones de vida, referidas principalmente a su acceso al suelo urbano, la vivienda y los servicios y equipamientos colectivos, es decir al consumo urbano indispensable para su reproducción social”³⁶.

“Para los integrantes del MUP, el derecho a la vivienda pasa por una lucha que se reinicia cada jornada y lo hace efectivo no solo como urbanizadores de terrenos inhóspitos y constructores de la mayor parte de la ciudad, sino también en cuanto a defensores de un proyecto urbano de masas en la que la solidaridad, el ejercicio real de las libertades democráticas, la cultura y las festividades populares sean posibles”³⁷.

Este movimiento plantea demandas en cuanto al suelo urbano (refiriéndonos al soporte de vivienda), la vivienda misma y los servicios urbanos. Pero específicamente se centra en la vivienda: obtención de materiales de bajo costo, autoconstrucción, formación de cooperativas y por consiguiente, por la lucha de instalaciones o mejoramiento de los servicios urbanos básicos.

Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST)

El movimiento de los trabajadores rurales sin tierra es de las organizaciones más relevantes, fue creado en 1984 en paralelo a la dictadura militar que se vivía en Brasil por un grupo de militantes provenientes de partidos de izquierda. El MST aglutinaba a los excluidos de la sociedad, tanto de zonas rurales como urbanas entre las que se hallaban campesinos que perdieron sus tierras y todas aquellas personas que no tuvieran nada pero que quisieran cambiar esa situación de precariedad en la que se encontraban. Este movimiento surge ante el deseo de cambiar esta situación de miseria en la que viven.

El MST emergió con la consigna de la democratización de la estructura agraria del país, reivindicando una reforma agraria popular, sin embargo, poco a poco se fue solidarizando con las problemáticas vinculadas a las desigualdades sociales y económicas estructurales que se presentaban en la agenda política y social brasileña a finales de 1970 como parte de la crisis económica y de la legitimidad de la dictadura militar.

³⁶ Navarro, Bernardo y Moctezuma Pedro. La urbanización popular en la ciudad de México. Instituto de investigaciones económicas, UNAM. México, 1989 p. 80

³⁷ Ramírez Sainz, Juan Manuel. El movimiento urbano popular en México. Instituto de investigaciones social de SXXI, México 1984, p 15

La característica principal de este movimiento fue su metodología de acción directa a partir de propiedades improductivas por parte de los trabajadores rurales sin tierra, el MST emerge con una política basada en la lucha por tres objetivos principales: el acceso inmediato a tierra, la realización de una reforma agraria amplia, masiva y radical y la promoción de cambios estructurales en la sociedad con un enfoque de desarrollo nacional y democrático. Si bien la estrategia principal es la ocupación colectiva de tierras, a partir de esta se apoya en la creación de cooperativas y asociaciones que desarrollan proyectos productivos, sociales, culturales, educativos y de salud.

Para Joao Pedro Stedile, uno de los dirigentes del MST refiere a que no solo es un movimiento popular, sino que va más allá de la lucha por la tierra y la reforma agraria (Garcés, 2010); es un movimiento socioterritorial, porque sobre la tierra ocupada forman nuevas sociabilidades y erigen comunidades que reinventan modos de estar juntos, manteniendo y generando solidaridades y compromisos con los otros campesinos sin tierra y con los movimientos populares en general.

Federación Uruguaya de Cooperativas por Ayuda Mutua (FUCVAM)

La Federación de Cooperativas por Ayuda Mutua FUCVAM, se origina en 1970 agrupando cooperativas de vivienda con características distintivas de acuerdo con el tipo de usuario, ayuda mutua y propiedad colectiva. Esta cooperativa surge como propuesta de los trabajadores uruguayos que percibieron en este modelo una opción para solventar las carencias en cuanto a vivienda para los sectores más necesitados del país.

La base de este modelo es la participación activa de los cooperativistas que en un futuro serán los usuarios de las viviendas a través de la autogestión, buscando crear pertenencia y empoderamiento. Los futuros usuarios, asesorados por los Institutos de Asistencia Técnica, son los que dirigen y administran la obra, además de que recae en ellos el peso de la toma de decisiones para que se desarrolle de una manera favorable.

A lo largo del tiempo, la ayuda mutua se ha ido puliendo y enriqueciendo para contribuir no sólo de manera económica sino también verse inmersos en el diseño y en la participación creativa de los beneficiarios de la cooperativa en la edificación de un modelo social alternativo.

De la misma forma que los movimientos antes mencionados, el FUCVAM forma parte de un bloque popular alternativo al sector dominante, integrando trabajadores, pequeños y medianos productores y comerciantes. De esta manera, el sector autoempleo y el sector informal de la economía, las distintas formas de construcción y apropiación popular del hábitat, forman en su conjunto un bloque social crítico que busca una redistribución de la riqueza más justa.

Las premisas básicas de FUCVAM es ser solidario con las luchas del movimiento popular, hasta ahora se ha mantenido fiel a los principios iniciales de 1848 promovidos por los pioneros de Rochdale, salvaguardando la autonomía del poder político y del poder del Estado, demandando, negociando, proponiendo pero nunca complementando instaurando formas de someter uno a otro.

En Uruguay, desde 1966, más de 30.000 familias han resuelto de esta manera su acceso a la vivienda y la permanencia en la misma, así como en el barrio y la ciudad, fomentándose la posterior gestión y mantenimiento del conjunto. Esto es consecuencia de un proceso en el que la gestión y la toma de decisiones son compartidas por todos los actores implicados, sobre una base autogestionaria de funcionamiento de las cooperativas, que mantienen la propiedad colectiva como régimen de tenencia³⁸.

FUCVAM ha tenido una huella significativa en términos del arraigo del derecho a la vivienda y en organizar el paisaje urbano de las ciudades uruguayas. Las cooperativas partidarias a FUCVAM han producido y mantenido vivienda de calidad, brindando una solución para aquellos que no hubieran podido adquirir una vivienda digna en el mercado privado.

La Ayuda Mutua prefigura la convivencia, precisa lo que es un proceso integrador y concientizador de la masa social. Por otra parte la autogestión implica la elevación de responsabilidades por parte de los asociados en los distintos procesos de toma de decisión. La Ayuda Mutua, así pensada, y la Autogestión, son elementos que no tienen analogías en ningún otro tipo de Movimiento³⁹.

³⁸ Marta Solanas Domínguez (2016). Las cooperativas de vivienda uruguayas como sistema de producción social del hábitat y autogestión de barrios. del sueño de la casa apropiada a la utopía de la ciudad apropiable. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=100944>

³⁹ Fundación uruguaya de cooperativas de vivienda por ayuda mutua. Declaración de principios. Documento aprobado por la asamblea nacional de FUCVAM, reunida en la ciudad de Paysandú durante los días 13-14/11/99. <https://www.fucvam.org.uy/wp-content/uploads/2017/08/Declaraci%C3%B3n-de-Principios.pdf>

AUTOGESTIÓN

“Decir que la autogestión es un movimiento es indicar que es el producto de experiencias, de triunfos y fracasos. No se puede concebir la construcción de una sociedad autogestionada sino como un vasto proceso de experimentación en todos los aspectos de la vida económica y social. La autogestión es la sociedad en construcción. El derecho a la experimentación es el fundamento necesario de la sociedad de autogestión. Se trata así de poner de pie la noción burguesa de la libertad de empresa. El derecho a la experimentación colectiva de nuevas formas de trabajo y de vida realiza la intuición liberal fundamental que dice que la libertad no existe por completo sino como posibilidad de crear, de innovar”

“La Autogestión” (1979).

Pierre Rosanvallon.

Se concibe por autogestión a una forma organizacional de las actividades sociales, que pueden ser de tipo productivo, servicios o administrativas, en donde la toma de decisiones respecto a su manejo son tomadas por los partícipes.

En las últimas décadas se ha hecho énfasis en el concepto del derecho a la ciudad de Lefebvre, el cual ha concurrido hacia prácticas autogestionarias. Para HIC-AL “el derecho a la ciudad es una propuesta política de cambio y alternativa a las condiciones de vida urbana creadas por las políticas capitalistas, hoy neoliberales”.

Desde este matiz la autogestión se relaciona con “formas de producción del hábitat colectivas y organizadas, sostenidas por organizaciones sociales que persiguen en forma explícita el desarrollo de distintos tipos de procesos políticos de construcción de poder popular” (Rodríguez, 2007).

A continuación se presentarán algunas definiciones en torno al concepto de autogestión, los cuales nos ayudarán a comprender de mejor manera lo complejo de este término y como se inmiscuye en los procesos de PSH.

Francisco Iturraspe, en su libro Participación, cogestión y autogestión en América Latina, define la autogestión como un movimiento social, económico y político que tiene como método y objetivo que la empresa, la economía y la sociedad en general estén dirigidas por quienes producen y distribuyen los bienes y servicios generados socialmente.

Para Bourdet y Guillerm la autogestión es una transformación radical y no solo económica, también política, por lo tanto, la toma de decisiones en sus manos sin intermediarios y a todos los niveles, de todos sus asuntos para todos los hombres.

El escritor y filósofo Denis Rougemont (en Arvon,1980) “ La autogestión es en principio la gestión por parte de las comunidades, el ejercicio permanente de los poderes de decisión política y de control de aquellos que la ejecutan”.

Haciendo una reflexión sobre las enunciaciones antes citadas, podemos observar claramente cómo concuerdan en un mismo punto en donde la autogestión implica la exaltación directa por parte de un conjunto de personas, sin intermediarios, ni sectores especializados de la elaboración y de la toma de decisiones en un territorio, este proceso trasciende la mera administración por parte de los trabajadores puesto que se propone como objetivo una gestión integral de la sociedad.

El término autogestión se usa muchas veces en forma indiscriminada por lo cual es conveniente distinguirlo, por ejemplo, de otra noción como la de participación, en donde este proceso se da a partir de un sector social de la comunidad, es decir, parte de un principio de autogestión, de reconocer que cualquier grupo de la sociedad tiene la capacidad para organizarse, enfrentar problemáticas y dar soluciones, todo esto mediante la participación del colectivo que en una acción organizada atiende la problemática.

Después de analizar las conceptualizaciones y hacer algunas precisiones entre la diferenciación de autogestión y participación, se procederá a indagar sobre la autogestión en la producción social del hábitat.

En el plano de la dimensión territorial y de la apropiación de la ciudad, el concepto vincula a las organizaciones autogestionarias con la lucha por el espacio habitable, de un territorio. La producción social del hábitat se apoya de un proceso autogestionario, ya que un colectivo se ve inmerso en la toma de decisiones, así como en la definición de políticas y en el mismo proceso productivo en sí, por lo que implica para la comunidad una colaboración activa y una aportación responsable en todas las etapas del proceso de producción del hábitat.

Como podemos observar, la autogestión y la PSH se vinculan con formas de producir el espacio habitable de una forma organizada y colectiva, persiguiendo el desarrollo de distintos procesos políticos donde se busca construir un poder popular, en donde es necesario comprender la problematización de prácticas colectivas orientadas a generar procesos culturales y económico - político - sociales de transformación en las relaciones de poder.

El concepto de autogestión involucra procesos dialécticos, no lineales, que se desarrollan en tres planos (Jeifetz, 2002):

- Recuperación y apropiación de bases materiales por los sectores populares.
- Recuperación y apropiación de bases culturales, prácticas y reflexión colectiva en pro de un desarrollo permanente y una creciente colaboración como principio de organización social.
- Conformación socio organizativa.

Se plantea que estos tres puntos expresen las características concretas que se identifican en los procesos socio organizativos, la producción normativa impulsada en estos procesos autogestionarios y la interacción con el Estado y distintos actores sociales.

Frente a lo antes mencionado, la PSH como proceso autogestionario colectivo implica capacitación, participación, organización y solidaridad, lo que contribuye a fortalecer prácticas comunitarias democráticas, haciendo que los participantes tengan una convivencia social más vigorosa. Así, la autogestión se muestra como una praxis colectiva reorganizadora de la cotidianeidad, capaz de potenciar transformaciones subjetivas e intersubjetivas a partir de la resignificación cultural del espacio a distintas escalas (Rodríguez, 2008).

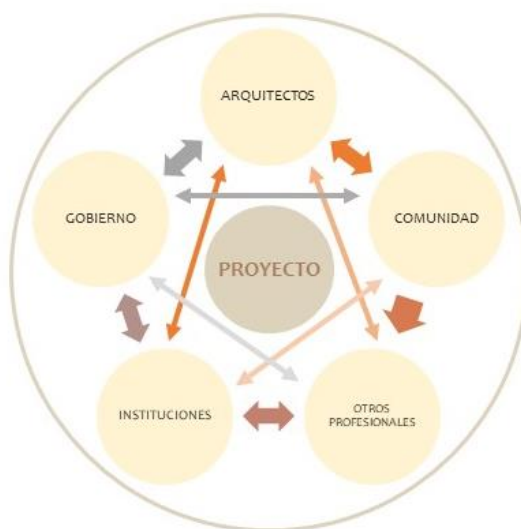
ARQUITECTURA PARTICIPATIVA

Derivado del crecimiento tan rápido que se ha dado en las periferias latinoamericanas, se hace evidente el alejamiento de los procesos de planeación y la escasa colaboración de los arquitectos, por lo que es necesario identificar las tendencias afines con los procesos de participación y construcción de arquitecturas colectivas y colectivizadoras, ya que pueden fortalecer el interés disciplinar por incidir en los procesos de transformación urbana que mejoran los modos de habitar y la calidad de vida de las poblaciones, para ello se hará un repaso de las metodologías que se han abordado anteriormente.

La relación existente entre la arquitectura y el hombre es que tienen la finalidad de proyectar el espacio de acuerdo con cada contexto intervenido, generando una relación coherente e integral entre habitante y espacio, propiciando un equilibrio entre estas relaciones que cohabiten y se desarrollen de forma armónica. En el contexto latinoamericano es vital reflexionar la manera en que se está actuando espacialmente en el entorno y si dichas intervenciones se han realizado de acuerdo con las necesidades reales de los contextos.

La participación comunitaria es el medio mediante el cual se prevé, en unión con un grupo social, la organización de los recursos humanos, físicos, financieros, técnicos etc., con el fin de alcanzar los objetivos y las metas planteadas de acuerdo con los problemas prioritarios, definidos en tiempo y espacio determinados. La participación es un proceso que comprende a las personas desde su concepción, desarrollo, evaluación y posterior manejo, por lo que es necesario contar con mecanismos, estrategias y definiciones diferentes de los que usa la planeación tradicional.

ACTORES DEL PROCESO PARTICIPATIVO



Elaboración propia con datos obtenidos de esta investigación.

La participación, expresa que la arquitectura sea el pretexto para abordar situaciones de la planeación territorial comprendiendo las dinámicas sociales de las comunidades que ocupan dichos territorios. El arquitecto escucha a la comunidad para tomar conciencia de la cultura, las tradiciones y las costumbres de los habitantes, lo que le permite reconocer una serie de valores socioculturales propios de la comunidad, mismos que debe asumir como aportes efectivos en el desarrollo del proyecto arquitectónico. Este intercambio de conocimientos y saberes sobre cómo se desenvuelve la comunidad y se logra que, durante el proceso de conceptualización y de diseño, el arquitecto establezca lazos con los usuarios que habitarán el espacio, garantizando un alto grado de aceptación y apropiación de la obra.

Lévi-Strauss⁴⁰ partía de la incidencia de valores comunitarios en la organización del espacio, haciendo referencia a la relación entre organización social y forma física, la cual evidencia las relaciones que existen entre vivienda como espacio físico y comunidad como espacio social, presentes en las sociedades, por lo que se da el estudio de las relaciones entre arquitectura, urbanismo y cultura de las comunidades⁴¹.

Las Naciones Unidas y sus organismos, a partir de 1950, empezaron a hacer referencia al “desarrollo de la comunidad” y, por consiguiente, de participación. En este tiempo, más que una participación verdadera, lo que se daba era una manera de legitimar los planes que se diseñaban para los pobladores ya que estos no se veían inmersos en el proceso, sólo aceptaban lo que el profesional les diseñaba⁴².

El tema de la participación comunitaria lleva muchos años y sus orígenes formales se dan desde los años 60 con la aparición de movimientos comunitarios, donde se buscaba más injerencia de la gente en los asuntos que le son de interés, como lo es su hábitat. Ada Louise Huxtable⁴³, afirma que el reconocimiento de la arquitectura participativa se da a mediados del siglo XX, siendo que la existencia de esta forma de gestión es tan antigua como la esencia, en la cual basa su existencia: la relación del arquitecto con la colectividad⁴⁴.

⁴⁰ Antropólogo francés de origen belga, vivió más de tres años en medio de la comunidad Bororó en Brasil (1935-1939), lo que le permitió descubrir una compleja red de relaciones entre las familias de esta comunidad, determinadas a partir de su ubicación espacial y su relación con el territorio ocupado.

⁴¹ García Ramírez, William (2012), "Arquitectura participativa: las formas de lo esencial." Revista de Arquitectura (Bogotá), Vol. 14, núm. , pp.4-11 [Consultado: 29 de mayo de 2021]. ISSN: 1657-0308. Disponible en : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125125877002>

⁴² Hernández García, J. (2005). Participación y hábitat: ¿sueño posible o relación no deseada? Revista INVI, 20(55). Consultado de <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62163/66341>

⁴³ Crítica de arquitectura y escritora de arquitectura. Huxtable estableció el periodismo de arquitectura y diseño urbano en América del Norte y aumentó la conciencia del público sobre el entorno urbano

⁴⁴ García Ramírez, W. (2012). Arquitectura participativa: las formas de lo esencial. Revista de Arquitectura. <https://www.redalyc.org/pdf/1251/125125877002.pdf>

En los años 80, debido al fracaso internacional de los programas sociales que se consideraban democráticos, el concepto y la aplicación de la participación comunitaria fue introducida; es así como se incluye este concepto como una forma en que las personas menos importantes de una sociedad participaran en la toma de decisiones (Narayan, 1994).

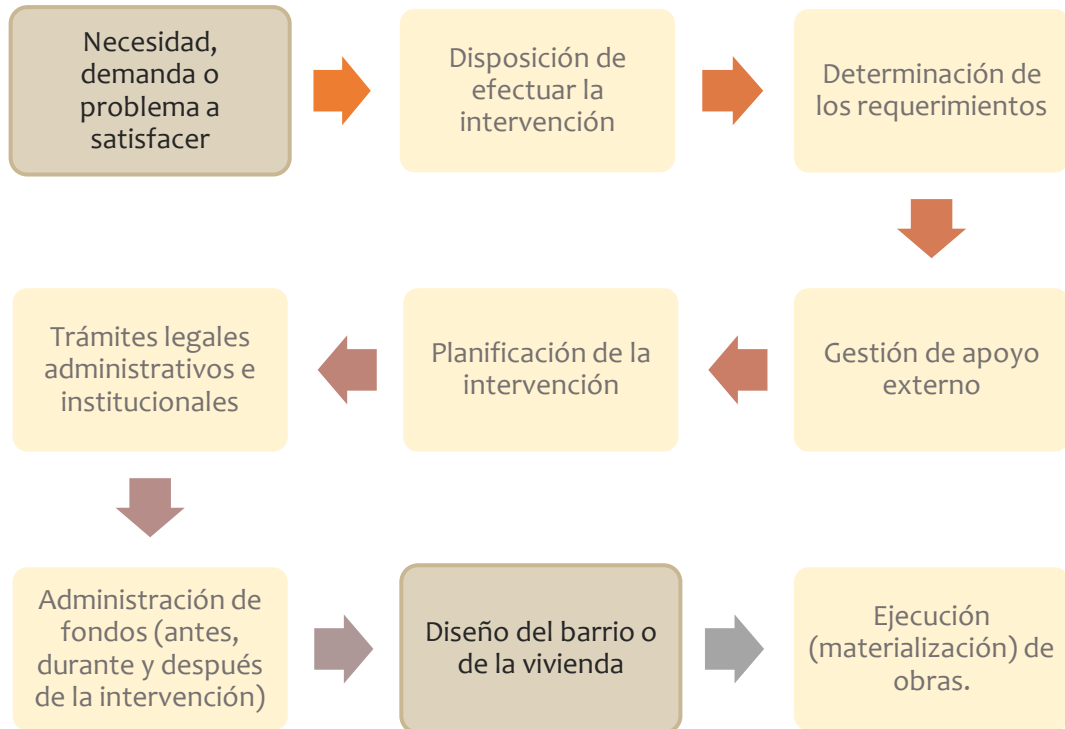
El arquitecto José Ospina⁴⁵ (1987) expone en su libro “Vivienda por nosotros mismos” que para lograr un proceso de participación es necesario contar con una estructura legal y financiera establecida y una voluntad política que avale el proceso: “existe una necesidad de crear una estructura legal y financiera, para que las comunidades puedan tomar realmente el control, remover los obstáculos burocráticos para auto manejarse y capacitar a los usuarios para entender verdaderamente el proceso de vivienda⁴⁶”.

La arquitectura participativa en la colaboración comunitaria como implementación estratégica en la producción social del espacio surge de la necesidad de concebir alternativas de hábitat respaldadas en la democratización de los procesos de diseño y pone en debate quién debe decidir sobre el modo en que habita el hombre o se apropia de su territorio. La arquitectura cobra valor en tanto es apropiada por el hombre que la habita, por lo cual se ha convertido en una herramienta fundamental en donde las decisiones son responsabilidad de los implicados en el proceso de producción urbano arquitectónica, por lo que deben mantenerse activamente en el transcurso de este. Los actores involucrados aportan soluciones de acuerdo con sus intereses, deseos, necesidades, posibilidades limitaciones o gustos particulares dándose un intercambio de información y conocimiento, creándose en conjunto y en situaciones de reciprocidad.

⁴⁵ Arquitecto, consultor de desarrollo habitacional y autor. Comenzó a trabajar en vivienda en 1973 con la Asociación de Vivienda de Autoayuda de Bristol, ha trabajado con organizaciones de autoconstrucción en América del Sur desarrollando proyectos de vivienda cooperativa.

⁴⁶ García Hernández, J. (2008). *Arquitectura, Participación y Hábitat popular*. 1a ed. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, ISBN: 978-958-716-091-8.
file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Arquitectura_Participacion_y_Habitat_Pop.pdf

El Diseño Arquitectónico como Parte de un Proceso Participativo.



Elaboración propia con datos obtenidos de esta investigación.

Los primeros acercamientos a la arquitectura participativa en América Latina se dieron a partir de los trabajos de algunos arquitectos en los años 60; mencionaré a continuación algunos autores y las posturas que sostenían:

Reyner Banham proponía la eliminación de los suburbios autoconstruidos basando la propuesta de participación en la mera elección entre soluciones habitacionales determinadas, cuya construcción en algunos casos la población era la encargada de terminar.

John Turner plantea un sistema abierto en donde los usuarios eligen entre varias opciones a lo largo de todo el proceso de producción (Romero, 2004).

Christopher Alexander genera un método en donde se pudieran identificar patrones espaciales o constructivos, su intención era ponerlos al alcance del usuario para que pudiera responsabilizarse e involucrarse en el diseño a distintas escalas⁴⁷.

Van Eyck o Hertzberger no involucran a los usuarios en el diseño sino en el uso, tratando de generar espacios flexibles con capacidad de transformación y apropiación.

Giancarlo Di Carlo integra a los usuarios en el proceso de diseño haciendo uso de técnicas de las ciencias sociales como entrevistas y grupos de discusión.

Lucien Kroll encuadró una participación individualizada y “humanizadora” en procesos de recuperación de periferias urbanas incorporando la idea de una arquitectura potencial a completar por los usuarios⁴⁸.

Nicholas Habraken habla de un método basado en un sistema de soportes y unidades separables, mismo que le da al arquitecto la opción de crear diseños en los que la construcción termina en un límite (construcción de soportes: estructura, instalaciones...) y la concluye el mismo usuario con las particiones espaciales. Es aquí en donde la participación se enfoca dentro de las fases de construcción y diseño que surgen gracias al arquitecto mediante un marco de decisiones⁴⁹.

Si bien la premisa de estas propuestas es involucrar e integrar al usuario en el proceso, en todos los casos anteriormente expuestos se maneja un concepto de participación limitada en donde el usuario opinaba a través de un marco controlado por el arquitecto.

Para el arquitecto Víctor Saúl Pelli⁵⁰ se trataban de propuestas interesantes en su contexto, pero “con escasa o ninguna utilidad para el desarrollo de estrategias equitativas de vivienda social en sociedades como las latinoamericanas” (Pelli, 2006).

⁴⁷ Romero et al (2004), La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat, México, CYTED / HABYTED / Red XIV.F

⁴⁸ López Medina, José. El diseño participativo en programas de rehabilitación de viviendas. <https://core.ac.uk/download/pdf/157757486.pdf>

⁴⁹ Romero et al (2004), La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat, México, CYTED / HABYTED / Red XIV.F.

⁵⁰ Arquitecto Argentino que ha dedicado su carrera al desarrollo de vivienda social, la docencia, la investigación, la acción participativa y la asistencia técnica a diferentes comunidades. José Tomás Franco. "Víctor, hermano de César Pelli, y su visión social de la Arquitectura" 26 dic 2013. ArchDaily México. Accedido el 21 Mar 2021. <<https://www.archdaily.mx/mx/02-321719/victor-el-hermano-social-de-cesar-pelli-y-su-vision-de-la-arquitectura>> ISSN 0719-8914

El Arquitecto William García Ramírez (2012) menciona que la arquitectura participativa se da a partir de la relación entre arquitecto y comunidad, reconociéndose tres modelos de asociación: el arquitecto dirigente, el arquitecto subalterno y el arquitecto intérprete, en donde en cada una de ellas se dan relaciones entre el arquitecto y la comunidad lo que generan múltiples prácticas, cuyos resultados varían en su propuesta dependiendo del sitio, la población y sus necesidades.

El Arquitecto dirigente se caracteriza por una gestión donde el arquitecto decide unilateralmente todos los aspectos de la arquitectura y puede o no presentarlos a la comunidad para su consideración; este modelo se sitúa en los opuestos de un ideal de arquitectura donde participan y dialogan activamente las partes involucradas, siendo un proceso de intervención autócrata.

El papel que desempeña el Arquitecto subalterno en el proceso de gestión no es más que un constructor de las aspiraciones de una comunidad, apoyado en análogos que van desde paradigmáticos edificios hasta pequeños espacios, en donde las decisiones enfocadas al diseño del objeto arquitectónico se basan primordialmente en la opinión y propuesta de la comunidad o por un cliente específico.

Las actuaciones de los arquitectos intérpretes frente a la comunidad se establecen mediante contacto a través de talleres de reconocimiento, trabajo y discusión sobre las etapas del proyecto, basadas en las teorías del diseño participativo. Es en estos encuentros en los que se identifican las prácticas, los deseos, los intereses y las necesidades de la comunidad.

Retomando las experiencias de los años 60, se abrió un campo de teorizaciones y prácticas que se olvidaron en décadas posteriores por la cultura en los países centrales, invadida por el dominio del formalismo postmoderno que, a partir de los 90, va de la mano con la difusión del pensamiento neoliberal. Pero en regiones periféricas y especialmente en Latinoamérica, estos frentes de investigación fueron continuados por numerosos equipos técnicos y organizaciones autónomas o institucionales. Apoyadas en la idea de concebir la vivienda como proceso, nacen en los 70 las políticas “no convencionales” de vivienda, basadas en investigaciones que buscaban incorporar al usuario en el proceso de producción⁵¹.

⁵¹ Como señala Víctor S. Pelli, “comenzaron también a tomar forma propuestas fuertemente influidas por hallazgos en otros campos de trabajo y reflexión, como el de la educación popular, el de la promoción comunitaria, el de la promoción de la salud, o el de la extensión agropecuaria, que reconocen la necesidad de replantear el criterio de acción social (en nuestro caso, el de acción habitacional) sumando al aporte de recursos financieros y técnicos dentro de procesos de resolución de necesidades la cesión (o restitución) de espacios de poder a los propios habitantes para que puedan hacerse cargo de los procesos (...)” (Pelli, 2006).

Germán Téllez⁵² (1991) hace notoria una problemática habitual de la arquitectura que aún es vigente: Se ha dado una brecha entre el arquitecto y la comunidad pues los arquitectos piensan y asumen cómo es la vida de la comunidad cuando la realidad de los hechos suele ser distinta⁵³.

Las metodologías de lo participativo se han formalizado a través de métodos más orientados a la interacción práctica, como los talleres lúdicos de concientización e integración. Un ejemplo de ello es el equipo de Alborde Arquitectos (Ecuador 2009), el cual invita e integra a toda la comunidad a través de ejercicios y juegos que hacen reflexionar sobre el hábitat en medio de la experiencia práctica.

El precursor en México de la Producción Social del Hábitat, el arquitecto Enrique Ortiz, explica que la operatividad de este tipo de gestión arquitectónica necesita de una serie de instrumentos “capaces de fomentar la acción convergente de diversas disciplinas, sectores de la administración pública y actores sociales”. Por lo cual, se tiene la necesidad de transformar métodos y técnicas de evaluación desde un enfoque participativo integral que se concreta en la propuesta de un Sistema integrado de Diagnóstico + Planificación + Monitoreo + Evaluación + Comunicación⁵⁴.

A través del recorrido que se ha realizado sobre la concepción de arquitectura participativa y las metodologías empleadas, podemos concluir que las arquitecturas colectivas son una manifestación de la importancia que se retoma nuevamente de tener una aproximación con la población de la comunidad con el interés de instruirse y educarse en vez de ser impuestos por nuevas técnicas y métodos mientras se desconocen las propias del territorio. En otras palabras, el objeto arquitectónico se vuelve la razón para poner en práctica los procesos de transformación social de los sectores o de las comunidades vulnerables, así obtienen más fuerza e importancia los procesos de gestión que los mismos hechos físicos.

El resultado más evidente de la participación es que la gente se enorgullece del medio físico en el que vive, toma conciencia de que debe cuidarlo y mantenerlo en buenas condiciones porque es suyo, hay un sentido de pertenencia y apropiación del espacio.

⁵² Historiador de la arquitectura y crítico colombiano

⁵³ García Ramírez, William (2012), "Arquitectura participativa: las formas de lo esencial." Revista de Arquitectura (Bogotá), Vol. 14, núm. , pp.4-11 [Consultado: 19 de junio de 2021]. ISSN: 1657-0308. Disponible en : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125125877002>

⁵⁴ El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina” ISBN 978-9974-32-583-8 Disponible en: <http://www.hic-gs.org/content/Elcaminoposible.pdf>

Síntesis de las propuestas y métodos empleados por algunos autores en referencia a la participación.

Autor	Postura
Lévi-Strauss (1935-1939)	<ul style="list-style-type: none"> • Incidencia de valores. • Red de relaciones entre comunidad y el territorio ocupado • Vivienda como espacio físico y comunidad como espacio social.
Naciones Unidas 1950	<ul style="list-style-type: none"> • Manera de legitimar los planes que se diseñaban. • Sólo aceptaban lo que el profesional les diseñaba. • Los pobladores no se veían inmersos en el proceso.
José Ospina 1987	<ul style="list-style-type: none"> • Contar con una estructura legal y financiera establecida • Voluntad política que avale el proceso. • Comunidades puedan tomar realmente el control.
Reyner Banham	<ul style="list-style-type: none"> • Elección entre soluciones habitacionales determinadas.
Christopher Alexander	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar patrones espaciales o constructivos para ponerlos al alcance de los usuarios
Van Eyck o Hertzberger	<ul style="list-style-type: none"> • No involucran a los usuarios en el diseño sino en el uso. • Espacios flexibles.
Giancarlo Di Carlo	Uso de las ciencias sociales como entrevistas y grupos de discusión
Lucien Kroll	<ul style="list-style-type: none"> • Intervención individualizada y humanizadora. • Arquitectura potencial a completar por los usuarios.
Nicholas Habraken	<ul style="list-style-type: none"> • Fases de construcción y diseño • Arquitecto mediante un marco de decisiones.
William García Ramírez	<ul style="list-style-type: none"> • Relación entre arquitecto y comunidad, reconociéndose tres modelos de asociación: el arquitecto dirigente, el arquitecto subalterno y el arquitecto intérprete.
Alborde Arquitectos (Ecuador 2009)	Integra a toda la comunidad a través de ejercicios y juegos que hacen reflexionar sobre el hábitat en medio de la experiencia práctica.
Enrique Ortiz	Fomentar la acción convergente de diversas disciplinas, sectores de la administración pública y actores sociales. Sistema integrado de Diagnóstico + Planificación + Monitoreo + Evaluación + Comunicación.

Podemos ver como la mayoría de los autores manejan un concepto de participación limitada en donde el usuario opinaba a través de un marco controlado por el arquitecto. El arquitecto German Téllez (1991) hace referencia a que existe una brecha entre el arquitecto y la comunidad puesto que los arquitectos piensan y asumen cómo es la vida de la comunidad cuando la realidad de los hechos suele ser distinta, además de que algunas propuestas, como lo menciona Víctor Saúl Pelli (2006), no tienen ninguna utilidad para el desarrollo de estrategias equitativas de vivienda social en sociedades como las latinoamericanas.

EDUCACIÓN POPULAR.

Educación no es transferir información sino crear las condiciones y posibilidades para construir conocimiento. Esta es la premisa bajo la que se rige el principio del constructivismo, ya que es un proceso bajo el cual se ayuda, apoya y dirige al educando en la construcción del conocimiento; es un proceso en el cual se parte de lo simple, del conocimiento intuitivo, a lo complejo.

Esta corriente pedagógica postula la necesidad de entregar al educando herramientas que le permitan construir sus propios procedimientos para resolver una situación problemática, lo que implica que sus ideas se modifiquen y siga aprendiendo, proponiendo un paradigma donde el proceso de enseñanza se percibe y se lleva a cabo como un proceso dinámico, participativo e interactivo del sujeto, de modo que el conocimiento sea una construcción operada por la persona que aprende.

Esta corriente pedagógica me parece la más adecuada en los talleres populares de arquitectura y urbanismo, ya que debe existir un intercambio dialéctico entre los conocimientos de todos los actores que se involucran (especialistas, pobladores, técnicos etc.), de tal forma que puedan llegar a una síntesis productiva para todos y en consecuencia, con los conocimientos aprendidos, se logre un aprendizaje significativo y lo puedan poner en práctica en la producción del espacio habitable.

“El conocimiento es una construcción del ser humano: cada persona percibe la realidad, la organiza y le da sentido en forma de constructos, gracias a la actividad de su sistema nervioso central, lo que atribuye a la edificación de un todo coherente que da sentido y unidad a la realidad... cada persona percibe la realidad de forma particular dependiendo de su capacidad física y emocional, así como de sus condiciones sociales y culturales”⁵⁵.

Como base instructora de la metodología de enseñanza aprendizaje, la teoría constructivista pone como principio que el ser humano es un activo constructor de su realidad, pero lo hace siempre en interacción con otros; este postulado se complementa con los aportes de Piaget, Vygotski y Ausubel.

⁵⁵ Ortiz Granja, Dorys (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Sophia: colección de Filosofía de la Educación, 19 (2), pp. 93-110.

Para poder decir que se ha tenido un aprendizaje, es ineludible que “exista un cambio apreciable en las personas, sea perdurable en el tiempo y tenga resultados diversos”⁵⁶, ya que la evolución no sería posible si con el tiempo se pierde.

Piaget postula, en la teoría cognoscitiva, que es un proceso paulatino y progresivo que avanza conforme el educando madura física y psicológicamente, este proceso de madurez biológica conlleva al desarrollo de estructuras cognitivas cada vez más complejas, facilitando la relación existente con el ambiente en el que se desenvuelve el sujeto y en consecuencia adquiere un mayor aprendizaje, lo que contribuye a una mayor adaptabilidad.

El aprendizaje significativo de Ausubel nos menciona que el individuo relaciona las ideas que recibe con las que tenía previamente, al existir esta combinación de ideas surge una significación única y personal. Este proceso se da gracias a tres aspectos esenciales: lógicos, cognitivos y afectivos (Lamata y Domínguez, 2003).

El aprendizaje social de Vygotsky sostiene que es resultado de la interacción del hombre con el medio, puesto que cada individuo tiene la conciencia de quien es y aprende el uso de símbolos que contribuyen al desarrollo de un pensamiento complejo de la sociedad de la que forma parte.

“Para Vygotsky es importante la zona de desarrollo próximo, esto hace alusión a la distancia entre lo que una persona puede aprender por sí misma y lo que podría aprender con ayuda de un experto”⁵⁷.

Es así como el constructivismo estipula que el aprendizaje es un proceso por el cual se desarrollan habilidades cognitivas y afectivas, que se desarrollan en paralelo con los niveles de maduración del individuo.

No debemos perder de vista que “el aprendizaje es una construcción idiosincrásica: es decir, está condicionado por el conjunto de características físicas, sociales, culturales, económicas y políticas de cada individuo”⁵⁸.

⁵⁶ LAMATA, Rafael, & DOMÍNGUEZ, Rosa 2003. La construcción de procesos formativos en educación no formal. Madrid: Narcea. <https://books.google.com.co/books?id=ikMaj24Z-igC&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false>

⁵⁷ PAPALIA, Diane, WENDKOS, Sally, & DUSKIN, Ruth (2007). Desarrollo humano. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana. https://www.moodle.utecv.esiaz.ipn.mx/pluginfile.php/29205/mod_resource/content/1/libro-desarrollo-humano-papalia.pdf

⁵⁸ Ortiz Granja, Dorys (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Los objetivos del proceso de enseñanza desde el constructivismo. Sophia: colección de Filosofía de la Educación, 19 (2), pp. 93-110.

En un momento de cambios populares, se construye en Latinoamérica un movimiento social e intelectual con la idea del “hombre nuevo”, que incide en Freire y otros contemporáneos. Esta idea se basa en un apoyo multidisciplinar puesto que se apoya en la política, la sociología, el arte, la economía, la teología, la arquitectura y el urbanismo, en la que se encuentran algunos teóricos hacedores del hábitat popular. En esta relación entre hábitat y educación popular se puede profundizar desde esta corriente pedagógica y se observa el problema del hábitat y se aporta a la construcción en este ámbito.

La educación popular es una corriente pedagógica emancipadora, acompañada de procesos organizativos y de movilización que busca afirmar a los sectores populares como sujetos de la historia.

Es una práctica social que se inscribe al interior de un proceso más amplio que el meramente educativo, buscando que los sectores populares se constituyan en un sujeto político consciente y organizado. Por eso se trata de una praxis social: una actividad educativa, de investigación, de participación y de acción comunitaria. Praxis en el sentido freireano, “acción y reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo”⁵⁹. Freire va a reivindicar una pedagogía de la indignación, sustentada a través de una base ética y política que promueva la solidaridad, la pluralidad cultural y el derecho a la insubordinación.

La educación popular es un referente en Latinoamérica a la que se apegan un sinnúmero de colectivos, organizaciones, asociaciones e instituciones en los más variados escenarios políticos sociales y culturales que asumen compromisos con el pueblo, los sectores populares y las clases subalternas en un horizonte de cambio, transformación y liberación o emancipación social. Las prácticas educativas populares privilegiaron a las poblaciones más desfavorecidas vistas como oprimidas, explotadas o discriminadas.

Un rasgo característico de la educación popular es la capacidad para crear y poner en marcha estrategias, metodologías, didácticas dialógicas, participativas y prácticas, un ejemplo de ello son los diálogos de saberes y la construcción de colectivos de conocimiento que en la producción social del espacio habitable son fundamentales.

⁵⁹ Basualdo, María Esther, Bolaña, Marisa y García Tuñón, Laura (2019). Experiencia de educación popular como construcción de praxis pedagógica emancipadora. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín. <https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1302.pdf>

El educador popular Carlos Rodríguez Brandão (2006) identificó los ejes principales de la educación popular. En primer lugar, es un proceso de reproducción del saber sobre las comunidades populares, es un articulador en los procesos de democratización de las sociedades y es un trabajo de liberación a través de la educación, los sectores populares perciben injusticias sociales derivadas del modelo de desarrollo y tipo de sociedad capitalista.

“La educación popular emerge como un movimiento de trabajo político con las clases populares a través de la educación” (Brandão, 2006). La educación popular es concebida como una acción emancipadora que busca la transformación del orden social por lo que lleva a que distintos movimientos sociales adopten y recreen la educación popular dentro de sus espacios y acciones formativas como en el caso de la producción social del hábitat.

Alfonso Torres Carrillo, en su libro “Educación popular Trayectoria y Actualidad”, señala cuatro dimensiones basadas en los planteamientos freirianos. “1. Educar es conocer críticamente la realidad. 2. Educar es comprometerse con la utopía de transformar la realidad. 3. Educar es formar sujetos de dicho cambio. 4. Educar es diálogo”⁶⁰.

A continuación se hace referencia a algunas posturas teóricas y prácticas de quienes escriben sobre la educación popular, quienes son los que llevan adelante estas prácticas y que tienen vinculación con la producción social del hábitat. En primera instancia se señalan las posturas de Paulo Reglus Neves Freire, Orlando Fals Borda y Frei Betto. Se puntualizará la idea de participación utilizada en la producción social del hábitat desde la integralidad planteada por la educación popular. Se pretende observar la aproximación de los teóricos con los encuentros de saberes y la utilización del diálogo como herramienta en la construcción de conocimiento.

Al planificar, diseñar, construir y gestionar participativamente el hábitat, los técnicos y habitantes, parten del conocimiento de su realidad en busca de la solución de objetivos en común. Para que puedan provocarse instancias de integración es necesario crear momentos de trabajo adecuados y preparados para ello, donde el equipo no solo proponga técnicas para ese trabajo, sino que se involucre en él (Boruchalski, 1989)⁶¹.

⁶⁰ Torres Carrillo, (2007). Educación Popular. Trayectorias y actualidad. Coordinación de Investigación, Dirección General de Producción y Recreación de Saberes. ISBN: 978-980-404-000-9. <https://dalbandhassan.files.wordpress.com/2011/04/educacion-popular-a-torres.pdf>

⁶¹ Marzioni J, (2012). Hábitat Popular. Encuentro de saberes. ISBN: 978-987-584

Estas tareas realizadas conjuntamente, en donde se involucran técnicos, especialistas y usuarios, se pueden entender como actos de educar, ya que son esenciales los conocimientos de las especificidades de los diversos saberes técnicos y los saberes que los habitantes traen de experiencias, además de la información que aportan sobre los problemas que acontecen en su organización, barrio, metrópoli o región en la que se lleva a cabo el proyecto.

Para Paulo Reglus Neves Freire, la educación popular es un “enfoque educacional alternativo dirigido hacia la promoción del cambio social, hacia la organización de actividades que contribuyan a la liberación y a la transformación”⁶². Freire en su libro “la educación como práctica de la libertad”, nos dice que la educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; es praxis, es acción del hombre sobre el mundo para transformarlo.

Freire menciona que cada sujeto tiene saberes aprendidos, que nadie es absolutamente ignorante ni absolutamente sabio, en donde en estos procesos de producción del hábitat todos tienen algo que aportar para enriquecer el proyecto.

“Basta ser hombre para ser capaz de captar los datos de la realidad. Basta ser capaz de saber, aun cuando saber meramente vulgar. De ahí que no haya ignorancia absoluta ni sabiduría absoluta. La absolutización de la ignorancia, además de ser manifestación de conciencia ingenua de la ignorancia y del saber, es un instrumento del que sirve la conciencia dominadora para arrastrar a los llamados incultos, que incapaces de dirigirse, necesitan la orientación de la dirección, de la conducción de los que se consideran a sí mismos cultos y superiores”⁶³. (Paulo Freire, 2011).

La educación popular a la que se refiere Freire tiene como base las siguientes premisas: la conciencia crítica de la realidad, lo que permitirá desarrollar una mirada al contexto, la relación opresor-oprimido en la cual se busca romper con el rol del oprimido, el encuentro de saberes que se opone a la mera transferencia de conocimientos. Buscando la construcción colectiva de aprendizajes rescatando los saberes de la cultura popular y la premisa del hombre - sujeto que encamina hacia el crecimiento del individuo desde la transformación personal y colectiva.

⁶² Moro W. Paulo Freire y la Educación Popular.

⁶³ Freire Paulo. La educación como práctica de la libertad. Pág. 98-99. Siglo XXI, 2011 150 p. ISBN-13:978-607-03-0299-2

Orlando Fals Borda indaga en torno a la Investigación Acción Participativa (IAP) y la relación que esta mantiene con la educación popular, que tiene la misión de acompañar a los sectores excluidos en su formación integral para contribuir con la transformación de la sociedad, centrándose en la reflexión sobre la práctica para su transformación en pro de la equidad y justicia social.

La IAP y la educación popular confluyen y permiten a los sectores subalternos de las sociedades latinoamericanas comprender su compleja realidad, consecuencia de un orden social desigual e injusto a fin de poderla transformar, por medio de un diálogo entre el saber académico y la sabiduría popular.

Como bien se ha comentado con anterioridad, la producción del conocimiento no es neutral, siempre responde a situaciones y a intereses de los individuos que lo producen desde su base social. Fals estipula que “es necesario descubrir esa base para entender todos los vínculos que existen entre el desarrollo del pensamiento científico, el contexto cultural y la estructura de poder de la sociedad” (Fals, 1980). Por lo que es imprescindible “acercarse a ese conocimiento empírico, práctico, de sentido común, que ha sido posesión cultural e ideológico ancestral de las gentes de las bases sociales, aquel que les ha permitido crear, trabajar e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece a la gente” (Fals, 1980).

Orlando Fals postula que la tarea principal de la IAP, es “aumentar no solo el poder de la gente, de las clases subordinadas, sino también, su control sobre el proceso de producción de conocimientos así como el almacenamiento y el uso de ellos”⁶⁴.

La IAP hace hincapié en “la búsqueda de conocimientos, es un proceso abierto de vida y trabajo, una vivencia, una progresiva evolución hacia una transformación total y estructural de la sociedad y de la cultura con objetivos sucesivos y parcialmente coincidentes”⁶⁵.

El pensamiento de este sociólogo se basa en el conocimiento y la acción, puesto que la teoría y la práctica “no van separadas como dos etapas o dos momentos distintos, sino como un proceso común, único”⁶⁶, pero sí priorizando la práctica en donde el conocimiento teórico esté al servicio de la praxis.

⁶⁴ Rahman y Fals Borda, 1989:213-214

⁶⁵ *Ibidem*

⁶⁶ Cendales, L. Torres, F. Torres, A. (2004). Uno siembra la semilla pero ella tiene su propia dinámica. Entrevista a Orlando Fals Borda. Disponible en: http://www.dimensioneseducativa.org.co/biblioteca.shtml?AA_Session=840d13f35bd6e815068224971328b14e&x=49698.

Los individuos involucrados en la IAP deben mantener una relación horizontal, donde juntos erijan conocimientos y tracen nuevos caminos. Borda considera transcendental “la devolución sistémica” a los participantes de lo que se va avanzando en el conocimiento de la situación en la que se está involucrado.

La IAP como enfoque metodológico a favor de los procesos de reflexión y mejora de la práctica, contribuyen con el desarrollo de los individuos en pro de una mejor sociedad. Para lograr esta reflexión es necesario desarrollar procesos de observación de la realidad, generando así la reflexión sobre la práctica, la planificación y el desarrollo de acciones para la producción de conocimientos, mediante la opinión y diálogo de los representantes, personas de la comunidad y todos aquellos involucrados.



Elaboración Propia, con base en la Investigación Acción Participativa IAP, expuesta por el sociólogo Orlando Fals.

Frei Betto señala que la educación tiene un papel fundamental en el proceso de transformación social, la educación sirve para liberar o alinear, se debe propiciar en los educandos una visión crítica, en donde se promueva una praxis transformadora, una educación que vaya más allá de la escolaridad, de la transmisión cultural de un país y de la humanidad, se debe inculcar en los educandos una visión crítica de la realidad y un protagonismo social transformador, en donde se reflexione sobre la prioridad de formar ciudadanos revolucionariamente comprometidos con el proyecto social emancipador.

La educación que busca la formación de conciencia crítica y ciudadanos comprometidos con la transformación social, es preciso que las prácticas y los principios estén orientados a una ética que tenga como centro los derechos de los pobres, los oprimidos y los excluidos. “Sin esa alteridad amorosa, todo proyecto emancipatorio o revolucionario corre el riesgo de congelarse, aprisionado por sus propias estructuras de poder, emitiendo un discurso desvinculado de la práctica, abriéndole paso a la esquizofrenia de crear en el imaginario colectivo, en nombre de la emancipación, la expectativa de un futuro burgués para cada ciudadano..”⁶⁷.

Una educación crítica y solidaria trasciende los muros de las escuelas para vincularse principalmente con el barrio, la metrópoli, la región, el país y el mundo. Las puertas de las escuelas permanecen abiertas a los movimientos sociales, los actores políticos, los artistas, los trabajadores. Y la óptica de su proceso pedagógico enfatiza esta verdad que la lógica mercantilista intenta encubrir: los fundamentos de la evolución de la naturaleza y de la historia de la humanidad están mucho más centrados en la cooperación, en la solidaridad, que n la selección natural, la competitividad y la exclusión⁶⁸. (Frei Betto, 2015).

Como hemos visto a lo largo de esta temática, la educación popular es fundamental en los procesos de producción social del hábitat, ya que se busca el cambio social con una dimensión liberadora, en donde los involucrados se cuestionen constantemente y pongan en práctica los conocimientos adquiridos en colectividad para el mejoramiento de sus asentamientos.

⁶⁷ Frei Betto. Educación Crítica y Protagonismo Cooperativo. Encuentro Internacional por la Unidad de los Educadores. Congreso de Pedagogía 2015. La Habana, Cuba.

⁶⁸ *Ibíd*em

LA VINCULACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES CON LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO HABITABLE.

Las universidades pueden participar en dar solución a las problemáticas nacionales, lo que las obliga a hacer estructuras con base en problemas sociales y contextos culturales y no únicamente con problemas formales de la institución con los cuales solo se cubre el currículo. Existe la necesidad de construir nuevos prototipos de comprensión e injerencia en el hábitat, en donde se aborde su complejidad, lo cual representa un gran desafío para las universidades.

“El hábitat social está llamado a construirse en un espacio transdisciplinar de conocimiento e intervención. Y en esta construcción la universidad está llamada a jugar un papel fundamental poniendo en juego las tres dimensiones de su función social: investigación, docencia y extensión universitaria”⁶⁹, en donde se articulan diversos saberes que trabajan con las problemáticas de las comunidades buscando formar un individuo con compromiso social.

La universidad debe proyectar su acción hacia la comunidad y no quedarse sólo con los programas del currículo básico; para lograr este objetivo debe haber una estrecha relación con las comunidades y conocer cuáles son las necesidades que tienen en cuanto a la producción del hábitat para integrarlas a actividades que se realizan en la escuela, diseñando acciones que involucren el barrio con el propósito de despertar la identidad y la participación, por lo que es indispensable brindar apoyo en la construcción de los proyectos comunitarios. La escuela debe fortalecer el tejido social, como ente articulador de iniciativas que apunte el desarrollo comunitario, “El pueblo a la universidad, la universidad al pueblo”, (Siqueiros, 1952).

El sociólogo Boaventura de Sousa Santos concibe una nueva forma de pensar la vinculación de la universidad con el medio a través de la ecología de saberes y plantea trabajos de vinculación, generados a partir de peticiones externas hacia la universidad, “consiste en la promoción de diálogos entre el saber científico y humanístico que la universidad produce los

⁶⁹ Pelli, M.B. y De Manuel Jerez, E. (2017). Universidad y producción social del hábitat: investigación, formación y acción. *Hábitat y Sociedad*, 10, 5-12

saberes legos, populares, tradicionales, urbanos, campesinos, provincianos, de cultura no occidentales (indígenas, de origen africano, oriental, etc.) que circulan en la sociedad”⁷⁰.

Esto nos permite apropiarnos de la particularidad de la región, proponiendo herramientas más apropiadas en cuanto a la construcción de saberes, en donde los trabajos realizados sean orientados al empoderamiento comunitario.

“Pensar un espacio de trabajo universidad - comunidad implica el reconocimiento de capacidades y saberes de ambos sectores, accesibilidad y construcción de un lenguaje. El desafío de la universidad es pensarse como un agente de cambio, sin perder la mirada crítica, el rol de construcción de conocimiento, la legitimidad de sus saberes, pero con prácticas más concretas que la simple reflexión: acción y reflexión para no caminar a ciegas”⁷¹.

De Sousa Santos reflexiona sobre la afinidad al encuadre capitalista en el cual se basa todo el funcionamiento del sistema del mundo; la universidad parece cada vez más una empresa cuyo cambio es el conocimiento al servicio del sistema, por lo que plantea “una reforma de la universidad que debe conferir una nueva centralidad a las actividades de extensión y concebirlas de modo alternativo al capitalismo global, atribuyendo a las universidades una participación activa en la construcción de la cohesión social, la degradación ambiental y la defensa de la diversidad cultural”⁷².

“La hegemonía capitalista ejerce un poder avasallador que muchos abdican del propósito de construir un nuevo modelo civilizatorio. Poco a poco el capitalismo se impone en nuestras relaciones personales y sociales. Nos vamos adhiriendo a la creencia idolátrica de que no hay salvación fuera del mercado. En la esfera personal abandonamos nuestra ideología libertaria a cambio de una zona de comodidad que nos permite acceder al poder y la riqueza”⁷³.

⁷⁰ De Sousa Santos, Boaventura (2011-12) “introducción: las epistemologías del sur”. En: CIDOB (ed.) Formas-otros saber, nombrar, narrar, hacer. Ediciones CIDOB,9-22, Barcelona.

⁷¹ Kiszka Maria J., (2016). El rol de la universidad en la producción social del hábitat: inercias y desafíos. ADNea Arquitectura y Diseño del Nordeste argentino. Revistas UNNE Núm. 4. DOI: <http://dx.doi.org/10.30972/adn.042267>

⁷² De Sousa, Boaventura (2012). “la universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad. Transformar la universidad para transformar la sociedad. En: Ramírez (ed.) La transformación de la universidad para transformar la sociedad. Quito: SENESCYT, 139-194.

⁷³ Frei Betto. Educación Crítica y Protagonismo Cooperativo. Encuentro Internacional por la Unidad de los Educadores. Congreso de Pedagogía 2015. La Habana, Cuba

“La universidad resulta referencial, marcando rumbos con respecto a qué busca una sociedad cuando forma a sus ciudadanos; la educación superior se entiende, no como mera instancia que favorece la salida laboral o el fortalecimiento de la lógica profesionalista del mercado, sino como ámbito de desarrollo de la capacidad de pensamiento crítico, como patrimonio común de toda la sociedad y debe orientarse en pos de la acción transformadora hacia sociedades más justas y equitativas. En definitiva, una sociedad responsable de la universidad de la cual se nutre y una universidad comprometida con la sociedad que la contiene”⁷⁴.

Es necesario luchar contra el enfoque mercantilista que se le ha dado a la universidad, ya que está se enfoca cada vez más en la prestación de servicios a grandes empresas y corporaciones políticas, se debe optar por instaurar un espacio de diálogo con las demandas de los sectores populares, promoviendo el aprendizaje significativo para estudiantes, docentes y población con el propósito de incidir de manera efectiva en un medio social como el nuestro que tanto lo requiere.

Si bien la escuela no puede dar solución directa a los problemas que aquejan a la población, sí puede establecer esas relaciones con la gente y con los grupos organizados que puedan promover el trabajo de gestión comunitaria, dándoles acompañamiento y apoyo para que puedan gestionar en proyectos que mejoren su condición y calidad de vida, esto propiciará que el alumno sea más consciente de la realidad en que vive.

⁷⁴ Ferrero, Aurelio (2013). Aprendizajes desde el hábitat popular: una experiencia pedagógica en la Universidad Nacional de Córdoba FAUD. ISBN 978-987-27779-1-3.

CAPÍTULO III

TALLERES POPULARES DE ARQUITECTURA Y URBANISMO EN LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT EN MÉXICO.



« Los arquitectos en el pasado han intentado concentrar su atención en el edificio como un objeto estático. Creo que las dinámicas son más importantes: las dinámicas de las personas, su interacción con espacios y condición ambiental.»

John Portman

CAPÍTULO III. TALLERES POPULARES DE ARQUITECTURA Y URBANISMO EN LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT EN MÉXICO.

Este capítulo exhibe y analiza algunas de las metodologías que se han adoptado e implementado en México por algunas cooperativas, asesores técnicos, asociaciones entre otras instituciones sin fines de lucro, con el propósito de generar espacios decorosos así como de atenuar la falta de moradas en las cuales puedan desarrollarse óptimamente las sociedades, sin dejar de lado los actores y componentes que median en la PSH. La elección de estas instituciones se basó en los aportes que generaron a la PSH, así como en el apoyo que han brindado a las comunidades de la República Mexicana y el impacto que han tenido sobre otras organizaciones que las han tomado como referentes.

ORGANIZACIONES, COOPERATIVAS Y GRUPOS EN APOYO A LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT.

A continuación se expondrán algunas de las tácticas de intervención desarrolladas y organizadas por los asesores técnicos, planteando las estrategias de intervención que en muchas ocasiones son gestionadas por los mismos usuarios además de identificar las distintas experiencias.

A partir de la instauración del neoliberalismo en México, etapa más radical del capitalismo, los bienes y servicios vitales se han convertido en mercancías, teniendo al mercado como único modo de acceder a ellos, este es el caso de vivienda y de espacios dignos, donde las comunidades puedan desarrollarse de la mejor forma posible, los cuales se han visto reducidos a simples mercancías aun cuando son derechos humanos básicos.

Los gobiernos mexicanos subordinados ante este neoliberalismo, dismantelaron la producción de vivienda convirtiendo los órganos estatales de gestión, como el INFONAVIT (Instituto del Fondo Nacional de Vivienda para los Trabajadores), en simples gestores de créditos para comprar a grandes desarrolladoras, lo que implico que un gran número de personas no pudieran tener derecho a una vivienda digna y adecuada para sus respectivas condiciones de vida y para lograr su desarrollo pleno tanto individual como familiar. Hay personas que acceden a este derecho pero las características de estas viviendas construidas desde el interés especulativo no favorecen el desarrollo y terminan siendo abandonadas. La vivienda que ya era vista como mercancía fue y sigue siendo objeto de la especulación financiera, lo que propicia la construcción de viviendas inhabitables.

En palabras de Gustavo Romero Fernández, el derecho a la vivienda no será una realidad para muchos sin un cambio en las condiciones de su producción. Y ese cambio no se producirá sin una lucha social.

Tras este panorama, se hace necesaria la formulación de nuevas perspectivas, nuevos modos de entender los procesos de urbanización y poblamiento que se están llevando a cabo. Ante la falta de espacios dignos en cuanto a vivienda y producción de espacios habitables, han surgido distintas organizaciones sin fines de lucro que se han propuesto encontrar nuevas maneras de intervenir en el desarrollo de estos procesos.

Uno de los máximos representantes mexicanos que se ha ocupado en la producción social del espacio habitable es el Arquitecto Enrique Ortiz Flores, quien ha trabajado en el campo de vivienda y hábitat popular, buscando legitimar los derechos y reconocimientos de las personas como sujetos creadores y transformadores de su realidad a través de la praxis. Así como el Arquitecto Alejandro Suárez Pareyón quien siempre ha estado vinculado a la solución de problemas urgentes de la sociedad, relacionados con la vivienda, prestando atención a los problemas urbanos y habitacionales de los sectores populares de México, proponiendo, experimentando y desarrollando tecnologías para apoyar a organizaciones civiles en la solución de vivienda. Ellos son solo algunos de los representantes de la PSH en México, sería pretensioso nombrar a todos y cada uno de los que han contribuido en esta temática.

A continuación se expondrán algunos grupos que han auxiliado a construir conocimiento en materia de hábitat y participación en México. Por la basta representatividad de estos grupos, solo nos enfocaremos únicamente en los trabajos realizados en: Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento A. C. COPEVI, Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos A. C. CENVI, Casa y Ciudad A.C., Cooperación Comunitaria CC. ONG México. A.C., Tu Techo Mexicano de Occidente A.C., Mejoremos, Fomento Solidario de la Vivienda FOSovi, así como la metodología abordada en los distintos trabajos realizados en el Laboratorio de Vivienda de la Facultad de Arquitectura; de los cuales expondremos las metodologías que han abordado junto con la comunidad en pro de la construcción social del hábitat.

Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento A. C. COPEVI.

El centro Operacional de Vivienda y Poblamiento COPEVI, se constituye en 1965 como la primer ONG en México y la segunda en América Latina en trabajar por el hábitat popular, en 1966 esta asociación es liderada por el Arq. Enrique Ortiz Flores bajo el lema “trabajar con personas organizadas que sean sujetos de su propia transformación”⁷⁵. Es un organismo civil, sin fines lucrativos con la premisa de orientar sus esfuerzos al apoyo de procesos sociales en lucha por una vivienda digna, hábitat, apropiación del territorio y la mejora en sus condiciones de vida basados en una configuración democrática promoviendo la autogestión con la finalidad de transformación social nacional.

La actividad que desempeña COPEVI le permite trabajar con barrios colonias, áreas urbanas, suburbanas y rurales por medio de procesos participativos del poblamiento y en la integración de asesores técnicos.

COPEVI se rige bajo tres campos de acción: producción social del hábitat (vivienda, infraestructura), planeación y políticas territoriales (ordenamiento territorial, descentralización) y por último pero no menos importante la gestión democrática (legislación, poder local).

Uno de los aciertos de COPEVI fue el integrar a sus filas la participación activa de tres redes estratégicas: la convergencia de organismos civiles por la democracia, la coalición hábitat por México, pero sobre todo, quien tuvo mayor impacto fue la red de educación popular para la construcción de poder local REPPOL.



Elaboración Propia, con base en la metodología expuesta por COPEVI.

⁷⁵ Ortiz, Enrique 2016. Hacia un hábitat para el buen vivir. México: Rosa Luxemburg Stiftung.

En la REPPOL confluyen educadores populares, políticos, organismos civiles, académicos, representantes populares, gobiernos locales, municipales, así como los actores interesados en la generación de alternativas, políticas, programas, metodologías que pedagógicamente contribuyan a la democratización del ejercicio de poder local.

Con estas alianzas COPEVI busca impactar positivamente en la calidad del país por lo que entre sus primordiales objetivos sobresalen:

METODOLOGÍA DE TRABAJO COPEVI.

- Políticas Contribuir en la producción de una pedagogía del poder que impulse procesos de democratización, así como la ciudadanía y una cultura política.
- Conformación de propuestas estrategias e instrumentos que maximicen los procesos de construcción en cuanto a poder local y democrático.
- Una teorización propia que parta de las prácticas sociales enfocada hacia el poder local.
- Generación de prácticas educativas, procesos de evaluación y sistematización de experiencias que fortalezcan los proyectos sociales.



Elaboración Propia, con base en la metodología expuesta por COPEVI.

Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos A. C. CENVI.

Es una asociación sin fines de lucro fundada en 1980, organismo que surgió de la división de COPEVI, en 1979. CENVI se ha enfocado en la investigación de los problemas de vivienda y desarrollo urbano de México además de ser participe en la promoción, planeación, diseño y asesoría para la producción del hábitat popular, integrada por profesionales de distintas disciplinas científicas y técnicas como arquitectura, urbanismo, ingeniería, sociología, antropología, computación, comunicación escrita y audiovisual. Siempre enfocados en apoyar a grupos y organizaciones sociales en la producción de soluciones.

El objetivo de CENVI es contribuir conjuntamente con otros actores sociales en pro de las transformaciones democráticas, equitativas e incluyentes en las ciudades mexicanas, por medio de la investigación, difusión de conocimientos, fenómenos económicos, políticos, socio-ambientales, los cuales tienen una intervención activa en los procesos de planeación, diseño, producción o mejoramiento del espacio urbano habitacional.

Los proyectos de investigación de CENVI se apoyaban con universidades y centros de investigación especializada con quienes tenían convenio de cooperación, estos iban dirigidos a temas como la producción y transformación del espacio urbano y habitacional enfocándose principalmente en:

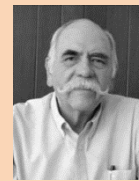


Elaboración Propia, con base en la metodología expuesta por CENVI.

METODOLOGÍA DE TRABAJO CENVI.

CENVI apoyaba a los grupos organizados en cuanto a:

- Políticas públicas: análisis de las determinantes como las prácticas gubernamentales que inciden sobre los procesos de la ciudad y la vivienda.
- Agentes privados que actúan en la conformación del medio construido un ejemplo de ellos puede ser las constructoras, sector inmobiliario entre otros.
- El sistema financiero para la vivienda
- El problema habitacional y los asentamientos irregulares.
- El proceso de deterioro de las áreas centrales y el fenómeno de expulsión de población residente.
- El desarrollo urbano metropolitano
- Los efectos de la urbanización sobre el medio ambiente.
- La pobreza urbana
- Mujer y hábitat.



Entrevista con el arquitecto Alejandro Suárez Pareyón CENVI.



El ejercicio profesional del Arq. Alejandro Emilio Suárez Pareyón ha estado siempre vinculado a la solución de los problemas más urgentes de la sociedad.

Su desempeño se ha encaminado especialmente a la atención de los problemas urbanos y habitacionales de los sectores populares de la Ciudad de México, también ha desarrollado alternativas para apoyar a organizaciones civiles en la solución de vivienda.

Cuenta con una vasta experiencia que abarca la docencia y la investigación, dentro de la UNAM y fuera de ella.

CENVI realiza una labor permanente de recopilación y análisis de situación de coyuntura. Así mismo promueve y asesora el estudio y análisis de situaciones y contextos urbanos determinados con los propios pobladores, a través de la investigación participativa.

Uno de los aportes más representativos de CENVI y del cual quisiera ahondar por su importancia y relevancia en la PSH, es el experimento que se puso en pie con relación al financiamiento llamado *Tanda*⁷⁶- *Préstamo*, que si bien se realizó por el momento en el que se dieron las condiciones y de recursos financieros aportados por la cooperación internacional, los cuales aunque no cubren toda la inversión han permitido iniciar procesos, apuntar actividades, servir de palanca para movilizar recursos de otras fuentes y favorecer este tipo de financiamiento.

Este tipo de financiamiento *Tanda- Préstamo* surge de los trabajos realizados de CENVI en Xalapa, Veracruz, el modelo consiste en la participación y organización de 7 mujeres jefas de familia que ahorran en común una cantidad previamente acordada en función de sus ingresos, en un sorteo se define el orden a seguir en cuanto a la asignación de recursos otorgando a la beneficiaria un micro crédito, en donde el estado hacia aportaciones complementarias en especie.

Casa y Ciudad A.C.

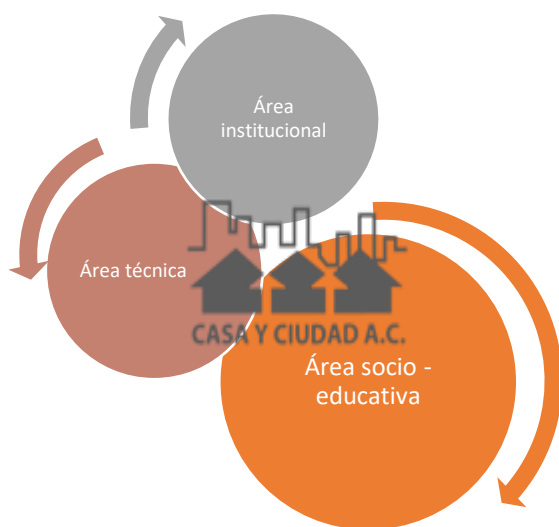
Casa y ciudad es una asociación civil instituida en 1984 cuyo propósito se enfoca en responder a la demanda de asesoría, capacitación técnica y socio - educativa en las temáticas relacionadas a la ciudad, el espacio público y por supuesto a la vivienda, principalmente para grupos y comunidades con una organización definida, el papel que desempeña Casa y Ciudad no solo se limita a esos aspectos sino que también realiza estudios urbanos y planeación, teniendo presencia en algunas entidades de la República mexicana.

La forma de actuar de esta asociación es a través del entendimiento de la relación existente entre informar, formar y organizar a la comunidad mediante procesos educativos lo cual permite la definición de una intervención en el espacio habitable o común, lo que fortalece el quehacer diario de las comunidades a través de la asistencia técnica que se apoya de

⁷⁶ Tanda es una forma popular de ahorro en común.

metodologías participativas y la asistencia socio-educativa basada en metodologías de enseñanza- aprendizaje, basada en la enseñanza situada.

El objetivo que persigue Casa y Ciudad es el de contribuir al derecho a una vivienda digna a través de acciones técnicas y educativas, que secunden en la adopción de políticas y programas públicos de corte social para la población de escasos recursos.



Elaboración Propia, con base en la metodología expuesta por Casa y Ciudad.

discusión del análisis y las propuestas de vivienda y desarrollo urbano.

Área técnica: Parte de un equipo especializado de arquitectos, con la finalidad de desarrollar proyectos ejecutivos de vivienda y de mejoramiento, así como supervisión de obra, con la intención de que sean las comunidades quienes están a cargo del proceso de gestión y control del desarrollo, así como la intervención y apropiación del espacio público por parte de la colectividad.

Área socio educativa: Está conformada por un equipo multidisciplinario con formación en ciencias sociales y humanidades, encargados de acompañar a grupos y comunidades con quienes se trabajan procesos de planeación, participación y organización en la intervención



Entrevista con la Arquitecta Georgina Sandoval

CASA Y CIUDAD A.C.



Arquitecta por la UNAM; Maestría en Planeación Metropolitana (UAM-A) y Doctorado en Urbanismo por la UNAM.

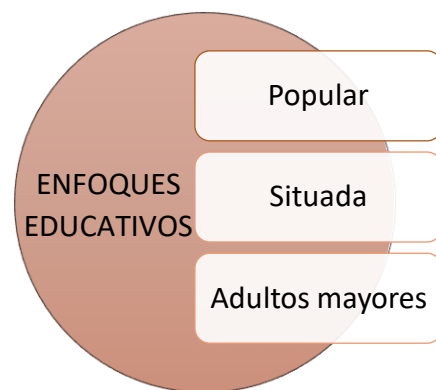
Es responsable del Grupo de investigación "Aprendizaje en el Hábitat Comunitario" Trabaja los temas de Investigación: Espacio Público y Vivienda popular.

Integrante de la Asociación Civil Casa y Ciudad (institución que recibe el Premio Nacional de Vivienda (2004) en la categoría de Producción Social de Vivienda para Grupo Indígena

urbana- arquitectónica. Con la finalidad de crear un compromiso social para incidir en la promoción y difusión del Derecho Humano a la Vivienda.

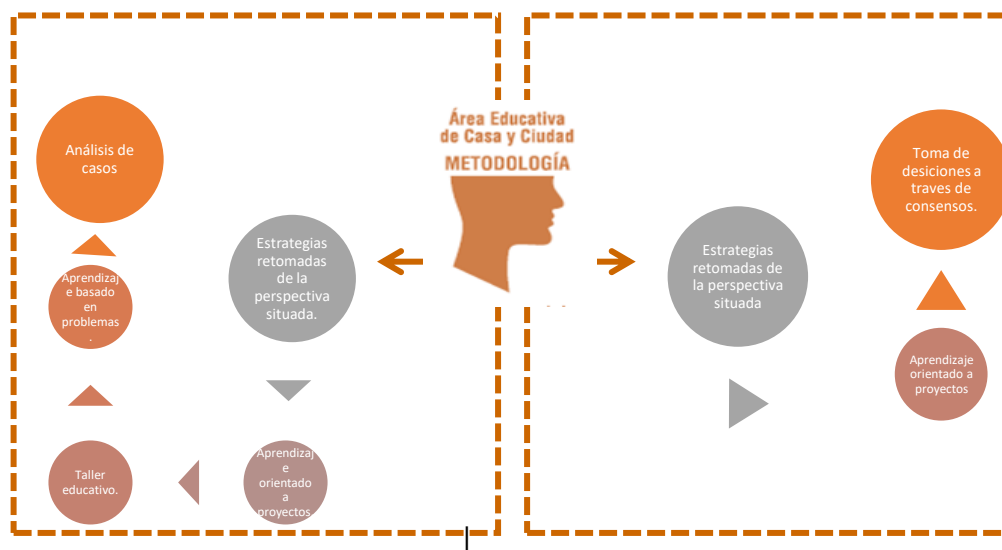
Un aspecto importante que merece ser resaltado, es que a lo largo de la investigación que se ha realizado en cuanto a la forma, métodos y estrategias con que se vinculan las distintas organizaciones, talleres o asociaciones con la población, Casa y Ciudad es la única que propone y desarrolla ampliamente el área socio educativa, por lo cual nosotros la expondremos y analizaremos, debido a su importancia.

Casa y ciudad retoma y adecua principios y estrategias pedagógicas de diversos enfoques educativos como el popular, la situada y la educación para adultos mayores que en colaboración con los grupos organizados y la comunidad, tienen el objetivo de maximizar la participación, organización y toma de decisiones autónomas y críticas.



Elaboración Propia, con base a la metodología educativa de Casa y Ciudad.

En Casa y Ciudad se llevan sesiones informativas, talleres y proyectos que ofrecen capacitación y fortalecimiento en cada una de las áreas rectoras.



Elaboración Propia, con base a la metodología del área educativa de Casa y Ciudad.

Esta asociación concibe el conocimiento desde una visión constructivista socio-cultural, basada en la interacción social inmersa en un contexto (físico, social y cultural), por lo que la enseñanza es un proceso dinámico participativo y social en donde se construyen y colectivizan los saberes.

De ahí la importancia de una enseñanza situada para mantener el vínculo entre el aprender y el hacer como acciones disolubles. Las estrategias que se rescatan de esta enseñanza son el aprendizaje basado en proyectos, taller educativo, aprendizaje basado en problemas y el análisis de casos.

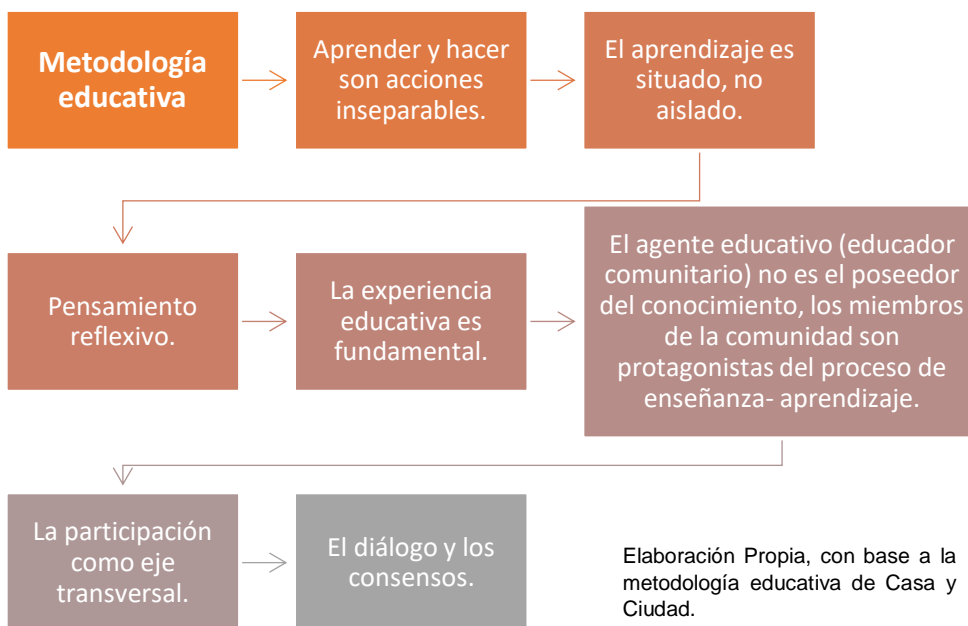


Elaboración Propia, con base a la metodología educativa de Casa y Ciudad.

La importancia que recae en la educación popular es que propicia en los sectores menos favorecido y que tienen alto grado de vulnerabilidad que estos tomen

conciencia sobre las condiciones en las que se encuentran, con la intención de que la educación sea el vínculo para que adquieran herramientas y puedan mejorar dichas condiciones.

Debido a la importancia de lo antes mencionado y tomándolo como sustento es por lo que Casa y Ciudad sistematiza una metodología educativa, basada en siete puntos, que expresan la esencia del trabajo educativo, los roles y estrategias.

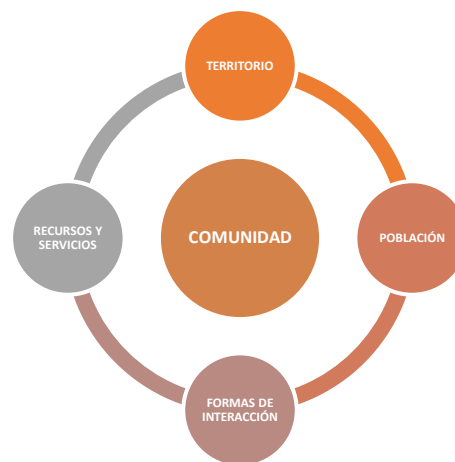


Elaboración Propia, con base a la metodología educativa de Casa y Ciudad.

En esta institución se favorece la educación y el trabajo colectivo es por eso que su labor está enfocado al desarrollo comunitario en grupos por medio de talleres como una forma de aprendizaje vivencial, siempre poniendo al centro a la comunidad sin dejar de contemplar, las características propias del territorio (localización geográfica), la población (sexo, cultura, escolaridad, etc.), las formas de interacción (cohesión comunitaria, relaciones, lazos comunes, identificación colectiva, arraigo y pertenencia) y los recursos y servicios con los que se cuenta (vivienda, equipamiento, actividades productivas, hábitat).



Elaboración Propia, con base a la metodología de Casa y Ciudad.



Elaboración Propia, con base a la metodología de Casa y Ciudad.

Cooperación Comunitaria CC. ONG México. A.C.

Cooperación comunitaria busca incidir en las condiciones de habitabilidad y mitigar las vulnerabilidades de comunidades rurales, mediante el fortalecimiento de sus capacidades constructivas y productivas, facilitando la autogestión de los procesos desde los ámbitos socio culturales, ambientales, territoriales y económicos, promoviendo la recuperación de los saberes populares.

Esta organización propone una metodología basada en la producción y gestión social del hábitat, la cual para su desarrollo se apoya de seis fases o etapas las cuales se llevan a cabo por medio de procesos participativos de los diferentes colectivos de las comunidades y la formación, tanto técnica como para la autogestión en busca de un proceso emancipatorio.

Dicha metodología se implementa por medio de pedagogías constructivistas, partiendo de la educación popular y la Investigación Acción Participativa IAP, en donde se promueve la colectivización de conocimientos, no solo entre la Cooperación Comunitaria y las poblaciones involucradas, sino mediante el fomento de estas prácticas entre las comunidades a través de la recuperación de prácticas de apoyo mutuo.



Elaboración Propia, con base a la metodología de Cooperación Comunitaria.

METODOLOGÍA DE TRABAJO COOPERACIÓN COMUNITARIA.

Esta metodología contempla el proceso emancipatorio de manera integral a través de 4 ejes el sociocultural, productivo, ambiental- territorial y constructivo.

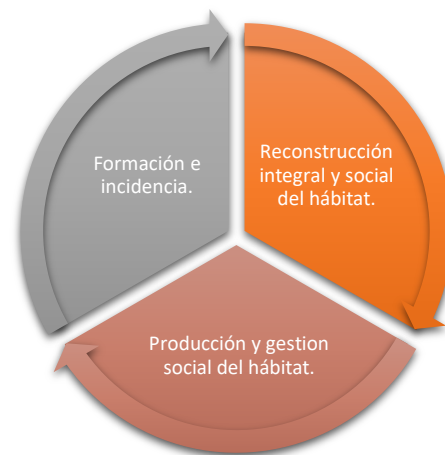
- Socio cultural: identificación de las dinámicas sociales y el reconocimiento de estructuras habitacionales, productivas así como las vulnerabilidades. Se analizan los aspectos culturales y se toman en cuenta los saberes tradicionales para recuperar las prácticas que permiten el aprovechamiento sustentable de la naturaleza.
- Productivo: se buscan actividades que promuevan las actividades económicas tradicionales, basadas en la cooperación mutua, propiciando que la fortaleza de los habitantes desde su relación con el territorio y contribuyendo a la autogestión, autoproducción y reciprocidad.
- Ambiental territorial: indagar en la relación del habitante con su territorio, enfocándose en los riesgos y amenazas, que por medio de saberes tradicionales y técnicos permitan construir y producir de manera sustentable, reduciendo la vulnerabilidad de las poblaciones.
- Constructivo: revaloración y rescate de culturas constructivas haciendo uso de materiales naturales locales, reduciendo costos energéticos y económicos, mejorando la habitabilidad, al estar adecuadas al clima, cultura de la localidad además de fortalecer la economía de esta.

Esta organización trabaja sobre tres ejes de acción: la reconstrucción integral y social del hábitat, la producción y gestión social del hábitat y la formación e incidencia.

La reconstrucción integral y social del hábitat se encamina en el desarrollo de proyectos de reconstrucción de zonas que han sido afectadas por catástrofes siconaturales.

Producción y gestión social del hábitat con grupos organizados, se especializa en el trabajo colectivo en torno a actividades en donde se pretende recuperar las formas de producir y relacionarse con el entorno. En donde Cooperación Comunitaria brinda acompañamiento en dichos procesos promoviendo la gestión sustentable, para resguardar la diversidad cultural y la biodiversidad.

Sobre la conformación de la línea de formación e incidencia, con esta se busca asesorar a otras organizaciones con la finalidad de lograr cambios en atención a los desastres así como su prevención. A través de la colectivización del conocimiento se pretende incidir en las políticas públicas.



Elaboración Propia, con base a la metodología de Cooperación Comunitaria.

Tu Techo Mexicano de Occidente A.C.

Es una organización laica y sin fines de lucro comprometida con el desarrollo y la justicia social, dirigiendo su trabajo en la generación de alternativas de acceso a vivienda digna. A través de la metodología SIVA, Servicios de Impulso a la Vivienda Adecuada, regida por medio de cuatro ejes: el desarrollo igualitario y organizacional, la asistencia técnica arquitectónica, autoconstrucción solidaria y la gestión de fondos para la vivienda, por medio de procesos participativos, incluyentes y solidarios en los procesos de consolidación de la vivienda y el hábitat.



Elaboración Propia, con base a la metodología de Tu Techo Mexicano.

Esta organización basa sus prácticas en objetivos estratégicos que permiten la gestión de proyectos, teniendo incidencia en políticas sociales como públicas, por medio de talleres participativos en donde se aborda temas sobre bioconstrucción, autogestión de vivienda e implementación de ecotecnologías.



Elaboración Propia, con base a la metodología de Tu Techo Mexicano.

Los cuatro objetivos estratégicos son:

Objetivos de impacto: con la finalidad de mejorar la calidad de vida de las personas. Permitiendo que las personas ejerzan su derecho al suelo y vivienda digna, mediante procesos públicos, alternativas sustentables, por medio de acciones participativas.

Objetivo de incidencia: su objetivo principal es incidir en la política pública para que el Estado garantice el derecho al suelo y a la vivienda en sectores vulnerables.

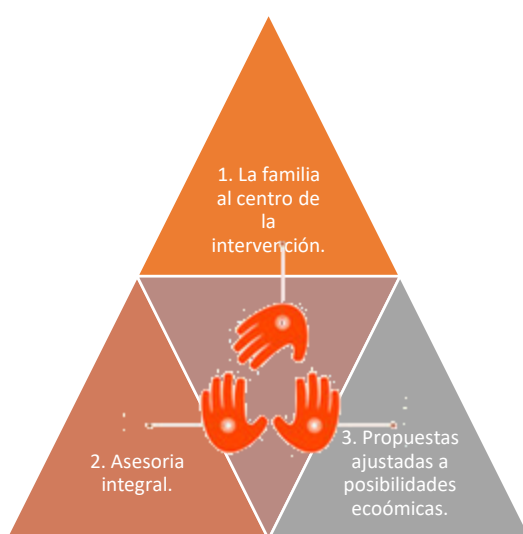
Objetivo de fortalecimiento institucional: desarrollar y operar sistemas de normatividad, orientación y regulación de tareas institucionales, bajo un clima de respeto, solidaridad, armonía, inclusión y colaboración.

Objetivo de financiamiento: garantiza la viabilidad financiera mediante políticas institucionales, promoviendo la eficiencia de los recursos así como la transparencia de su aplicación.

Mejoremos

El Centro de Apoyo Mejoramos, ofrece asesorías, capacitación y acompañamiento técnico y social a personas que quieren construir, remodelar y mejorar sus moradas, participando y administrando recursos. El objetivo de mejoramos es apoyar y asistir a las familias que quieran satisfacer su necesidad de vivienda, prestando servicios de asesoramiento integral para que los dueños de las viviendas tomen decisiones de qué hacer y cómo hacerlo, con un apropiado aprovechamiento de recursos.

Este centro de apoyo sustenta su participación por medio de tres pilares:



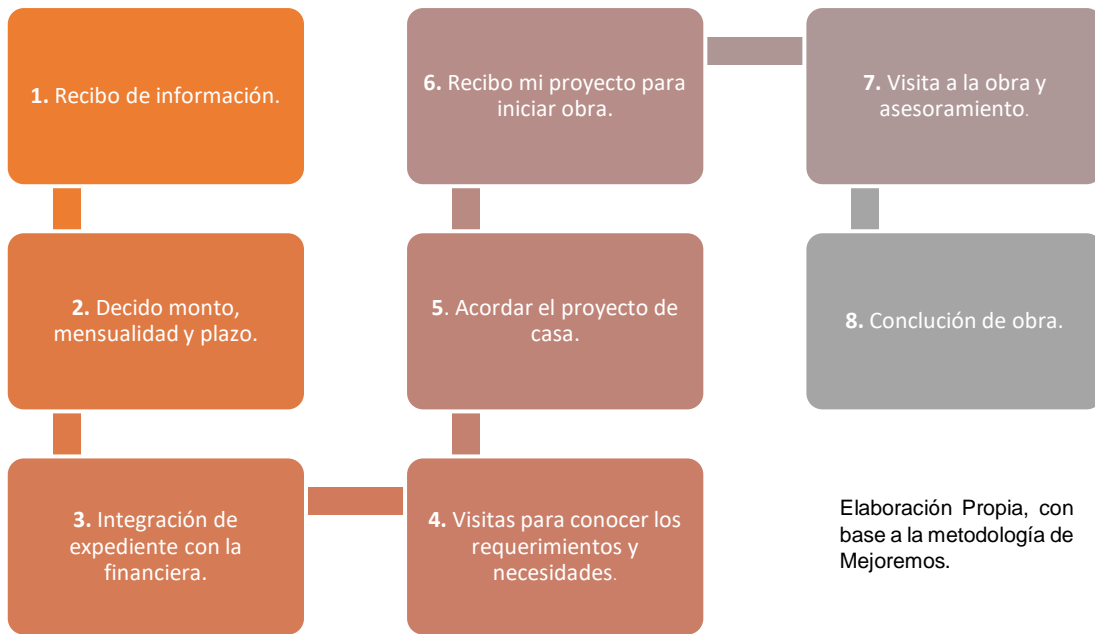
Elaboración Propia, con base a la metodología de Mejoramos.

La familia al centro de la intervención: permite realizar un diagnóstico e identificar sus necesidades. Con base en esto se proponen proyectos de vivienda y se asiste en la construcción, aprovechando recursos materiales, económicos y sociales.

Asesoría integral: a través de un equipo multidisciplinar, capacitado con un método para dar soluciones de vivienda personalizada. Cada intervención es monitoreada por medio de una plataforma lo cual permite controlar que la construcción se realice en el tiempo, calidad y costo previsto.

Propuestas ajustadas a posibilidades económicas: se brindan esquemas de financiamiento por medio del sector público, privado y social, estos son a partir de esquemas progresivos para que permitan lograr en el tiempo la morada que cada familia desea.

Mejoremos basa su éxito en un proceso ya sistematizado en el cual se expone la metodología a utilizar si se requiere construir o mejorar una vivienda.



Fomento Solidario de la Vivienda FOSOVI

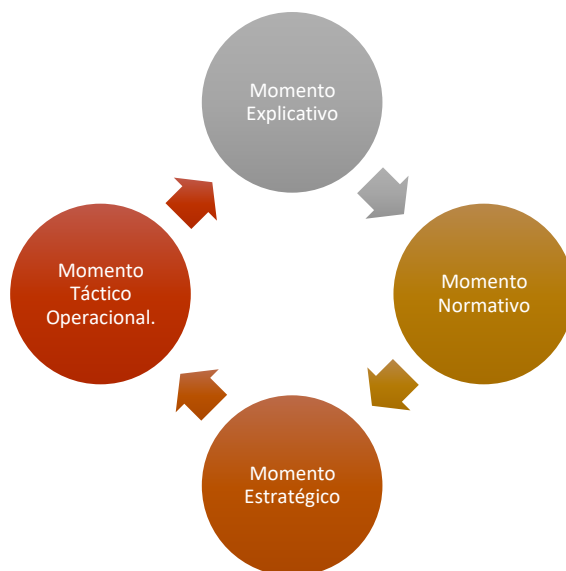
FOSOVI es una organización no gubernamental que a lo largo de su trayectoria ha puesto en práctica distintas metodologías y técnicas que le han permitido desarrollar sus funciones en relación con el diseño y planeación del hábitat popular, además de su incidencia en diversas políticas públicas relacionadas a esta temática.

FOSOVI considera que la planeación es un proceso el cual debe ser dinámico, versátil, participativo, decisorio y flexible basado en las capacidades que tiene la sociedad para orientar su destino.

Esta metodología se basa en ir construyendo en conjunto con varios actores, una viabilidad del proceso en donde se conjuguen lo estratégico con lo normativo. Dicha metodología se apoya de dos ejes rectores por un lado el eje epistemológico – conceptual y por otra parte el estratégico – práctico, y tiene como base planteamientos de la educación popular y la

investigación acción participativa (IAP), las cuales se aplican a través de diversas técnicas las cuales permiten integrar distintas problemáticas y tareas que se presentan en los distintos niveles de la realidad. Esta metodología parte de la concepción de que el proceso del planeamiento recorre cuatro fases o momentos:

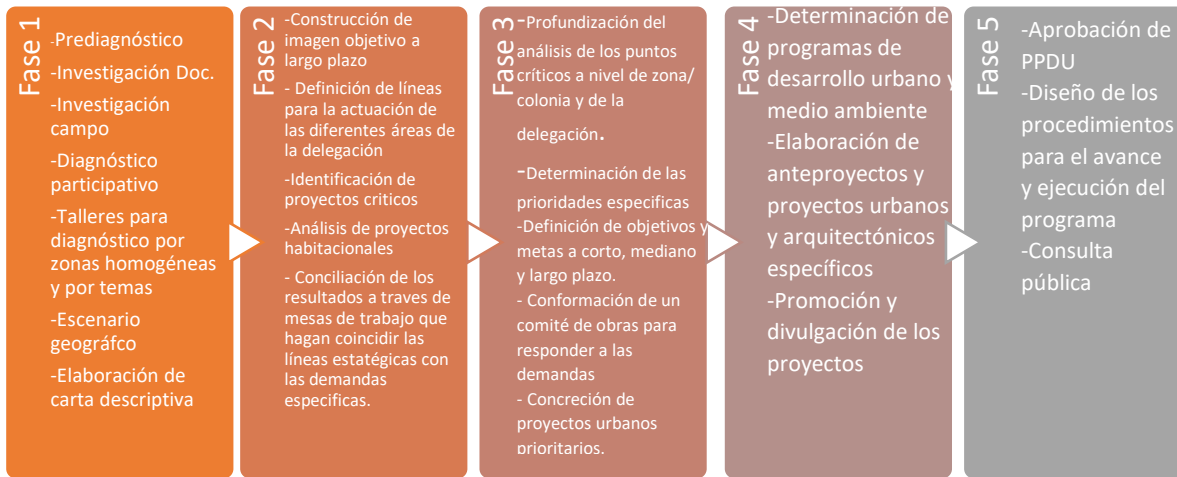
En primera instancia el momento explicativo, en el cual la comunidad describe sus problemas, segundo, el momento normativo, donde se diseña propiamente el programa, tercero, el momento estratégico, en el que se introduce un breve análisis de la viabilidad política del programa identificando actores a favor y en contra y para finalizar el cuarto correspondiente al momento táctico operacional cuya finalidad es instrumentar la ejecución, seguimiento y evaluación del programa.



Elaboración Propia, con base a la metodología de FOSOVI.

Si bien FOSOVI plantea esta metodología también nos expone que en cualquier proceso orientado al logro de cambios sociales, la metodología en sí misma no es suficiente ya que influyen elementos económicos, geográficos, culturales y locales los cuales inciden para que pueda llevarse a cabo estas transformaciones, ya que son parte integral de la realidad y la problemática que se quiere resolver. Para el correcto funcionamiento de esta metodología es necesaria la participación de mayor número de actores, integridad en las soluciones y la gradualidad en la aplicación.

Estructura Metodológica de FOSOVI.



Elaboración Propia, con base a la metodología de FOSOVI.

Como se ha mencionado a lo largo de este capítulo se logró identificar los aspectos en común, así como la riqueza de las experiencias presentadas en el caso mexicano, las cuales responden a un fenómeno social, económico, cultural, y político e ideológico. En donde se buscaba dar solución a las demandas de hábitat y vivienda a través de acciones concretas.

Estas instituciones a través de procesos autogestionarios y la organización colectiva de los habitantes, se caracterizan por ser concebidos de manera planificada a través de procesos de producción habitacional en donde se cuenta con un control y dirección que recae en los propios pobladores, por lo que la toma de decisiones es el eje principal tanto en el proceso productivo como en el involucramiento de las políticas y organización, lo cual es una constante en todo proceso de PSH.

Cada una de las metodologías expuestas se basan en ir construyendo en conjunto con varios actores, una viabilidad dentro del proceso implementándose por medio de pedagogías constructivistas, partiendo de la educación popular y la Investigación Acción Participativa IAP, en donde se promueve la colectivización de saberes y conocimientos.

CAPÍTULO IV

TÉCNICAS Y METODOLOGÍAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE TALLERES POPULARES.



« La arquitectura siempre se expresará en el progreso técnico y social del país en el que se lleva a cabo. Si queremos darle el contenido humano que carece, debemos participar en la lucha política. »

Oscar Niemeyer

CASO DE ESTUDIO: JOJUTLA EN SU CONTEXTO.

A continuación se hará mención del panorama general en el que está inmerso la zona de estudio, el cual fue analizado a partir de Sistemas de Información Georreferenciada (SIG) apoyándose de algunas bases de datos económicas y demográficas, se expone de esta manera, con el propósito de que se vea como una herramienta de apoyo en la implementación de talleres populares de arquitectura y urbanismo, vislumbrando la posibilidad de que se pongan en práctica con la finalidad de comprender y analizar las características del territorio a intervenir.

El presente trabajo de investigación se sitúa en el Municipio de Jojutla, Morelos. La zona de estudio es la localidad de Jojutla (cabecera municipal) perteneciente al Estado de Morelos, que colinda al norte con el municipio de Zacatepec de Hidalgo, al este con Tlaltizapán y al oeste con el Puente de Ixtlacique.

Jojutla de Juárez se localiza en el estado de Morelos, cuenta con una superficie de 143 km² y representa el 2.88% del total del estado⁷⁷. Se localiza a 45 kilómetros de la ciudad de Cuernavaca.

Para la delimitación geográfica de la zona de estudio, se tomaron en cuenta los fenómenos de crecimiento urbano y las relaciones que existen entre los poblados cercanos a la cabecera municipal de Jojutla, por lo que se agregó la zona perteneciente a las localidades de Tlatenchi, Pedro Amaro, Higuierón y la cabecera municipal de Tlaquiltenango.

El municipio de Jojutla se encuentra ubicado dentro de la provincia Sierra Madre del Sur, en la subregión de Sierra y Valles Guerrerenses⁷⁸.

Dentro de la zona de estudio se encuentra una elevación importante llamada “Cerro de Jojutla”, el cual tiene una elevación de 1,550 metros sobre el nivel del mar.

El municipio de Jojutla se encuentra asentado sobre una falla geológica, lo que provoca que sea susceptible a ser epicentro de un sismo. La falla en la que se encuentra el municipio es la falla de Primer Orden la cual se localiza al sureste de la cabecera municipal.

⁷⁷ Portal ciudadano del estado de Morelos. Municipio de Jojutla <http://morelos.gob.mx/?q=jojutla> 27/08/2017

⁷⁸ Secretaria de Hacienda de Morelos, Diagnóstico Municipal 2015, México, 2015, pág. 5, recurso electrónico disponible:https://www.hacienda.morelos.gob.mx/images/docu_planeacion/planea_estrategica/diagnostico_s_municipales/JOJUTLA.pdf

El estado de Morelos se encuentra ubicado en la Región Hidrológica del Balsas, conocida nacionalmente como el número dieciocho, esta región está limitada por las sierras Madre del Sur y la sierra de Juárez, así como por el Eje Neovolcánico⁷⁹.

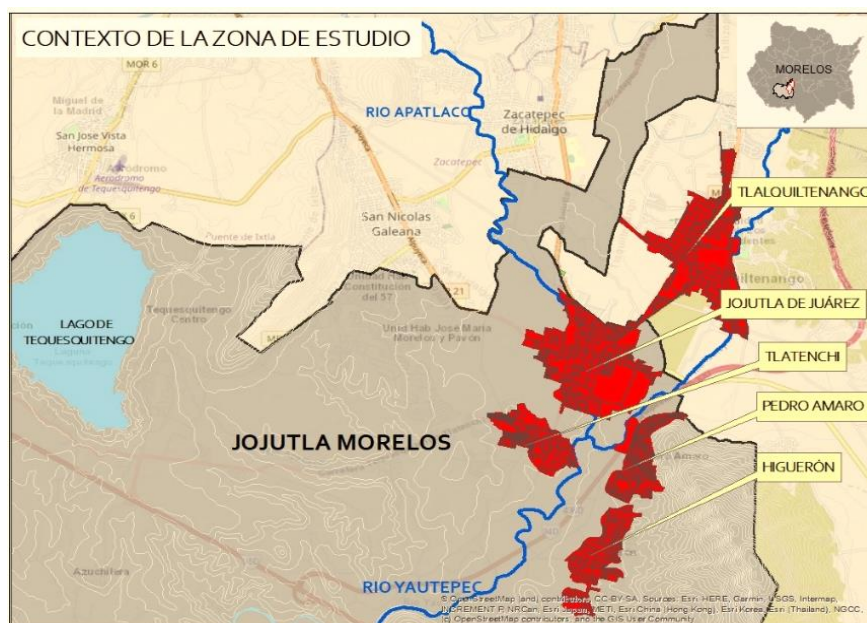
El municipio de Jojutla es abastecido por el acuífero de Zacatepec, el cual tiene como zona de recarga el cerro de Jojutla.

Dentro del municipio se ubican dos ríos, el Apatlaco, por la parte sur, y el Yautepec, por el lado oriente.

Asimismo, el municipio

cuenta con el cuerpo de agua más importante en el estado que es el lago de Tequesquitengo, el cual es aprovechado de manera turística.

Jojutla cuenta con 17,777 habitantes de los cuales 8,252 es población masculina lo que representa el 46.42 % y 9,225 es población femenina lo que equivale al 51.97% (Censo de población y vivienda. INEGI 2020). De acuerdo con el censo, el grupo de edad predominante es el de jóvenes entre 14 y 20 años; en segundo plano se encuentran los adultos jóvenes de 20 a 24 y los adultos de 30 a 36 años, lo que indica una tendencia de crecimiento de la localidad ya que la mayoría de sus habitantes se encuentran en una edad reproductiva.



Elaboración Propia, Mapa de localización de la zona de estudio.

⁷⁹ Valencia-Vargas, Juan Carlos, Desarrollo de la Región Hidrológica del Balsas Mediante la Modificación de su Veda, México, 2015, pág.82, PDF, recurso electrónico ubicado en <http://www.scielo.org.mx/pdf/tca/v6n1/v6n1a5.pdf>

La Población residente en Jojutla se congrega principalmente en el centro de la localidad con un rango poblacional de 2595 a 4250 habitantes, debido a la centralización tanto de servicios como de equipamiento; secundado por Tlatenchi que se encuentra en su mayoría en el mismo rango poblacional.

Pedro Amor e Higuerón al ser asentamientos en consolidación presentan un rango menor que va desde 2595 a 271 personas.

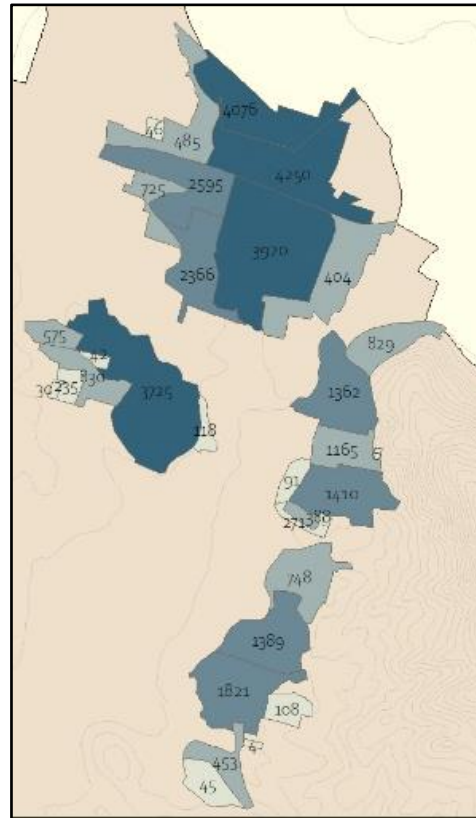
El número de habitantes correspondientes a cada localidad de acuerdo al registro presentado por INEGI⁸⁰ 2020 es el siguiente:

Jojutla: 17,777 hab.

Tlatenchi: 5,787 hab.

Pedro Amaro: 5,748 hab.

Higuerón: 5,015 hab.

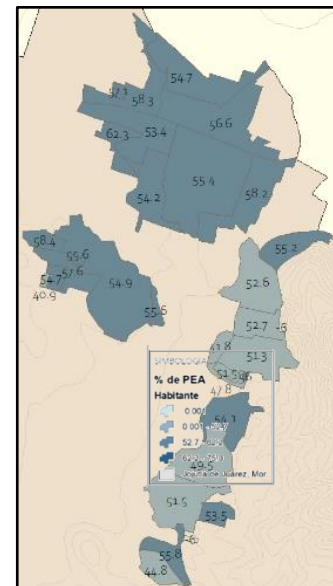


Elaboración Propia. Mapeo que muestra la población total de cada localidad.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2015, en el municipio el principal sector económico es el terciario con el 64%, seguido del sector secundario con el 21% y en menor porcentaje se encuentra el primario con el 14%.

Es de interés el análisis de este indicador ya que se puede observar el número de habitantes que generan un ingreso y a partir de esto determinar cuántas personas pueden acceder a una vivienda u obtener un crédito.

En el mapa se puede percibir que la PEA se centra en Jojutla y Tlatenchi, en un segundo nivel se encuentran las localidades de Pedro Amaro e Higuerón.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra el porcentaje de población económicamente activa.

⁸⁰ INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía

La tendencia de Jojutla de Juárez es que continúe decreciendo su población. Se analizaron los picos históricos con el objeto de comparar el comportamiento demográfico histórico que ha tenido y su futuro comportamiento.

Durante el período de 1950 a 1980 se registró la tasa más alta de crecimiento poblacional en la zona, tras el sexenio de Luis Echeverría que creó políticas de estabilidad económica (1976-1982) que continúa la expansión del auge petrolero que se ve reflejada en el crecimiento poblacional. Además de que el crecimiento se ve de manera exponencial debido a que entra en rigor la ley agraria donde se reparten las tierras de los hacendados, por lo cual la población crecerá de forma natural debido a que el requerimiento de personas para trabajar las tierras es muy amplio, siendo así, que las familias se conformaban arriba de 8 personas más el apoyo a las actividades agrícolas impartidas por el FIRA⁸¹ es que se favorece este crecimiento.

De 1980 hasta el 2010, la zona de estudio ha presentado una tasa de decrecimiento, que va de 4.1% al -0.82% y con tendencia a la baja debido a la crisis económica que se vive en el país.

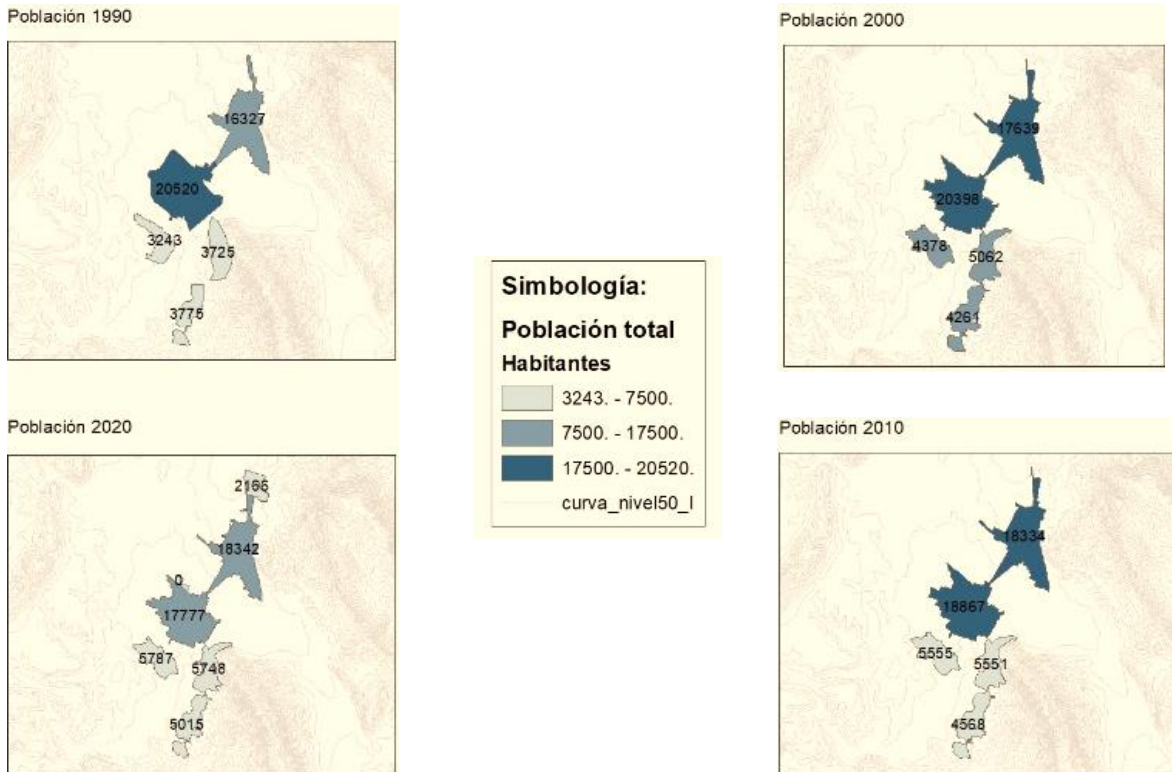
Durante este periodo se presenta una migración debido a la venta de los ingenios a empresas extranjeras, lo que ocasiono falta de empleos, denotando una baja en la población, hasta el 1995 donde la localidad recibe el financiamiento al turismo rural que impulsa a la zona a través del sector terciario lo cual genera un crecimiento mínimo.

Para el año 2000 se vuelve a presentar la migración hacia estados unidos en busca de mejores condiciones laborales, principalmente la población masculina, este caso se sigue viendo hasta la actualidad.

Con base en el análisis de la estructura poblacional podemos observar como en 1990 la concentración poblacional se centra en Jojutla con una población de 20520 habitantes, seguido de Tlalquitenago, el cual apenas se va consolidando como asentamiento y cuenta con una población de 16327 habitantes. Para el año 2000 seguía un crecimiento constante en las localidades, se comenzaban a consolidar Pedro Amaro, Higuieron y Tlatenchi, en donde para 2010 tuvieron una tendencia poblacional a la baja ya que las personas de edad

⁸¹ Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura, el cual da el financiamiento al turismo rural en 1982.

productiva migraban a los Estados Unidos en busca de mejores condiciones laborales, debido a la creciente crisis económica que se vive en el país. En 2020 se presenta otro decrecimiento esto debido al sismo de 2017 el cual trajo consigo pérdidas materiales como vidas humanas.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra el crecimiento histórico de la población en la zona de estudio.

El número de habitantes correspondientes a la zona de estudio en distintos periodos es el siguiente:

1990: 47,590 hab.

2000: 51,738 hab.

2010: 52,875 hab.

2020: 54,835 hab.

Si bien se aprecia un aumento en la población de la zona de estudio es importante ver el análisis individual de cada localidad (ver tabla 1) para percibir cómo se va comportando dicha población y cuáles son los factores que han intervenido en dicho comportamiento.

Localidad	1990	2000	2010	2020
Jojutla	20520	20398	18867	17777
Tlalquitenango	16327	17639	18334	20508
Tlaltenchi	3243	4378	5555	5787
Pedro Amaro	3725	5062	5551	5748
Higuerón	3775	4261	4568	5015

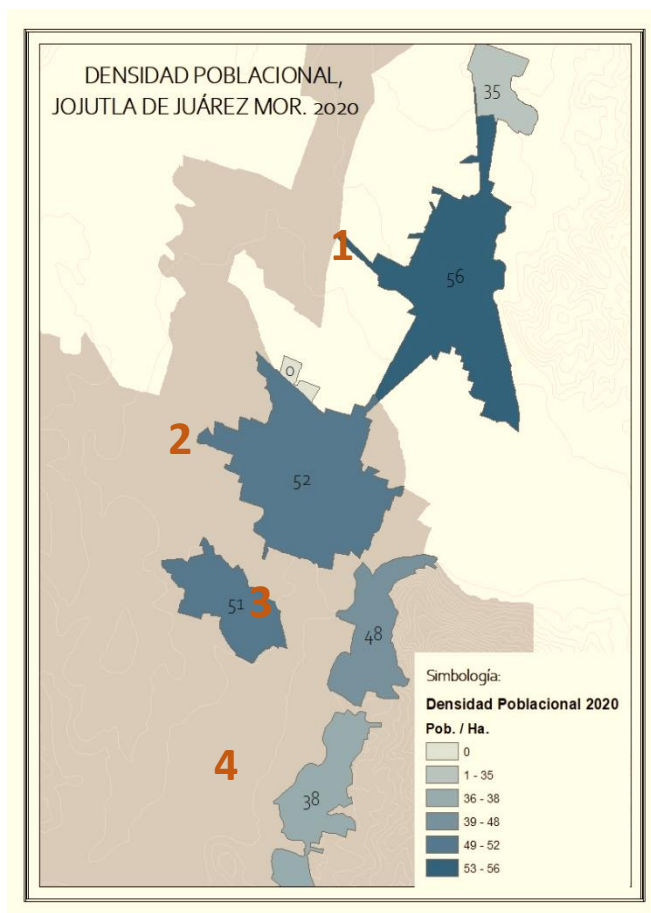
Elaboración Propia. Tabla 1. Crecimiento histórico de la población en la zona de estudio.

En la densidad poblacional del año 2020 se observa que la localidad de Tlalquitenango es la localidad con mayor número de habitantes en su territorio, puesto que se encuentra en un rango de 53 a 56 personas por hectárea, posteriormente se encuentran las localidades de Jojutla y Tlaltenchi con un nivel de 49 a 52 habitantes por hectárea.

La localidad de Higuerón y el nuevo asentamiento ubicado al norte de la localidad de Tlalquitenango corresponden a un rango de 36 a 38 habitantes por hectárea siendo los menos densificados, dentro de la zona de estudio, esto corresponde a que son asentamientos en desarrollo.



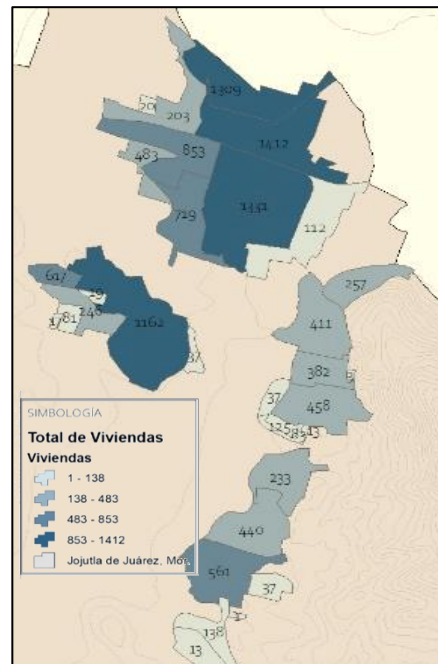
Imágenes aéreas en donde se puede observar la densidad del lugar.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra la densidad poblacional del lugar.

Derivado del análisis de la vivienda se elabora este mapa que representa el total de viviendas particulares habitadas, deshabitadas, de uso temporal y en colectivo que se encuentran en la zona de estudio.

Se puede observar que la mayor concentración se da en Jojutla con un rango de viviendas que va desde 853 a 1412 inmuebles, esto se ha dado debido a que tiene un potencial en cuanto a su ubicación geográfica, pues es un conector entre las periferias de Pedro Amaro y Tlaltenchi, además de que se encarga de prestar servicios de salud y de educación a los poblados periféricos ya mencionados lo que ha ocasionado que se centre el mayor número de viviendas. Jojutla es secundado en cuanto a número de viviendas por Tlaltenchi el cual es seguido por Pedro Amaro e Higuierón con un rango de viviendas que va de 853 a 138 viviendas.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra el total de viviendas en la zona de estudio.

El número de viviendas correspondientes a cada localidad es el siguiente:

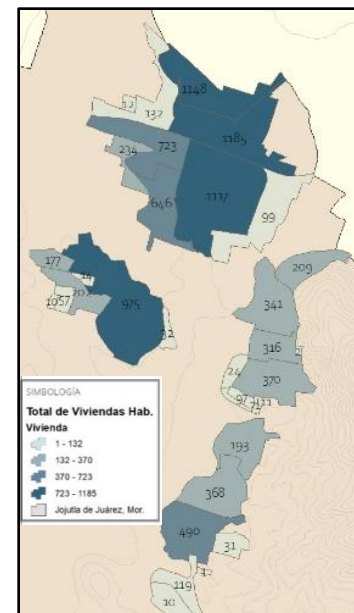
Jojutla: 5,296 viviendas.

Tlaltenchi: 1,467 viviendas.

Pedro Amaro: 1,441 viviendas.

Higuierón: 1,212 viviendas.

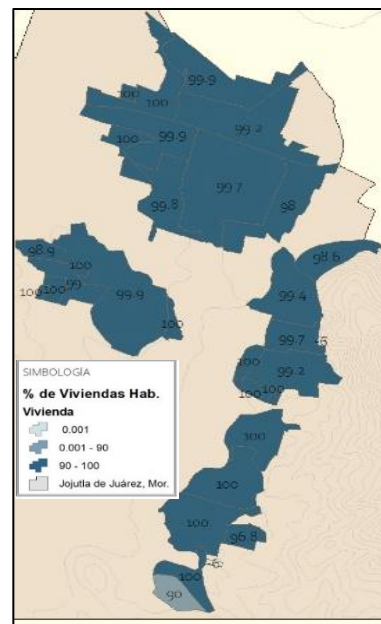
Por otro lado esta cartografía representa las viviendas habitadas dentro de la zona de intervención. Se puede observar que la mayor concentración se da en Jojutla con un rango de viviendas habitadas que va desde 723 a 1185 inmuebles.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra el total de viviendas habitadas.

Dentro de la localidad de Jojutla se observa que prácticamente el 100% de las viviendas se encuentran habitadas, esto podría deberse a que al ser la cabecera municipal, concentra mayor cantidad de población.

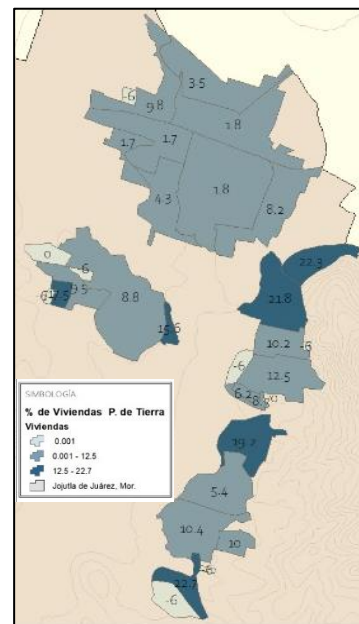
Esto tiene sentido al considerar que las dos localidades a su alrededor (Pedro Amaro y Tlatanchi) también presentan porcentajes arriba del 98% de viviendas habitadas, pues la cercanía a la cabecera municipal invitan a la población a concentrarse también en estas localidades. Mismo es el caso de la localidad de Higuierón, aun considerando que en el sur el porcentaje es menor, sin embargo, que sea menor en el sur es nuevamente, por el crecimiento en esta dirección de la mancha urbana.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra el porcentaje de viviendas habitadas.

Jojutla de Juárez concentra la mayor actividad económica del municipio, es por ello que podría considerarse la razón por la cual los porcentajes de vivienda con piso de tierra son bajos, pues la economía misma de la zona permite tener un piso mejor que uno de tierra, sobre todo al centro de la localidad.

Estos porcentajes aumentan en las localidades de alrededor, pues no sólo tiene que ver que hay una mayor distancia de la cabecera, sino que, muchas de estas casas se dan a partir de la autoconstrucción y en donde la misma población de prioridad a otros gastos que a la opción de mejorar su piso.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra el porcentaje de viviendas habitadas con piso de tierra.

La electricidad es un servicio urbano que, aunque no es necesarios para la supervivencia se ha convertido en un servicio vital para desarrollar un sinnúmero de actividades.

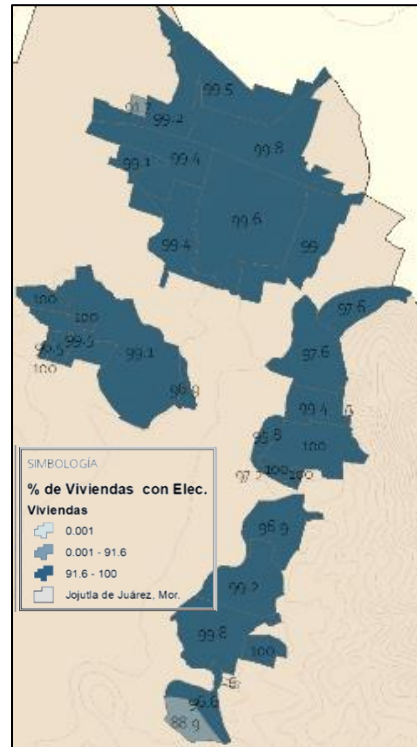
Como se observa en el mapa, en general, la cobertura de este servicio es satisfactoria, pues la zona conurbada de Jojutla dispone, en promedio, de luz eléctrica en un 97.73%.

La única zona que se distingue es el sur de la localidad de Higuierón y una mínima parte del norte de Jojutla, pues se encuentran dentro del rango medio de servicio pero con porcentajes cercanos a 90, por lo que no son datos críticos a considerar.

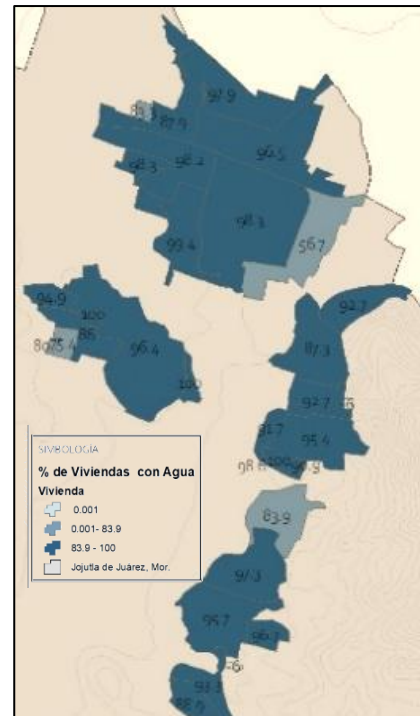
La buena alimentación de energía de la zona es gracias a la subestación eléctrica Jojutla, misma que permite la distribución del servicio por el área y a otras subestaciones de la zona.

El servicio de agua entubada cubre la mayor parte de la localidad de Jojutla, a excepción de la zona sureste de la misma, donde poco más de la mitad de las viviendas cuentan con el servicio, esto debido a que la mancha urbana crece en este sentido y la dotación del servicio aún no llega a cubrir la zona.

Pedro Amaro podría considerarse completamente cubierta por el servicio, mientras que en el norte de Higuierón y el oeste de Tlatenchi, sucede lo mismo que en Jojutla, pues se encuentran dentro del rango medio de cobertura con porcentajes entre los 75 y el 85% de viviendas particulares con disponibilidad de agua entubada por el mismo crecimiento de los asentamientos.



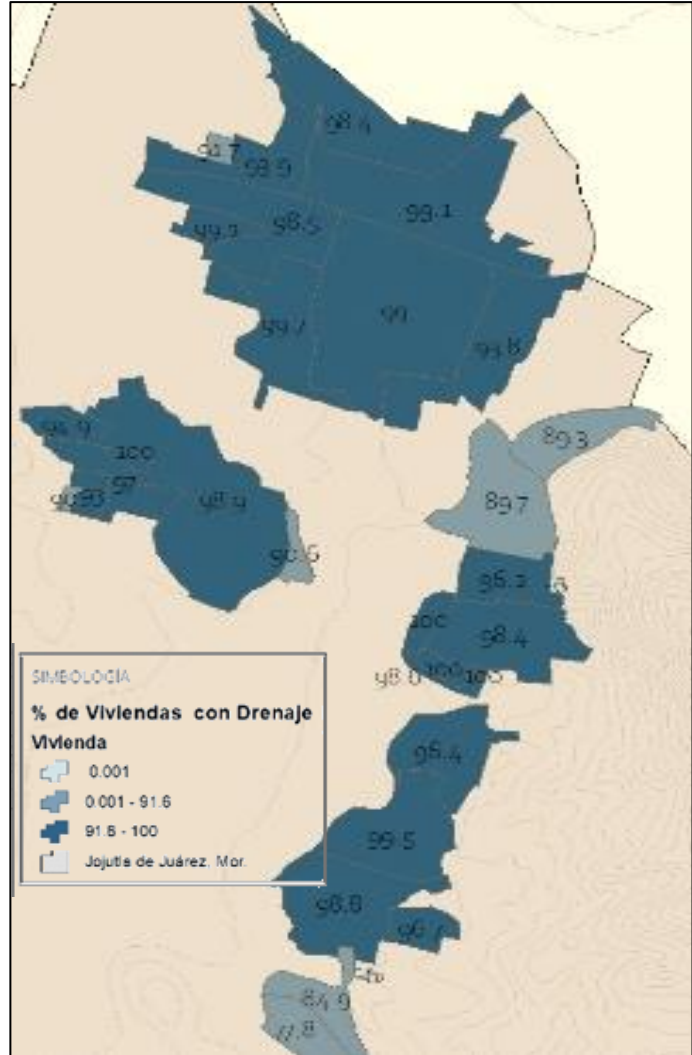
Elaboración Propia. Mapeo que muestra el porcentaje de viviendas particulares habitadas que disponen de luz eléctrica.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra el porcentaje de viviendas particulares habitadas que disponen de agua entubada.

Por otro lado, la instalación tiene una antigüedad de más de 50 años de operación sin tener el mantenimiento adecuado, lo que provoca deficiencias en el servicio, fugas y la pérdida de este vital líquido.

La localidad de Jojutla cuenta con un porcentaje alto de cobertura, en cuanto a disposición de drenaje, donde la mínima parte del norte de la misma pareciera estar en proceso de ser completada. Lo mismo sucede con los extremos norte de Pedro Amaro, el sur de Higuierón, y el este y oeste de Tlatenchi, pues es donde los porcentajes de cobertura son menores, lo que hace referencia al crecimiento de estos asentamientos. Sin embargo, no son los porcentajes lo que alerta, si no que el drenaje en la vivienda debiera asegurar el traslado de los desechos domésticos a un tratamiento que reduzca la contaminación pero debido a las arcillas expansivas del sitio, las tuberías se fracturan y vuelven a la superficie, por lo que la “solución” que han encontrado es la descarga directa a ríos y barrancas que no sólo generan daños ambientales sino también de salud para la población.



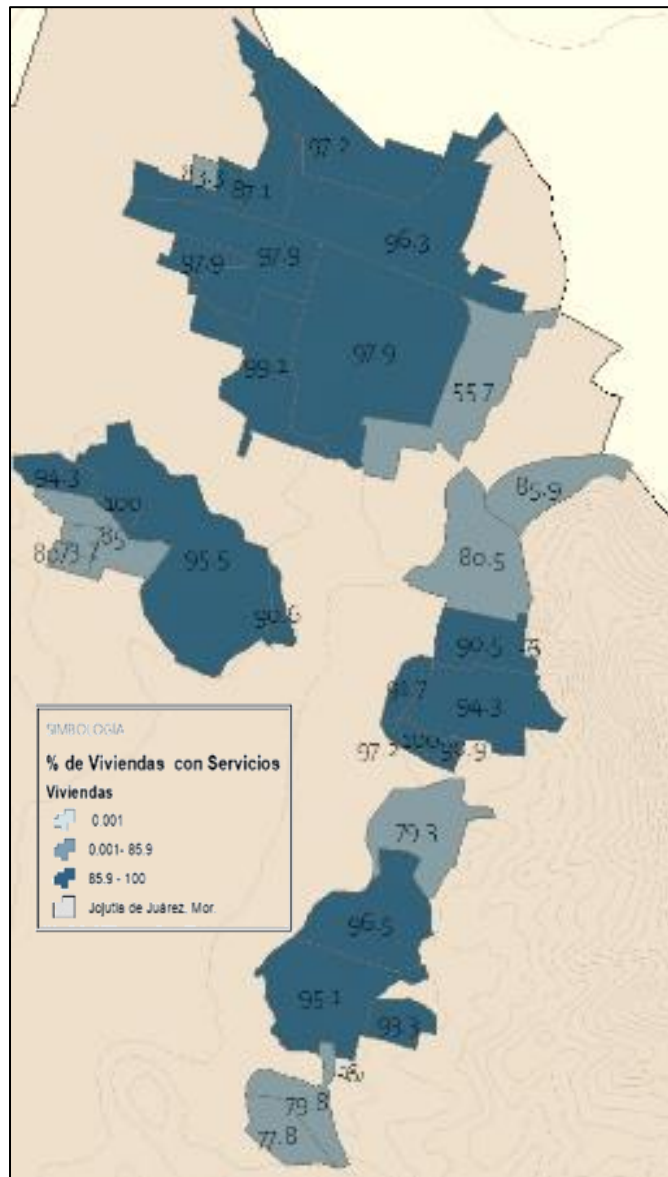
Elaboración Propia. Mapeo que muestra el porcentaje de viviendas particulares habitadas que disponen de drenaje.

En síntesis, las localidades aquí presentes cuentan con los servicios adecuados para una vida cotidiana adecuada, exceptuando los extremos de cada una de ellas debido al continuo crecimiento poblacional que lleva a la constante expansiva de la mancha urbana y a la forzosa necesidad de ampliar las instalaciones de los servicios para cubrir las nuevas áreas habitadas.

Dejando de lado el estado en el que se encuentran cada una de las instalaciones de los servicios de los que dispone la zona conurbada de Jojutla, no hay vivienda alguna que no cuente con alguno de los tres servicios indispensables.

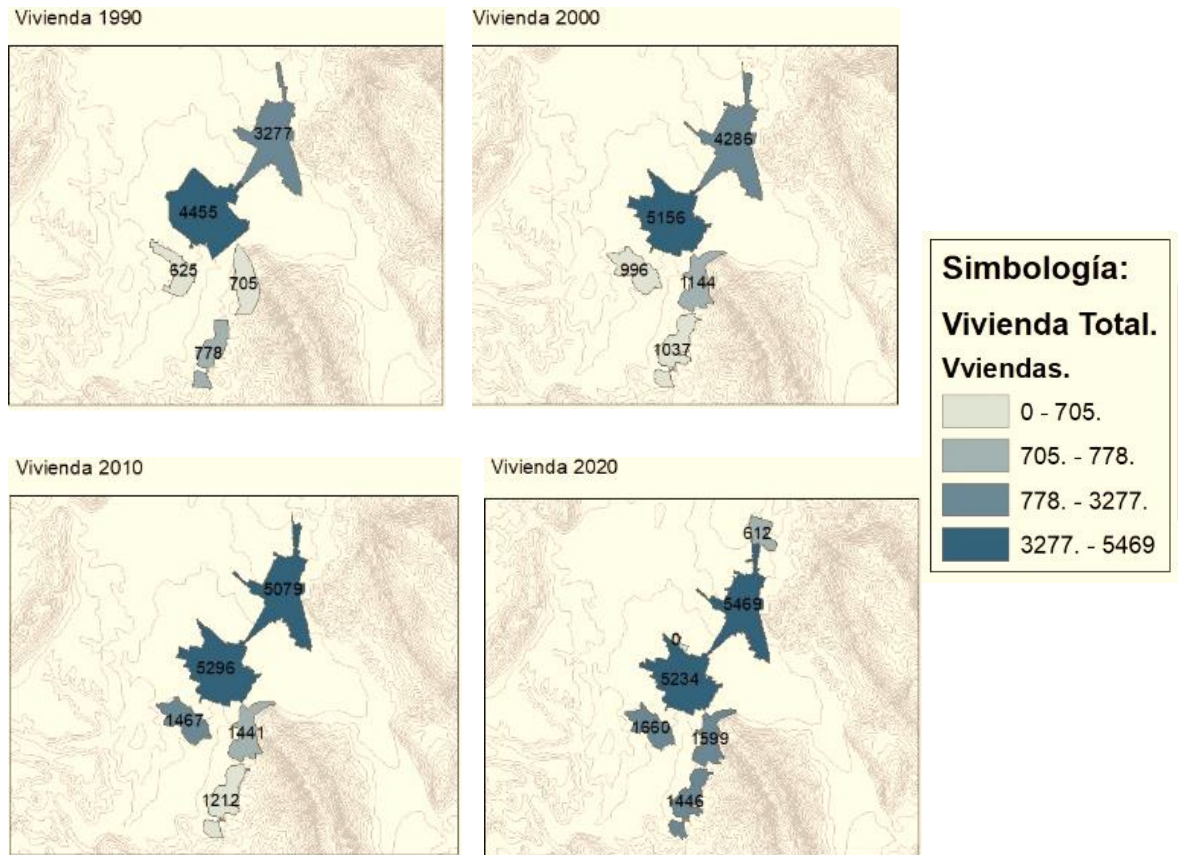
El desarrollo de vivienda en la zona de estudio está marcado por la autoconstrucción, esto se refiere a la acción de construir en el que la familia, ya sea con ayuda de algún grupo de personas o no, realiza la tarea de elaborar su propia casa, según le permitan sus recursos económicos.

El desarrollo de vivienda en 1990 se centró en la localidad de Jojutla con 4455 viviendas ya que es centro de las demás localidades que tienen el papel de satélites de esta, seguido de Tlalquitenango con 3277 viviendas, para ese entonces las localidades de Pedro Amaro, Higuierón y Tlatenchi eran pequeños asentamientos dispersos, este comportamiento perduro al paso de los años, hasta 2010 en donde se incrementaba el número de viviendas ya que se comenzaban a consolidar dichos asentamientos.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra el porcentaje de viviendas particulares habitadas que disponen de todos los servicios.

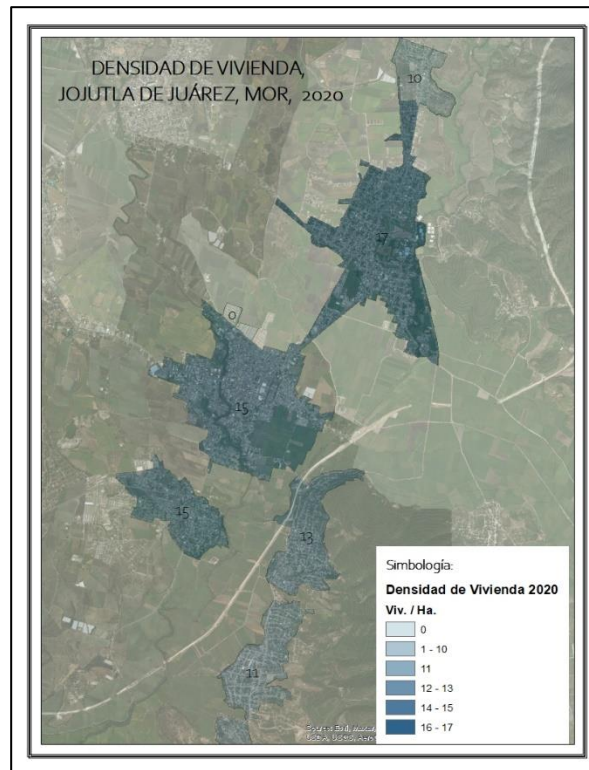
En el 2020 podemos ver un comportamiento de disminución en viviendas, en Jojutla hubo una disminución de 62 viviendas y en las demás localidades se presenta un crecimiento continuo, esta baja de viviendas en Jojutla se dio a partir del sismo, por lo que en la parte norte de Tlalquitenango empieza a crecer un nuevo asentamiento producto de las reubicaciones de viviendas afectadas por el sismo.



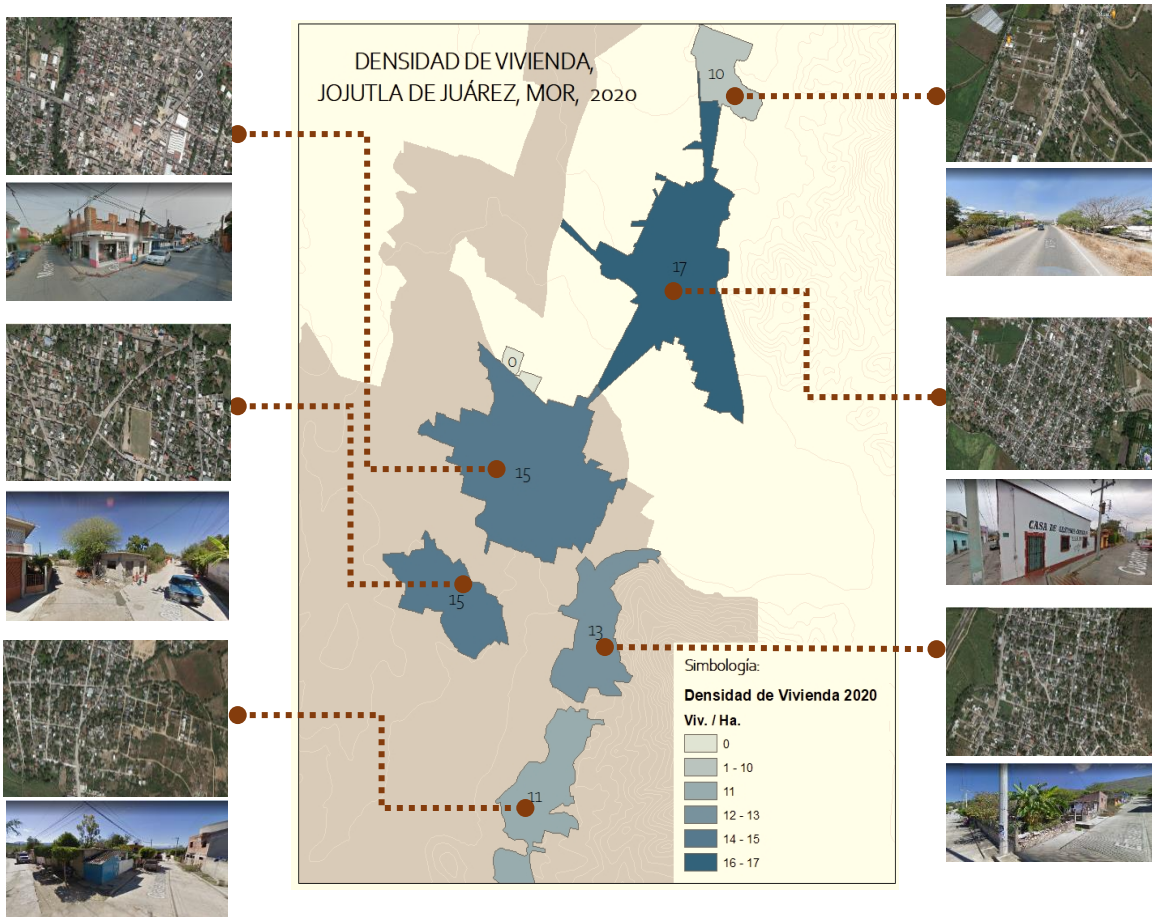
Elaboración Propia. Mapeo que muestra el desarrollo de vivienda en la zona de estudio, en el periodo comprendido de 1990 a 2020.

Se observa un mayor número de viviendas en la localidad de Tlalquiltenango con un rango de 17 viviendas por hectárea, seguido de Jojutla con un nivel de densidad correspondiente a 15 viviendas por hectárea, al igual que Tlatenchi. La densificación de estas localidades se debe a que proveen de servicios a las demás, por lo que la población busca establecer sus viviendas en estas localidades.

Con un rango de 13 viviendas se ubica la localidad de Pedro Amaro seguido de Higuierón con un porcentaje de 11 viviendas por hectárea.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra la densidad de viviendas en 2020.



Otro de los aspectos importantes que deben tomar en cuenta los talleres populares de arquitectura y urbanismo es la identificación de amenazas y peligros de origen natural y antropogénico en la PSH.

Los seres humanos habitamos un planeta intensamente dinámico, en él, se producen diversos fenómenos naturales, es decir, diversos procesos de transformación del medio ambiente natural que cambian constantemente el entorno en el que vivimos y nos desarrollamos, aunado a esto están los procesos en los que interviene el hombre que con sus acciones modifica el ambiente.

En México los fenómenos naturales como sismos, erupciones volcánicas, huracanes, inundaciones, explosiones, incendios entre otros y los fenómenos antropogénicos han tenido un impacto sobre la población, han hecho que los desastres sean algo habitual, la multiplicidad de eventos a los que se han sometido los habitantes de la gran parte del territorio mexicano, se podría empeorar debido al cambio climático y el deterioro ambiental eminente.

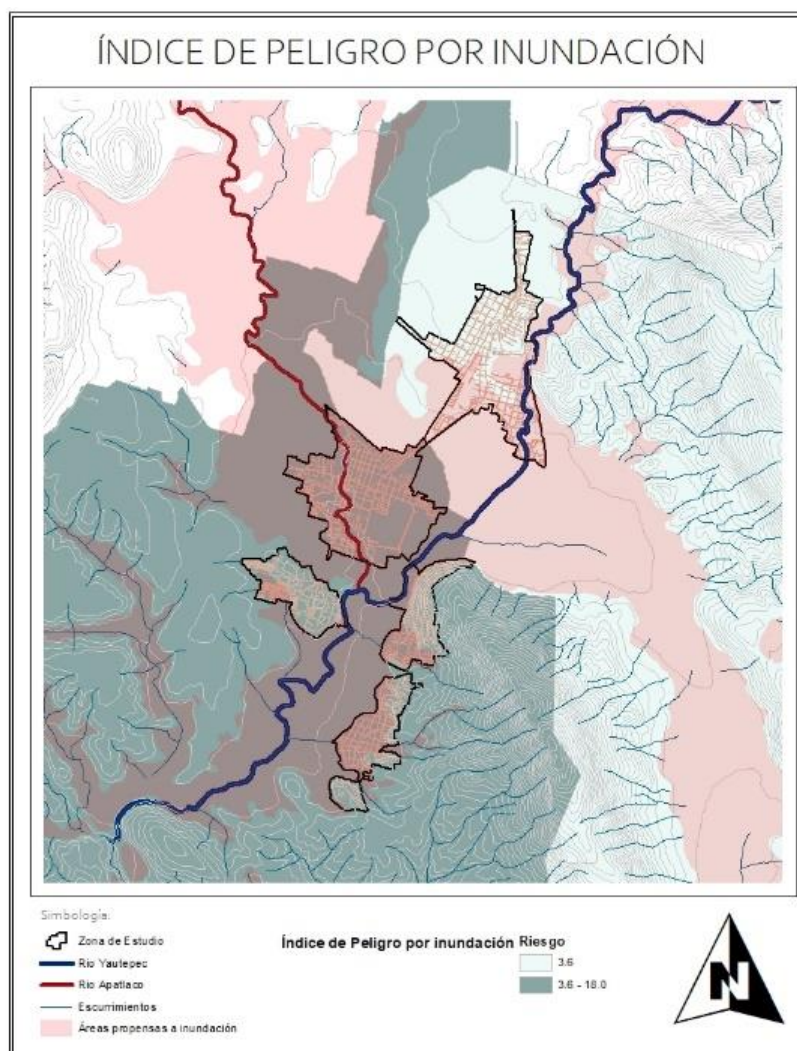
Los fenómenos naturales son inevitables y necesarios, pero las catástrofes derivadas de ellas muchas veces pueden ser mitigadas, contenidas o prevenidas, si los diferentes órganos de dirección de la sociedad (ciudadanos, gobiernos, autoridades) se preparan.

A continuación se presenta un análisis de los posibles riesgos dentro de la zona de estudio, en donde se diagnostican e identifican los peligros y vulnerabilidades del territorio a través de la interpretación de mapas que nos permitan identificar las áreas de mayor riesgo o que pongan en peligro los asentamientos humanos, las cuales se deberán contemplar para prevenir, disminuir y mitigar el impacto de los desastres naturales con el propósito de que la zona de estudio sea habitable y se desarrolle de una forma segura.

Índice de peligro por inundación.

Se tomó como base el estudio de inundaciones Fluviales y Mapas de Peligro para el Atlas Nacional de Riesgos por Inundaciones de CONAGUA (2013), en donde se analiza la precipitación y se establece el índice de inundación para la cantidad de escurrimientos según la toponimia.

Dentro de la zona de estudio se distinguen los distintos escurrimientos, así como los ríos que podrían conllevar a una situación de inundación. De acuerdo a la escala de riesgo propuesta por CONAGUA, CENAPRED y la Coordinación Nacional de Protección Civil, en el siguiente mapa podemos ver solo dos escalas de riesgo correspondientes a un grado de peligro medio (3.52- 6.62), dentro de la que se ubica la localidad de Tlalquiltenango, y un grado de peligro muy alto (14.07-100),



correspondiente a la localización de Jojutla, Tlatenchi, Pedro Amaro e Higuerón, esto se debe a que estos asentamientos se encuentran rodeados de grandes cerros y el direccionamiento de los escurrimientos van hacia los asentamientos que se localizan dentro de un valle.

Elaboración Propia. Mapeo que muestra el índice de peligro por inundación, así como las áreas propensas a inundación.

Las riberas contiguas a los cauces de ríos y arroyos han sido intervenidas por prácticas humanas, afectando tanto el medio ambiente como poniendo en peligro la integridad de las localidades vecinas a los ríos.

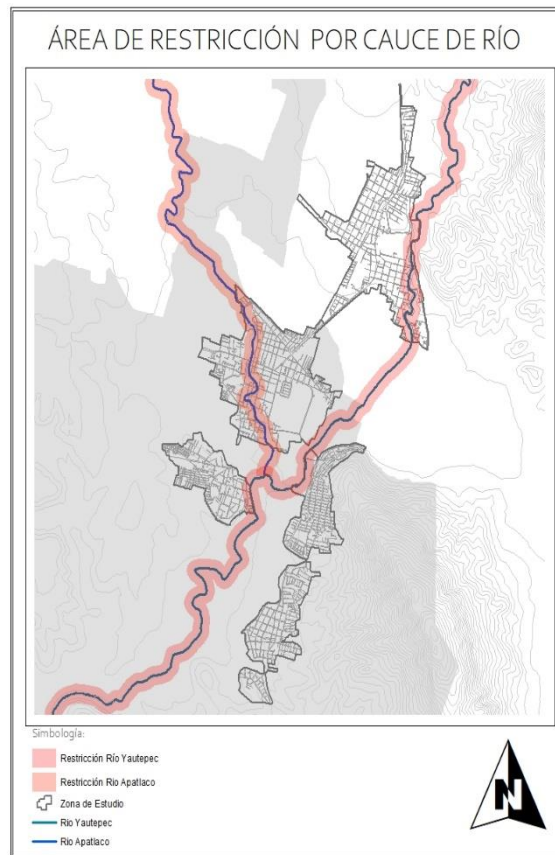
Los cauces y sus riveras han sido afectados por la intervención del hombre que induce al cambio de usos de suelo, entre ellas la extensión de zonas urbanas.

En zonas rurales y urbanas, los cauces incluso son sofocados o cubiertos por construcciones. De acuerdo con la Ley Forestal y con el artículo 3, fracción XLVII, de la Ley de Aguas Nacionales (LAN) son áreas de protección, la franja de 15 m. en zonas rurales y de 10 m. en zonas urbanas, medidas horizontalmente a ambos lados, en las riberas de ríos, quebradas o rayos.

Por su parte el artículo 58 sanciona con prisión de 3 meses a 3 años a quien invada un área de protección.

Dada la importancia del papel que desarrollan los ríos en la zona de estudio y resaltando que tanto, el río Apatlaco y el Yautepec están contaminados debido a los desechos que se vierten hacia estos es primordial salvaguardar estas áreas para evitar alteraciones que afecten tanto su funcionalidad natural como poner en riesgo la integridad de usuarios.

Se puede observar en el mapa como las localidades y su expansión urbana se ha ido asentando en las áreas de restricción, provocando en las construcciones, hundimientos diferenciados, humedad en las construcciones, deslizamiento de tierra o movimientos de tierra que afectan los taludes de las construcciones además de los deslaves que se presentan en estas áreas.



Elaboración Propia. Mapeo que muestra área de restricción por cauce de río.



Imágenes tomadas de Google Maps, se muestran estas imágenes ya que se encuentran en riesgo por ubicarse en las restricciones de los ríos.

Lo hasta aquí expuesto es el resultado de la investigación y análisis del contexto en el que se ubica la zona de estudio, haciendo énfasis en aspectos sociodemográficos y las principales características de la vivienda, aunado a esto se identificaron las áreas de riesgo y vulnerabilidad, que pueden afectar los asentamientos.

Jojutla desempeña un papel importante como centro, proveedor de servicios, equipamiento y conector de las demás localidades aledañas, Tlalquiltenago, Tlaltenchi, Pedro Amaro e Higuierón, las cuales se integran dentro del polígono de estudio.

Tras el análisis de la población, la tendencia de Jojutla de Juárez es que continúe decreciendo su población debido a diversos factores tanto sociales, económicos como naturales.

Se pueden observar que la densificación población como la de viviendas se centra en la localidad de Jojutla y Tlalquiltenango ya que al ser asentamientos consolidados y lo que esto representa, en cuanto a dotación de servicios se establecen más habitantes en dichas localidades.

La zona de estudio en su mayoría cuentan con los servicios básicos, exceptuando los extremos o periferias de cada una de ellas, debido al continuo crecimiento poblacional que lleva a la constante expansión de la mancha urbana y a la forzosa necesidad de ampliar las instalaciones de los servicios para cubrir las nuevas áreas habitadas.

Dejando de lado el grado de deterioro en el que se encuentran cada una de las instalaciones de los servicios de los que dispone la zona conurbada de Jojutla, no hay vivienda alguna que no cuente con alguno de los tres servicios indispensables.

Para complementar este análisis en cuanto a vivienda se hizo un análisis de los posibles riesgos dentro de la zona de estudio, en donde se diagnostican e identifican los peligros y vulnerabilidades del territorio que ponen en peligro los asentamientos humanos, las cuales se deberán contemplar para prevenir, disminuir y mitigar el impacto de los desastres naturales con el propósito de que la zona de estudio sea habitable y se desarrolle de una forma segura.

TALLERES POPULARES DE ARQUITECTURA Y URBANISMO EN JOJUTLA DE JUÁREZ MORELOS.

En el apartado anterior se dio un breve recorrido por la conformación de la zona de estudio y algunas de sus características más relevantes con respecto al objeto de estudio y los objetivos de la investigación. A continuación se esbozara la manera en que se implementaron y desarrollaron de los talleres populares de arquitectura y urbanismo en Jojutla de Juárez, Morelos.

Los talleres populares de arquitectura y urbanismo germinan de la solidaridad ante el fenómeno natural y social que provocó el sismo del 19 de septiembre de 2017. Son miles de personas damnificadas y cientos de muertos. Personas que perdieron sus casas o trabajos, niños que quedaron sin escuela y un tejido familiar y comunitario que se vio seriamente impactado. En medio de este escenario, los ciudadanos se volcaron a las calles para desplegar cadenas humanas que se solidarizaron con trabajo, alimentos, herramientas y un entusiasmo desbordado para coadyuvar en la tragedia a los damnificados, y del rescate de personas que fueron localizadas debajo de los escombros en donde las historias de renacimiento se han permeado en lo más profundo de los sentimientos de una comunidad mexicana.



Foto tomada por la "Brigada Jojutla" el 20 de noviembre de 2017, Jojutla de Juárez, Morelos.

En el Taller Uno de la facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México⁸², se realizaron brigadas de profesores y alumnos dispuestos a apoyar a los afectados por los sismos⁸³. La experiencia que se tuvo en la participación de estas brigadas, fue el detonador de esta investigación y de la cual dejó una huella de sensibilización y búsqueda por mejorar las prácticas en cuestión a la PSH que me ha marcado de por vida.

⁸² Dentro de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, existen 16 talleres, cada uno de ellos con una propuesta política académica que comparten un mismo plan de estudio.

⁸³ Las brigadas y experiencias solidarias y de acompañamiento fueron una constante en dentro de las actividades académicas en muchas facultades y universidades, canalizándose en la atención a los efectos que el sismo había ocasionado en diversos territorios.

Se conformó la Brigada Jojutla, cabe resaltar que ya se venía trabajando en la zona, por lo que fue más fácil el poder intervenir ya que se contaba con información previa del análisis de la localidad, esto ayudo y facilito la intervención de la brigada con el objetivo de satisfacer las necesidades de la población de la comunidad, en relación con el hábitat y su reciente necesidad de vivienda.

La Brigada Jojutla, estaba integrada por compañeros de primer a cuarto año de la licenciatura en arquitectura, formando no solo un equipo sino toda una integración de conocimientos aportados por cada uno de los integrantes y una retroalimentación que nos ha dejado una nueva perspectiva de nuestra carrera, pues hemos sido testigos de los riesgos que enfrenta la población. Ahora esperamos aplicar en el futuro este triste, pero importante aprendizaje.



Foto tomada por la "Brigada Jojutla" el 20 de noviembre de 2017, Jojutla de Juárez, Morelos.

Al empezar con la brigada se dio una exposición del contexto en el que se encontraba Jojutla y debido a los daños que el sismo ocasionó era importante la creación de proyectos para solventar el déficit de vivienda apoyando a los compañeros con observaciones acerca de composición, principios ordenadores, función, programa, ergonomía y antropometría, y una

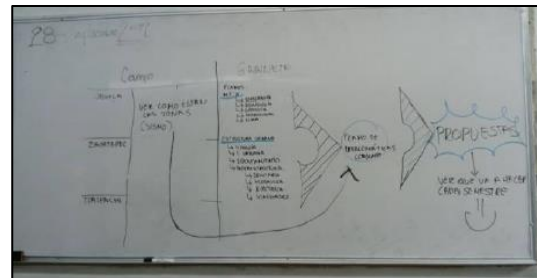


Foto tomada por la "Brigada Jojutla", plan de trabajo – plan de acciones. 28 de septiembre de 2017.

breve plática sobre lo que es una vivienda progresiva también se comentó los sistemas estructurales más aptos para la zona y como se representaba en un plano, otra de las asesorías fue el apoyo sobre la cuantificación de materiales que requería el proyecto arquitectónico, dentro de la sistematización que se realizó esta etapa corresponde a la integración y capacitación de los equipos de apoyo técnico.

Aunado a esto, se creó una nueva zona de asentamientos para las personas que quisieran reubicarse por lo cual se propuso una nueva lotificación y proyectos productivos, de transformación y comerciales, así como una propuesta de desarrollo urbano que incluya el diseño y mejoramiento de infraestructura, equipamiento, propuestas de crecimiento urbano

y de posibles usos de suelos. Con los cuales se pretende mitigar los fenómenos causados por el sismo.

Concluyo haciendo una reflexión sobre lo que ha significado este momento de catarsis. Primero habría que mencionar lo importante que ha sido, para este trabajo el haber pasado por un proceso dialéctico, porque desde el momento en que fungió como una herramienta para resolver una problemática emergente, el contenido y resultado fueron puestos a prueba por una situación real.



Foto tomada por la "Brigada Jojutla" el 21 de noviembre de 2017, comunidad de la colonia Juárez. Joiutla de Juárez, Morelos.

El aprendizaje obtenido en campo, incluyendo la participación en juntas de autoridades y la vinculación con el poblado, ha sido muy satisfactorio. Pues materializar un proyecto es muy significativo, en el sentido de realización profesional, pero que esa materialización tuviera como fin el acercar ese trabajo al pueblo, implica que aquella satisfacción se convierta en una empatía que contagia a propios y a extraños, una empatía que es capaz de resolver problemas emergentes de una manera grupal, participativa y solidaria.

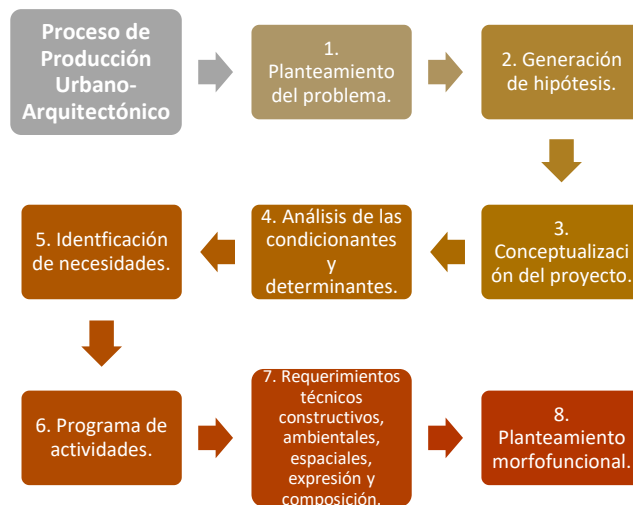
Es a partir de esta experiencia que surge en mí una necesidad por comprender, analizar y comparar distintas metodologías que se puedan implementar en los talleres populares de arquitectura y urbanismo ya que son una forma de mitigar las carencias en cuanto a hábitat de la sociedad mexicana.

SISTEMATIZACIÓN DE LA METODOLOGÍA EMPLEADA

La metodología empleada en los talleres de Jojutla es producto del proyecto académico político del Taller Uno pues tiene en este sus bases y sustentos. A continuación se presentarán algunas de las postulaciones de dicho proyecto y como se vieron reflejadas en la metodología empleada en Jojutla, para poder sistematizar y expresar el proceso realizado, el cual fue producto del trabajo en conjunto de profesores y alumnos del Taller Uno, los cuales aportaron con sus conocimientos, dirección y apoyo.

La metodología implementada es fruto de luchas académico políticas en las cuales se cuestionaban los métodos tradicionales de enseñanza aprendizaje, así como las relaciones que se establecían entre profesores, alumnos y la falta de vinculación de la enseñanza con los problemas existentes de la sociedad. Resultado de esas luchas surge el movimiento estudiantil, político académico conocido como Autogobierno, el cual se planteaba como objetivo el formar un arquitecto integral, científico que pusiera sus conocimientos al servicio del pueblo, en donde se trabajara al servicio de organizaciones populares.

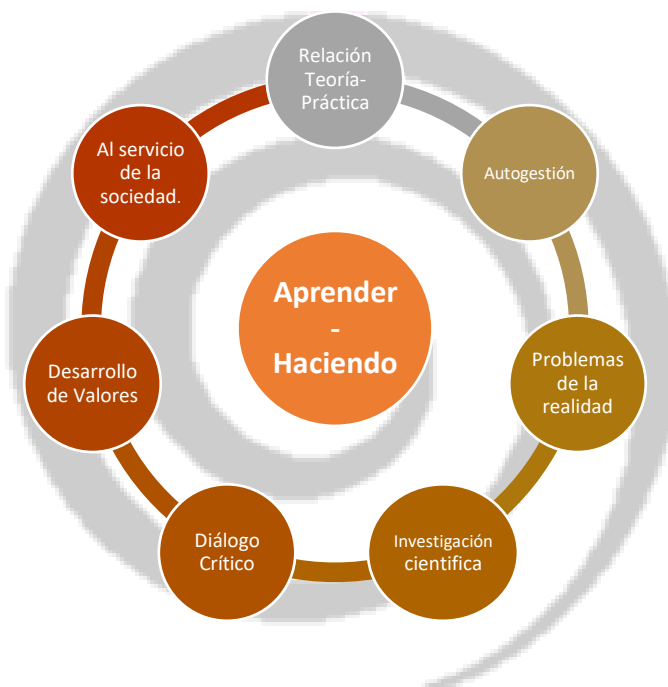
A partir de esa concepción, el Taller Uno a lo largo del proceso formativo, refuerza la metodología ya que las temáticas son las mismas, lo que cambia es la orientación y la profundidad de abordarlo, dicha metodología comprende desde el análisis de la demanda para plantear el problema hasta el programa arquitectónico y los análisis de factibilidad (social, económica – financiera). Siempre buscando que lo que se proyecta responda, contemple y refleje la cultura e identidad nacional, con un sentido transformador a favor de los sectores mayoritarios del pueblo. En dicho proceso se liga la teoría con la práctica resolviendo problemas de la realidad de nuestro país y en particular la vinculación, la practica colectiva tanto en aulas como con comunidades⁸⁴.



Elaboración Propia, con base a la metodología del Taller Uno.

⁸⁴ Mercado Elia (2008). “*Nuestro Proyecto Académico*”, publicaciones Taller Uno. Documento elaborado con base a la ponencia presentada el 4 de agosto de 1997, El taller de arquitectura, una experiencia de integración, primer encuentro interdisciplinario de la licenciatura en arquitectura, UNAM. Corregido y aumentado por T. Oseas Martínez.

Si bien se plantea como objetivo estratégico la formación de arquitectos científicos, consientes, integrales y críticos, para ello se impulsa la adecuada relación entre teoría y práctica, desarrollando la autogestión necesaria para afrontar la realidad con una postura crítica, impulsando el desarrollo de trabajos reales, fomentando la investigación científica para producir o guiar nuestros propios conocimientos puestos en marcha al dar solución a una problemática, desarrollando una conciencia y compromiso social.



Elaboración Propia, con base a la metodología del Taller Uno.

Dentro de las formas de trabajo se implementa el Taller como modalidad pedagógica de “aprender haciendo” metodología que se basa en la corriente constructivista la cual postula que cada persona construye su propia perspectiva del mundo que lo rodea a través de sus propias experiencias y esquemas mentales desarrollados⁸⁵.

Aprender haciendo, es una metodología de aprendizaje orientado a la resolución de problemas y a la integración de conocimientos en situaciones reales según los estudios realizados por su pionero el teórico de la inteligencia artificial estadounidense, psicólogo cognitivo , científico del aprendizaje y reformador educativo Roger C. Schank (1999).

Schank dice que la gente no aprende leyendo o escuchando, sino que solo aprende haciendo, por lo que es esencial el definir un objetivo y posteriormente revisar o comprender la necesidad de cumplir la misión.

Lo hasta aquí mencionado es la metodología que se siguió en la implementación de Talleres Populares de Arquitectura y Urbanismo en Jojutla de Juárez, Morelos, la cual partió de identificar las partes integrales del proceso de producción urbano arquitectónica así como del proceso de programación e identificación de las necesidades.

⁸⁵ Noelia Olmedo Torre, Oscar Farrerons Vidal (2017). Modelos Constructivistas de Aprendizaje en Programas de Formación. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/112955/modelos_constructivistas.pdf

ANÁLISIS Y COMPARATIVAS DE LOS MODELOS PEDAGÓGICOS EN TALLERES DE PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT.

A lo largo de esta comparativa se observa que todas las instituciones u organizaciones analizadas tienen como enfoque central el desarrollo de estrategias sobre el hábitat popular y el desarrollo comunal, promoviendo la gestión y participación comunitaria con el propósito de erradicar y humanizar los entornos y viviendas de las familias necesitadas.

Coincidiendo en ejes de acción en defensa del derecho humano a un hábitat digno y vivienda adecuada, derecho a la ciudad, acceso universal a servicios básicos y capacidades de liderazgo e incidencia para la gestión territorial, bajo tres campos de acción: la PSH (vivienda e infraestructura), planeación y políticas territoriales (ordenamiento territorial y descentralización) y gestión democrática (legislación y poder local). Comprendiendo desde el análisis de las necesidades o demanda para plantear el problema hasta el programa arquitectónico y los análisis de factibilidad (social, económica y financiera).

Dentro de las propuestas pedagógicas se aspira a estimular las capacidades y destrezas de los grupos organizados a través de una red de educación popular para la construcción del poder local, basados en actividades colectivas de ayuda mutua que permitan analizar las situaciones en que se encuentran los contextos urbanos a través de la investigación participativa y poder intervenir en las mejoras de estos.

En cuanto a la gestión que ofrece cada una de las instituciones y experiencias revisadas, se observa el acompañamiento técnico y social, así como la organización y concientización de los militantes. Las organizaciones plantean la incidencia en políticas sociales y públicas, la participación ciudadana así como la eficiencia de recursos y la transparencia de su aplicación. A continuación se presentan las tablas síntesis de este análisis en la cual se ahonda más en las propuestas que plantean dichas instituciones.

ASOCIACIÓN	ENFOQUE	EJES DE ACCIÓN	PROPUESTA PEDAGÓGICA	GESTIÓN
RED HÁBITAT (La Paz, Bolivia)	Desarrollo de estrategias sobre el hábitat popular con una amplia participación social, principalmente en asentamientos con zonas de riesgo (físico, legal, social ambiental).	Derechos de la ciudad, el hábitat, vivienda, desarrollo y planificación urbana, gestión de riesgos, medio ambiente, desarrollo económico y tecnologías limpias.	<ul style="list-style-type: none"> • Constatación empírica sobre la base de diagnósticos participativos. • Autodiagnósticos consensuados 	<ul style="list-style-type: none"> • Oferta de microcrédito habitacional asistido. • Bancos de materiales para la construcción y ferreterías populares. • Trabajo e incidencia en instancias estatales u otras.
FUPROVI (Costa Rica)	Dar solución a las necesidades habitacionales y de desarrollo comunal a través de la participación activa de familias que se ven involucradas en el diseño, gestión, construcción y consolidación de sus espacios sostenibles.	Techo comunidad, desarrollo comunal, acceso inmobiliario, construcción y remodelación.	<ul style="list-style-type: none"> • Propuesta metodológica participativa. • Intervención comunal en la gestión, diseño, organización y edificación. • Procesos que estimulen las capacidades y destrezas de los grupos organizados. • Enfoque de género, interculturalidad y conciencia ambiental. 	<ul style="list-style-type: none"> • Fuentes de financiamiento por medio de convenios con bancos y relaciones cercanas con entidades financieras. • Servicios técnicos. • Subsidio estatal. • Oportunidad de empleo a las personas dentro del proyecto favoreciendo su capacitación técnica y organizativa.
Pro Hábitat (Cochabamba, Bolivia)	Promueve la gestión y participación comunitaria como eje esencial para el desarrollo de asentamientos humanos, con la finalidad de reducir la marginalidad urbana y las deficientes condiciones de vida.	Defensa y promoción del derecho humano a un hábitat y vivienda adecuada, derecho a la ciudad, acceso universal a servicios básico y capacidades de liderazgo e incidencia para la gestión territorial.	<p>Metodología CUS (Consolidación Urbana Sostenible), enfocado en tres áreas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saneamiento urbano • Densificación • Asistencia técnica 	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento organizacional y municipal. • Servicios de capacitación en aspectos de autosostenibilidad • Costos operativos y cargos de ley como impuestos, obligaciones laborales y administrativas.
FUNDASAL (El Salvador)	Tiene como propósito erradicar y humanizar los entornos y viviendas de las familias necesitadas, empleando una estrategia que conglomerara aportes físicos, sociales, ambientales y económicos.	Aporte social como facilitador, capacitador, coordinador y asesor, generando condiciones óptimas y solventando inconvenientes para el buen desarrollo de los procesos, los cuales concluyen en obras de beneficio colectivo.	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo y potencialización de las capacidades de los habitantes partícipes como protagonistas de sus transformaciones individuales, familiares y colectivas. • Aprender haciendo • Ayuda mutua 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación ciudadana a través de la cual se incide ante el Estado. • Modelos de intervención. • Facilitador • Capacitador • Coordinador • Asesor

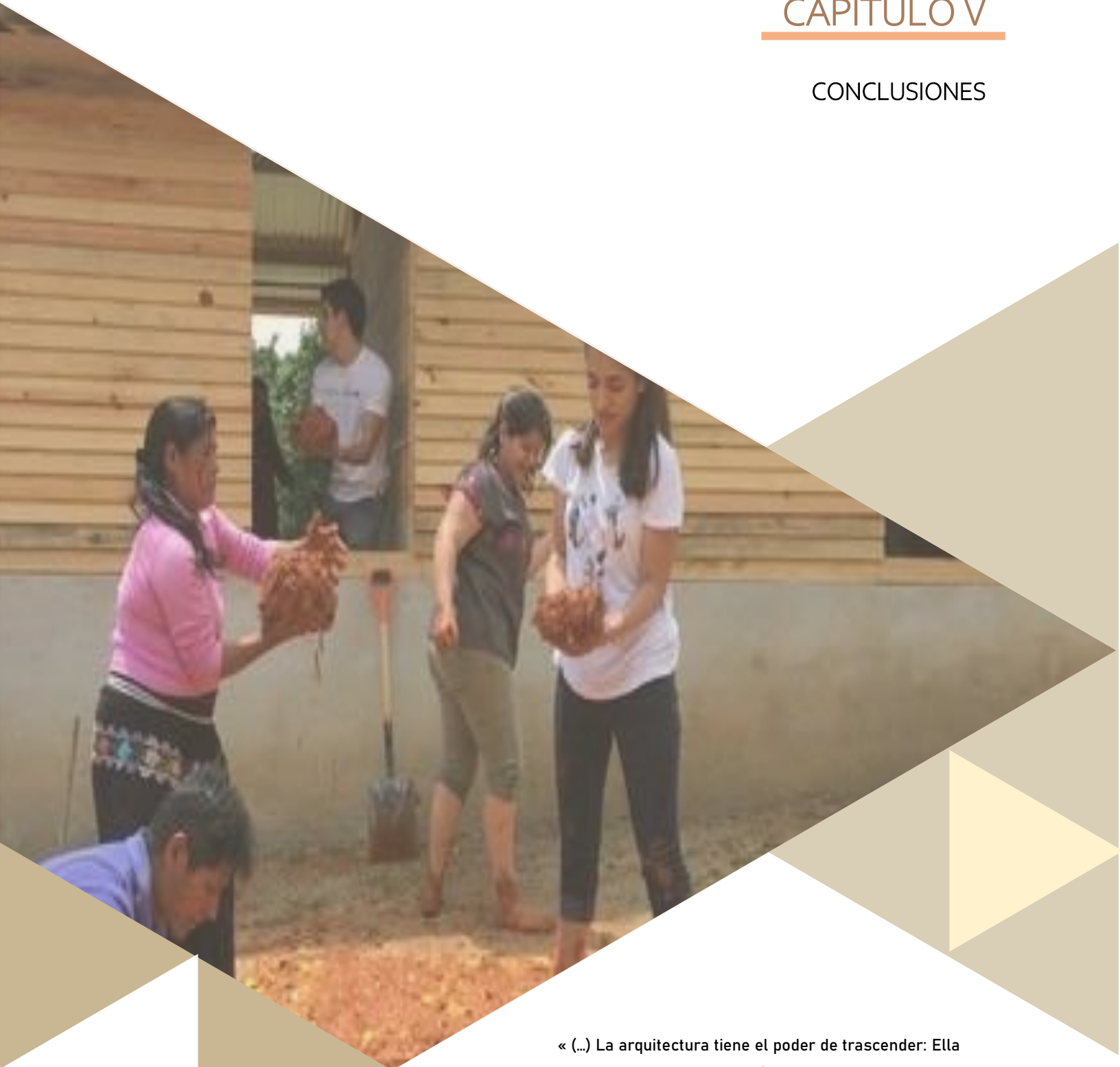
ASOCIACIÓN	ENFOQUE	EJES DE ACCIÓN	PROPUESTA PEDAGÓGICA	GESTIÓN
Usina CTAH (Sao Paulo, Brasil)	USINA pretende ir más allá de la arquitectura y el urbanismo por lo que ha buscado integrar procesos alternativos a la lógica del capital a través de experiencias sociales, espaciales, técnicas y estéticas contra hegemónicas.	Asesora técnica de movimientos populares, en donde se ha trabajado para articular procesos que involucran la capacidad de planificar, diseñar y construir por parte de los propios trabajadores, movilizandofondos públicos en un contexto de lucha por reforma urbana y agraria.	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción constante entre equipos • Dilución de jerarquías • Atenuación de la división entre trabajo intelectual y manual entre conductores y conducidos. • Recuerdos de la vida • Actividades colectivas basadas en la ayuda mutua. 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación de profesionales calificados • Movilización de fondos públicos • Organización y concientización de los militantes.
COPEVI,	Trabaja con personas organizadas que sean sujetos de su propia transformación. Orientando sus esfuerzos al apoyo de procesos sociales en la mejora en sus condiciones de vida basados en una configuración democrática promoviendo la autogestión con la finalidad de transformación social nacional.	Se rige bajo tres campos de acción: <ul style="list-style-type: none"> • producción social del hábitat (vivienda, infraestructura), • planeación y políticas territoriales (ordenamiento territorial, descentralización) • Gestión democrática (legislación, poder local). 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación activa de tres redes estratégicas: • Convergencia de organismos civiles por la democracia, • Coalición hábitat por México • REPPOL (red de educación popular para la construcción de poder local) • Producción de una pedagogía del poder. • Poder local y democrático. 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación colectiva • Procesos participativos del poblamiento • Integración de asesores técnicos. • Modelos de intervención. • Capacitador
CENVI	Se encamina en la investigación de los problemas de vivienda y desarrollo urbano de México, enfocados en apoyar a grupos y organizaciones sociales en la producción de soluciones, en pro de las transformaciones democráticas, equitativas e incluyentes.	Participe en la promoción, planeación, diseño y asesoría para la producción del hábitat popular, integrada por profesionales de distintas disciplinas científicas y técnicas como arquitectura, urbanismo, ingeniería, sociología, antropología, computación, comunicación escrita y audiovisual.	<ul style="list-style-type: none"> • Promueve y asesora el estudio y análisis de situaciones y contextos urbanos determinados con los propios pobladores, a través de la investigación participativa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Incidencia en las políticas públicas • Análisis de las prácticas gubernamentales que inciden sobre los procesos de la ciudad y la vivienda. • Tanda- préstamo. • Procesos participativos • Integración de asesores técnicos. • Modelos de intervención.

ASOCIACIÓN	ENFOQUE	EJES DE ACCIÓN	PROPUESTA PEDAGÓGICA	GESTIÓN
Mejoremos	Asistencia a las familias que quieran satisfacer su necesidad de vivienda, prestando servicios de asesoramiento integral para que los dueños de las viviendas tomen decisiones de que hacer y cómo hacerlo, con un apropiado aprovechamiento de recursos	Este centro de apoyo sustenta su participación por medio de tres pilares: <ul style="list-style-type: none"> • La familia al centro de la intervención • Asesoría integral • Esquemas de financiamiento progresivo 	<ul style="list-style-type: none"> • Proceso sistematizado en el cual se expone la metodología que va desde la recepción de la información hasta la conclusión de la obra, con un constante acompañamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Asesorías, • Capacitación • Acompañamiento técnico y social
FOSOVI	Desarrolla sus funciones en relación con el diseño y planeación del hábitat popular, considerando que la planeación es un proceso el cual debe ser dinámico, versátil, participativo, decisivo y flexible basado en las capacidades que tiene la sociedad para orientar su destino.	Se basa en construir en conjunto con varios actores, una viabilidad del proceso en donde se conjuguen lo estratégico con lo normativo. Dicha metodología se apoya de dos ejes rectores: por un lado el <ul style="list-style-type: none"> • Eje epistemológico – conceptual • Eje estratégico – práctico 	<ul style="list-style-type: none"> • Educación popular • Investigación acción participativa (IAP) Esta metodología parte de la concepción de que el proceso del planeamiento recorre cuatro fases o momentos: <ul style="list-style-type: none"> • Momento explicativo • Momento normativo • Momento estratégico • Momento táctico 	<ul style="list-style-type: none"> • Incidencia en políticas sociales como públicas. • Eficiencia de los recursos así como la transparencia de su aplicación. • Asesorías, • Capacitación • Acompañamiento técnico y social
Talleres P. Jojutla.	Busca que lo que se proyecta responda, contemple y refleje la cultura e identidad nacional, con un sentido transformador a favor de los sectores mayoritarios del pueblo. En dicho proceso se liga la teoría con la práctica resolviendo problemas de la realidad de nuestro país y en particular la vinculación, la practica colectiva tanto en aulas como con comunidades	Comprende desde el análisis de la demanda para plantear el problema hasta el programa arquitectónico y los análisis de factibilidad (social, económica – financiera)	Se implementa el Taller como modalidad pedagógica de “aprender haciendo” metodología que se basa en la corriente constructivista la cual postula que cada persona construye su propia perspectiva del mundo que lo rodea a través de sus propias experiencias y esquemas mentales desarrollados	<ul style="list-style-type: none"> • Asesorías, • Capacitación • Acompañamiento técnico y social • Promoción de la gestión sostenible. • Modelos de intervención • Análisis de las prácticas gubernamentales que inciden sobre los procesos de la ciudad y la vivienda

ASOCIACIÓN	ENFOQUE	EJES DE ACCIÓN	PROPUESTA PEDAGÓGICA	GESTIÓN
Casa y Ciudad	Se busca el entendimiento de la relación existente entre informar, formar y organizar a la comunidad mediante procesos educativos lo cual permite la definición de una intervención en el espacio habitable o común, lo que fortalece el quehacer diario de las comunidades.	Responde a la demanda existente a la ciudad, el espacio público y por supuesto a la vivienda, principalmente para grupos y comunidades con una organización definida, también realiza estudios urbanos y planeación.	<ul style="list-style-type: none"> • Metodologías participativas • Asistencia socio-educativa • Metodología de enseñanza- aprendizaje, • Enseñanza situada. 	<ul style="list-style-type: none"> • Asesoría técnica • Capacitación técnica • Capacitación y socio-educativa • Incidir en las políticas públicas habitacionales. • Proceso de trabajo y control del desarrollo.
Cooperación Comunitaria	Busca incidir en las condiciones de habitabilidad y mitigar las vulnerabilidades de comunidades rurales, mediante el fortalecimiento de sus capacidades constructivas y productivas, facilitando la autogestión de los procesos desde los ámbitos socio cultural, ambiental, territorial y económico, promoviendo la recuperación de los saberes populares.	Esta organización trabaja sobre tres ejes de acción: <ul style="list-style-type: none"> • Reconstrucción integral y social del hábitat, • Producción y gestión social del hábitat • Formación e incidencia. Esto a través de procesos emancipatorios de manera integral desde lo sociocultural, productivo, ambiental- territorial y constructivo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pedagogías constructivistas • Educación popular • Investigación Acción Participativa IAP 	<ul style="list-style-type: none"> • Incidencia en las políticas públicas. • Promueve la gestión sustentable. • Procesos participativos • Integración de asesores técnicos • Promoción de la gestión sustentable.
Tu Techo Mexicano de Occidente	Comprometida con el desarrollo y la justicia social, dirigiendo su trabajo en la generación de alternativas de acceso a vivienda digna.	Regida por medio de cuatro ejes: el desarrollo igualitario y organizacional, la asistencia técnica arquitectónica, autoconstrucción solidaria y la gestión de fondos, por medio de procesos participativos, incluyentes y solidarios en los procesos de consolidación de la vivienda y el hábitat.	<ul style="list-style-type: none"> • Metodología SIVA, Objetivos estratégicos que permiten la gestión de proyectos: <ul style="list-style-type: none"> • Objetivos de impacto • Objetivo de incidencia • Objetivo de fortalecimiento institucional • Objetivo de financiamiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Incidencia en políticas sociales como públicas. • Eficiencia de los recursos así como la transparencia de su aplicación. • Opera sistemas de normatividad, orientación y regulación.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES



« (...) La arquitectura tiene el poder de trascender: Ella puede revelar geografías, historias, colores, cualidades de luz. Es un microcosmos, una burbuja. Es una expansión de nuestro mundo en un momento en el que el mundo es cada vez más pequeño (...) »

Jean Nouvel

CONCLUSIONES

Con lo expuesto en esta tesis y los hallazgos encontrados se determinó que el desprecio por los procesos de poblamiento popular refleja la incomprensión del fenómeno y el rechazo social al mundo de los pobres, pretendiendo que la solución al problema habitacional y de un hábitat digno se legitime únicamente a partir de las concepciones de las clases dominantes, por lo que, concluyendo, es esencial colaborar en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades rurales y urbanas, así como en el rescate y fortalecimiento de la memoria territorial a través de procesos participativos integrales que reconozcan siempre a los habitantes como el centro de los procesos y la toma de decisiones.

América Latina ha experimentado profundas transformaciones sociopolíticas, en donde los gobiernos no pueden dar solución a las necesidades básicas de los habitantes, por lo cual, se han dado procesos masivos de movilización popular frente a las políticas neoliberales, la participación popular adquiere importancia para afrontar sus principales desafíos: la pobreza y la desigualdad. La PSH y el conjunto de modalidades de autoproducción impulsadas históricamente por los sectores de menores ingresos se desarrollaron como consecuencia de la persistente brecha entre las características y alcances de la producción capitalista de vivienda y la demanda social de vivienda y hábitat.

De cara a un mundo dominado por el individualismo, la gratificación narcisista, el consumo, la mercantilización de la vida y el uso inmoral de la ciencia y la tecnología, es preciso construir o restaurar un mundo que se base en la solidaridad, la vida comunitaria, capaz de resolver los principales problemas de las mayorías y de combinarse con los saberes populares.

Estas alternativas que se plantean, buscan la sustentabilidad en sus acciones y ante la situación a la que se enfrentan los ciudadanos, en donde existe una falsa concepción de que con el neoliberalismo todo es solucionable por el mercado y la tecnología, buscando una economía globalizada bajo el dominio de las corporaciones y los Estados, en donde los ciudadanos de las comunidades y las regiones cada vez se vuelven más vulnerables, es necesario crear una unión como sociedad con capacidad de movilización, de cohesión familiar, comunitaria, en donde se tomen en cuenta los recursos locales y las potencialidades de la naturaleza.

A través del recorrido que se ha realizado, podemos darnos cuenta que las arquitecturas colectivas son una manifestación de la importancia que se retoma nuevamente de tener una aproximación con la población de la comunidad, con el interés de instruirse y educarse en vez de ser impuestos por nuevas técnicas y métodos, mientras se desconocen las propias del territorio. En otras palabras, el objeto arquitectónico se vuelve la razón para poner en práctica los procesos de transformación social de los sectores o de las comunidades vulnerables, así obtienen más fuerza e importancia los procesos de gestión que los mismos hechos físicos.

El resultado más evidente de la participación es que la gente se enorgullece del medio físico en el que vive, toma conciencia de que debe cuidarlo y mantenerlo en buenas condiciones porque es suyo, hay un sentido de pertenencia y apropiación del espacio.

Si bien es sabido que en la Producción Social del Hábitat se estandarizan soluciones, con las múltiples desigualdades que azotan a los pobladores no se puede dar por sentada una misma solución técnica, constructiva y metodológica, por lo que los talleres populares buscan dar respuestas de acuerdo a las condiciones específicas del asentamiento así como a las necesidades propias de los pobladores.

En la PSH se requiere que exista un cuerpo de asesoría técnica, con equipos inter y transdisciplinarios en disposición de permanente encuentro y acompañamiento con los procesos de producción social del hábitat y particularmente frente a los eventos emanados de un fenómeno natural o andrógono, como lo planteado con anterioridad; con un rol mucho más protagónico por parte de las instancias académicas con autoridades locales, pero también con grupos sociales, que permita contribuir en la planeación o logística de los requerimientos de la comunidad y que se vea reflejado en los contenidos de los Talleres Populares, ya que estos son un medio de transmisión de conocimientos como una forma de educación popular y de capacitación con un enfoque democrático y participativo, en donde se requieren técnicas pedagógicas para el análisis, diseño y realización dentro de los procesos de desarrollo urbano arquitectónico.

Este ejercicio de autogestión en el grupo de pobladores puede requerir, no solo la capacitación de los integrantes de la comunidad, sino también la de sus dirigencias; aunque no siempre es necesario ya que existen comunidades o grupos bien organizados en donde la asesoría técnica estará dirigida a la solución de problemas específicos a los que se enfrenten en la producción del espacio.

Los asesores técnicos son un factor importante en estos procesos y no siempre se reconoce su participación, uno de los grandes problemas que tiene la política de vivienda actual en México, es presuponer que las soluciones habitacionales pueden ser asumidas y gestionadas por las propias comunidades, sin reconocer la existencia de organizaciones multidisciplinarias de asesoría técnica comprometidas con comunidades y grupos organizados de pobladores.

Cada una de las organizaciones entrevistadas han proporcionado información sobre sus trabajos y experiencias, son organizaciones que tienen toda una estructura instalada, con personas especializadas que están capacitadas para apoyar a pobladores y grupos que solicitan asesoría en aspectos de planeación, diseño, materialización y gestión de recursos, relacionados con la Producción Social del Hábitat y que tienen posibilidad de establecer una relación con las comunidades, que contemplan aspectos sociales y que tienen además o desarrollan algunas modalidades pedagógicas.

La asesoría técnica es toda aquella relación en la cual los técnicos se articulan con los pobladores para buscar el logro de los propósitos y objetivos pretendidos por estos últimos, es decir, la relación del técnico con el poblador con el objetivo de buscar salidas a problemas específicos de la vida comunitaria de los pobladores.

Una asesoría consistente debe considerar mínimamente los siguientes aspectos:



La asesoría a su vez, debe darse junto con las organizaciones representativas con una orientación colectiva y colectivizante y no a los pobladores como individuos. Además, pueden darse diversos procesos de asesoría con una organización. Los asesores deberán buscar una integración de sus trabajos, con el fin de propiciar una relación unificada, entendiéndose por asesoría técnica la que se brinda o puede brindarse en distintos campos de saber: social, económico, cultural, político, jurídico-legal, físico-espacial etc... Es decir, es una relación enmarcada en el conjunto de prácticas que los técnicos de las diferentes áreas del conocimiento realizan en la búsqueda de objetivos concretos de los pobladores. Se buscará así, una integración de conocimientos cuando se trate de problemáticas globales o se delimitará a una sola área del conocimiento si el tipo de necesidad y objetivo lo amerita.

Es por esto que son relevantes las distintas metodologías implementadas en los talleres populares como herramienta que coadyuven en la producción social del hábitat ya que estos incorporan a la población residente en un constante proceso de reflexión colectiva sobre los problemas de sus colonias y ciudades.

A lo largo de este trabajo se han descrito, analizado, comparado y reflexionado sobre las metodologías desarrolladas en distintos Talleres Populares, que abarcan desde el diagnóstico, la programación, ejecución y evaluación del proyecto. Siendo el taller popular la propuesta socio pedagógica, la herramienta que coadyuva a incentivar la autogestión, la participación activa y la organización de las personas involucradas, procurando que estos puedan identificar sus problemáticas y diseñar e implementar las soluciones de la compleja problemática del hábitat popular.

La premisa de estas propuestas teóricas y metodológicas es involucrar e integrar al habitante⁸⁶ incentivando un proceso dialéctico entre los diferentes actores implicados, lo cual pretende relacionar a los profesionales con los habitantes en un proceso dialectico horizontal y democrático, que en conjunción con la producción y gestión social del hábitat y la vivienda se propicie un desarrollo y una evolución política de los habitantes para ser sujetos de sus propios procesos y decisiones. Siendo esto la principal diferencia con otros métodos o estrategias que manejan un concepto de participación limitada en donde el usuario opinaba a través de un marco controlado por el arquitecto.

⁸⁶ De acuerdo con Enrique Ortiz, es fundamental considerar a los habitantes como sujetos de decisiones, no como simples usuarios de espacio.

En colectivo la PSH es un proceso eminentemente colectivo y un sistema de generación de bienes y servicios, pero también fuente de conocimientos, que incorporan la participación de distintos actores como el Estado, organizaciones y universidades, los cuales permiten que se desarrollen las capacidades individuales y comunitarias, mediante la participación sustantiva de dichas organizaciones sociales en el proceso de planificación, gestión y ejecución que conlleva la producción de un hábitat digno, adaptado a su perfil sociocultural y adecuado a las posibilidades existentes.

Estas metodologías son producto de los grupos de asesoría técnica en donde se persigue un propósito de interés público, con el objetivo fundamental de promover el bienestar general sin fines de lucro, basados en la solidaridad y el bien común en pro de mejores condiciones del hábitat.

Las organizaciones dan pie a proceso de fortalecimiento de la comunidad, impulsándolos a que desarrollen un liderazgo y la representatividad y organización de los pobladores de los asentamientos para la generación de soluciones ante sus problemáticas.

La organización de las Naciones Unidas (ONU, 1976) al igual que los gobiernos se comprometieron a impulsar políticas para producir y transformar el espacio habitable; en este periodo se da el reconocimiento y participación de la sociedad organizada en la definición de políticas así como en la planificación y elaboración de programas para ser gestionados colaborando con la producción y mejoramiento de los asentamientos. Esto fue el punto de partida para el reconocimiento a la existencia de organizaciones civiles comprometidas con el desarrollo comunitario y el derecho a participar en la gestión de la ciudad y la vivienda. De ahí que se reconozca la importancia que tienen las agrupaciones civiles u organizaciones que ya actuaban en beneficio de un hábitat digno, impulsando el surgimiento de nuevas organizaciones, preocupadas por atender las carencias que se manifestaban en el hábitat popular y dotar al trabajo de asesoría técnica un carácter transformador, fortaleciendo el movimiento cooperativista de vivienda y otros procesos autogestionarios.

Para la agenda 2016-2030 la Organización de las Naciones Unidas en colaboración con: la agenda de Desarrollo Sostenible al igual que la Nueva Agenda Urbana (NAU), plantean 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) constituyendo un llamamiento universal a la acción para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y mejorar las vidas y las perspectivas de las personas en todo el mundo.

Nos enfocaremos en el objetivo 11 el cual tiene como meta articular ciudades y comunidades sostenibles considerando aspectos físicos como: la vivienda y los servicios básicos adecuados; aumentar la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para la planificación y la gestión participativas, integradas y sostenibles de los asentamientos humanos en todos los países; Apoyar los vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales fortaleciendo la planificación del desarrollo nacional y regional; Aumentar considerablemente el número de ciudades y asentamientos humanos que adoptan e implementan políticas y planes integrados para promover la inclusión, el uso eficiente de los recursos, la mitigación del cambio climático y la adaptación a él y la resiliencia ante los desastres, así como proporcionar apoyo a los países menos adelantados, incluso mediante asistencia financiera y técnica, para que puedan construir edificios sostenibles y resilientes utilizando materiales locales⁸⁷.

Las intervenciones que desarrollan los diferentes programas orientados a la Producción Social del Hábitat se articulan con diferentes tipos de organizaciones sociales y asesores que se integran en complejos esqueletos de actores.

De este modo, la participación y las acciones sólo pueden ser entendidas en relación a la de los otros actores que se articulan en el entramado. Si bien los programas establecen coordinadas generales para la incorporación de las organizaciones, la forma final que adoptan dichos procesos y las relaciones recogen la experiencia de intentos anteriores de participación.

En el análisis presentado sobre los modelos pedagógicos implementados en talleres populares, nos percatamos que estos pretenden ir más allá de la arquitectura o el urbanismo, integrando procesos alternativos a la lógica del capital, trabajando con personas organizadas que sean sujetos de su propia transformación a través de experiencias sociales, espaciales y técnicas, orientando sus esfuerzos al apoyo de procesos que mejoren sus condiciones de vida basados en una configuración democrática, equitativa e incluyente.

⁸⁷ Agenda 2016-2030 de la Organización de las Naciones Unidas. Objetivos de Desarrollo Sostenible <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

Prestando servicios de asesoramiento integral para que los dueños y habitantes de las viviendas o las personas que se vean inmersas en el mejoramiento de su hábitat tomen decisiones y puedan gozar de la seguridad jurídica de la tenencia, por lo que la planeación debe ser un proceso dinámico, versátil y flexible basado en las capacidades de la sociedad para orientar su destino, buscando que lo que se proyecte responda, contemple y refleje la cultura e identidad nacional, mediante procesos educativos lo que permite fortalecer el quehacer diario de las comunidades y mitigar las vulnerabilidades de las comunidades, mediante el fortalecimiento de sus capacidades y facilitando la autogestión de los procesos desde los ámbitos socio cultural, ambiental, territorial y económico, promoviendo la recuperación de los saberes populares.

Para que estos procesos se den de forma integral así como el fortalecimiento de la comunidad, se plantea la implementación del Taller como modalidad pedagógica de “aprender haciendo” metodología que se basa en la corriente constructivista la cual postula que cada persona construye su propia perspectiva del mundo que lo rodea a través de sus propias experiencias y esquemas mentales desarrollados.

En este trabajo recupero el aporte de los talleres populares de asesoría técnica en arquitectura y urbanismo dirigidos a la construcción de espacios habitables, gestionados y producidos por los propios pobladores para que se retomen algunas metodologías en las localidades o pueda servir de análogo para que se establezcan estrategias participativas que involucren acompañamiento integral, técnico y social, teniendo como eje rector las etapas del proceso de producción: diagnóstico, diseño participativo, autoproducción asistida y evaluación, en donde los pobladores tienen el control y la posibilidad de tomar decisiones certeras con información, además de enfocarse en la conservación y fortalecimiento de los saberes y oficios tradicionales, así como su relación con el territorio.

Finalmente, se considera que la presente investigación resulta de gran relevancia ya que, en la actualidad, podemos ver en diversos territorios los múltiples escenarios que se han desatendido, además de la falta de políticas de planeación y programas así como el impacto de los que se han empleado, haciéndose evidentes con los resultados, por lo que se sistematizaron los conocimientos adquiridos en los talleres que se habían implementado con anterioridad, con el propósito de colaborar en el mejoramiento de las condiciones de vida y del habitar de las comunidades de nuestro país a través de procesos participativos integrales, además de que se aporte de forma significativa a la realidad en la conformación territorial - social y se amortigüen los efectos socio-espaciales, que son reflejo del sistema económico en el que estamos inmersos.

Es preciso aclarar que el cuerpo de esta investigación es resultado de varias experiencias compartidas que han presentado propuestas contribuyendo a la Producción Social del Hábitat, así como la propia experiencia del grupo del Taller Uno de la Facultad de Arquitectura en la implementación de Talleres Populares en la localidad de Jojutla (2017), siendo en conjunto estas actividades y experiencias que van más allá de los procesos sociales, la construcción de la vivienda y de los espacios colectivos que conforman el barrio, la villa, la ciudad, y también los espacios rurales.

A partir de la información recabada y su procesamiento para esta investigación, se abren nuevas incógnitas y posibles líneas a seguir en esta investigación, ya que al ser una temática que abarca muchos aspectos, sería pretencioso poder estudiarlas por completo y plasmarlas en este documento. Algunos de los cuestionamientos que están abiertos a nuevas exploraciones o que resultan de mi interés, van en línea con respecto a la formación académica en arquitectura, por ejemplo: ¿Por qué los planes de estudio y sus cuerpos docentes no impulsan que existan vínculos con la población y se produzcan proyectos que ayuden a mitigar las carencias y favorezcan un hábitat digno? ¿Por qué los talleres populares no se retoman desde los procesos formativos del arquitecto? y ¿Cómo los talleres populares pueden incidir en la toma de decisiones o contribuir a una mejor política pública?

ANEXOS



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA
TALLERES POPULARES DE PARTICIPACIÓN SOCIAL Y ASESORÍAS TÉCNICAS URBANO-
ARQUITECTÓNICAS. CASO DE ESTUDIO JOJUTLA DE JUÁREZ, MORELOS.

UNAM
POSGRADO
Arquitectura

OBJETIVO DESEADO: Indagar en las distintas técnicas, estrategias y metodologías utilizadas en la producción social del hábitat.

EJES TEMÁTICOS:

- Producción social del hábitat y sus múltiples dimensiones (Multidisciplinariedad, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad).
- Procesos participativos,
- Propuestas educativas y pedagógicas.

GUIÓN DE ENTREVISTA. (Preguntas rectoras)

1. En la producción social del hábitat ¿cómo se abordan los distintos aspectos que se relacionan con la planeación, el diseño y la gestión del espacio habitable?
2. En la producción social del hábitat ¿cómo se identifican las alternativas posibles para su realización?
3. ¿Cuál es la importancia de los procesos de participación en la producción social del hábitat, cómo se propicia el que la población se involucre en la toma de decisiones y en cuales se puede hacer partícipe así como el grado de involucramiento de cada uno de los actores?
4. ¿Cuál es la importancia de la asesoría técnica, así como el de las propuestas educativas y pedagógicas en la producción social del hábitat para la población?
5. Podría describir brevemente un caso de estudio, haciendo énfasis en las estrategias, técnicas y metodologías que se utilizaron para llevar a cabo o dar solución a la problemática planteada por alguna comunidad, asentamiento o población.



CONSENTIMIENTO INFORMADO.

A través de este documento que forma parte del proceso para la obtención del consentimiento informado, me gustaría invitarlo a participar en la investigación titulada: **TALLERES POPULARES DE PARTICIPACIÓN SOCIAL Y ASESORÍAS TÉCNICAS URBANO-ARQUITECTÓNICAS. CASO DE ESTUDIO JOJUTLA DE JUÁREZ, MORELOS.**

Antes de decidir, necesita entender por qué se está realizando esta investigación y en qué consistirá su participación. Por favor tómese el tiempo que usted necesite, para leer la siguiente información cuidadosamente y pregunte cualquier cosa que no quede clara.

El propósito de este documento de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por la **Arq. Jocelyn Domna Mendoza Hernández** para obtener el título de Maestra en Arquitectura, en el campo de conocimiento Arquitectura Ciudad y Territorio, de la Universidad Nacional Autónoma de México. El objetivo principal de este estudio es: Analizar, describir, comparar y contrastar las distintas técnicas y metodologías utilizadas en la implementación de talleres populares de arquitectura y urbanismo como una alternativa a la producción social del hábitat haciendo una comparativa con la metodología usada en la implementación de talleres en Jojutla de Juárez, Morelos.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista en profundidad. Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo, dicha entrevista se llevará a cabo por medio de la plataforma Zoom, por lo que pedimos pueda mantener su cámara encendida. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda presentar las ideas que usted haya expresado. Una vez se cuente con su autorización se utilizará la grabación para anexarlo como parte de la investigación realizada como resultado solicitando su autorización para que pueda ser publicado con fines académicos. Si usted así lo requiere los datos que proporcione serán confidenciales.

Hago de su conocimiento que no habrá retribución por la participación en este estudio, sin embargo la información que proporcione podrá beneficiar de manera indirecta y por lo tanto tiene un beneficio para la sociedad dada la investigación que se está llevando a cabo. Asimismo, hago de su conocimiento que puede negar su participación o retirarse en cualquier etapa de la investigación, sin alguna consecuencia negativa para usted.

Yo, _____, manifiesto que fui informado (a) del propósito, procedimientos y tiempo de participación y en pleno uso de mis facultades, es mi voluntad participar en esta investigación. No omito manifestar que he sido informado(a) clara, precisa y ampliamente, respecto de los procedimientos que implica esta investigación. He leído y comprendido la información anterior.

*La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. Si tiene alguna pregunta durante cualquier etapa del estudio puede comunicarse con Arq. Jocelyn Domna Mendoza Hernández al Tel. 5591872087 o al correo personal jocelyn.arq.28@gmail.com

Nota: Los datos personales contenidos en la presente Carta de Consentimiento Informado, serán protegidos conforme a lo dispuesto en las Leyes Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública, General de Transparencia y Acceso a la Información Pública y General de Protección de Datos Personales en Posesión de Sujetos Obligados y demás normatividad aplicable en la materia.



ESCALETA

Objetivo: Indagar en las distintas técnicas, estrategias y metodologías utilizadas en la producción social del hábitat.	
Tiempo	Eje temático
5 min	Presentación
10 min	Producción social del hábitat y sus múltiples dimensiones.
20 min	Procesos participativos.
20 min	Propuestas educativas y pedagógicas.
5 min	Cierre



Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

Campo de conocimiento Arquitectura, Ciudad y Territorio

ACT/POSAR/2022/011

A QUIEN CORRESPONDA PRESENTES

Por este conducto, hago de su conocimiento que la alumna **ARQ. JOCELYN DOMNA MENDOZA HERNÁNDEZ** con número de cuenta **309042538**, se encuentra inscrita en el 4º semestre de la Maestría en Arquitectura, y está realizando una investigación para su tesis titulada: *“Talleres populares de participación social y asesorías técnicas urbano-arquitectónicas”*.

Por tal motivo, le pido su cooperación para que la alumna pueda realizar entrevistas y grabar las mismas, durante los meses de febrero, marzo y abril del 2022.

Sin más por el momento, le agradezco su atención.

ATENTAMENTE
“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”
Ciudad Universitaria, Cd. de México 8 de febrero del 2022.

ARQ. ALEJANDRO E. SUÁREZ PAREYÓN
RESPONSABLE DEL CAMPO DE CONOCIMIENTO



Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura
Arquitectura Ciudad y Territorio
arq-act@posgrado.unam.mx



BIBLIOGRAFÍA

- ¿Qué es la asistencia técnica? Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura. UNESCO. [Consultado: 19 de noviembre de 2020]. Disponible en: <https://es.unesco.org/creativity/node/1035#:~:text=La%20asistencia%20t%C3%A9cnica%20es%20la,por%20especialistas%20locales%20o%20internacionales.&text=El%20objetivo%20de%20la%20asistencia,aumento%20de%20la%20capacidad%2C%20etc.>
- “El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina” [Consultado: 14 de septiembre de 2020]. ISBN 978-9974-32-583-8 Disponible en: <http://www.hic-gs.org/content/Elcaminoposible.pdf>
- ARANTES, Pedro Fiori. “O fio da meada”. In: *Arquitetura Nova: Sérgio Ferro, Flávio Império e Rodrigo Lefèvre, de Artigas aos mutirões*. São Paulo: Editora 34, 2011, p.p. 163-224. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/30-26-PB.pdf
- Arévalo Martha. “El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina” [Consultado: 14 de septiembre de 2020]. ISBN 978-9974-32-583-8 Disponible en: <http://www.hic-gs.org/content/Elcaminoposible.pdf>
- Arquitectura, política y autogestión: un comentario acerca de los mutirões habitacionales USINA. <http://www.usina-ctah.org.br/comentariosacercadelosmutiroes.html>
- Barrera Ramírez, M. (2007). Aproximación histórica al cooperativismo y su relación con la praxis desarrollada por el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST). REVISTA NERA – AÑO 10, N. 10 – JANEIRO/JUNHO DE 2007 – ISSN: 1806-6755 file:///C:/Users/Usuario/Downloads/1425-4121-1-PB.pdf
- Bassols, Á., 1999. Desigualdades espaciales: factores económicos y sociales. En: "Investigaciones urbanas y regionales de México: ¿para conocer o transformar una realidad?". México: Miguel Ángel Porrúa-Coordinación de humanidades, p. 629.
- Batista María. (2004). “Movimentos sociais e educação popular: construindo novas sociabilidades e cidadania” pág. 3. <https://www.ces.uc.pt/lab2004/pdfs/MARiadoSocorroXavierBatista.pdf>
- Bauni Natalia; (2010). Historia y presente del MOI (Movimiento de Ocupantes e Inquilinos). Entrevista realizada a Néstor Jeifetz. Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas. OSERA N°3. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/osera/article/view/5729>
- Bautista Gonzales, R. (2015). Movimiento urbano popular. Bitácora de lucha 1968-2011. Casa y ciudad. https://casayciudad.mx/wp-content/uploads/2019/01/07_urbanoPopular.pdf
- Bennett, V., & Bracho, J. (1993). Orígenes del Movimiento Urbano Popular Mexicano: Pensamiento político y organizaciones políticas clandestinas. Revista Mexicana De Sociología, vol. 55, no. 3, 1993, pp. 89–102. JSTOR, www.jstor.org/stable/3540923. Consultada el 09 Junio 2021. <https://www.jstor.org/stable/3540923>
- Centro de Trabajo para el Medio Habitado, Usina CTAH en Sao Paulo, Brasil. <http://www.usina-ctah.org.br/blog>

- Coalición Internacional del hábitat (2011) "Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad y la Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad". Pp. 76 [Consultado: 05 de octubre de 2020] Disponibles en https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/02/CARTA_CIUADAD_2011-muestra.pdf.
- Coalición Internacional del hábitat (2011) "Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad y la Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad". Pp. 76 [Consultado: 05 de octubre de 2020] Disponibles en https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/02/CARTA_CIUADAD_2011-muestra.pdf.
- DÍAZ ORUETA, Fernando; LOURÉS SEOANE, María Luisa; AGULLES MARTOS, Juan Manuel. "Ciudad, democracia y movimientos sociales: el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI) de Buenos Aires". En: VIII Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Madrid, 13, 14 y 15 de noviembre de 2001 [Recurso electrónico]. Madrid : Consejo Español de Estudios Iberoamericanos [et al.], 2001
- Díaz Parra, I. (2016). Lucha por centralidad y autogestión del espacio. El Movimiento de Ocupantes e Inquilinos en Buenos Aires. Revista de Ciencias Sociales. Num. 56, Quito, septiembre 2016, pp. 43-61. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador ISSN: 1390-1249. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/2077/1485>
- Díaz-Ororio M. S. (2019). Arquitecturas colectivas y participación como estrategias para la construcción de la ciudad latinoamericana. Revista de Arquitectura (Bogotá), 21(2), 3-11. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2019.21.2.2670>
- Domínguez marga. Movimiento de los trabajadores rurales sin tierra. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-MovimientoDeLosTrabajadoresRuralesSinTierra-2691688.pdf
- EL PAPEL DE LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT EN LA LUCHA POR EL DERECHO A LA CIUDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO. Briseida Corzo Rivera. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=1jCTgzT4yds%3D>
- Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua. Acerca de fucvam. <https://www.fucvam.org.uy/acerca-de/>
- <file:///C:/Users/Usuario/Desktop/METODOLOG%C3%8DA-EDUCATIVA-CASA-Y CIUDAD-A.C.pdf>
- Freire, Paulo. 2004. Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios de la práctica educativa. Rio de Janeiro: Paz e Terra. SBN 85-219-0243-3 [Consultado: 16 de noviembre de 2020]. Disponible en: <http://cidac.filo.uba.ar/sites/cidac.filo.uba.ar/files/revistas/adjuntos/UNIDAD%207%20%20Freire%20Paulo%20-%20Pedagog%C3%8DA%20de%20la%20autonom%C3%8DA.pdf>
- Fundación Pro Hábitat en Cochabamba, Bolivia. <http://www.prohabitatbolivia.org/>
- Fundación Promotora de Vivienda FUPROVI. San José, Costa Rica. <https://www.fuprovi.org/>
- Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima FUNDASAL. El Salvador. <https://fundasal.org.sv/>

- Fundación uruguaya de cooperativas de vivienda por ayuda mutua. Declaración de principios. Documento aprobado por la asamblea nacional de FUCVAM, reunida en la ciudad de Paysandú durante los días 13-14/ 11/99. <https://www.fucvam.org.uy/wp-content/uploads/2017/08/Declaraci%C3%B3n-de-Principios.pdf>
- Gadotti, Moacir 2006 “Educação popular na América Latina, aspectos históricos e perspectivas”, mimeo. [Consultado: 16 de noviembre de 2020]. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/206-493-1-SM.pdf>
- Galiana Saura, A. (2017). La vivienda como objeto de estudio desde el derecho: la vivienda como derecho humano y la cátedra UNESCO sobre vivienda. *Hábitat y Sociedad*, 10, 129-144.
- García Hernández, J. (2008). Arquitectura Participación y Hábitat Popular. Editorial Pontificia Universidad de Javeriana, Bogotá, Colombia, pp. 115 .ISBN: 978-958-716-091-8
- García Ramírez, W. (2012). Arquitectura participativa: las formas de lo esencial. *Revista de Arquitectura*, 14 (1), p. 4-11 ISSN: 2357- 626X Consultado: 16 de noviembre de 2020]. Disponible en: http://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatonica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/721/36.
- García Ramírez, W. (2012). Arquitectura participativa: las formas de lo esencial. *Revista de Arquitectura* (Bogotá), 14(1), 4-11. Recuperado de https://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatonica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/721
- GOLDAR, M. R. Los movimientos sociales hoy y los desafíos a la Educación Popular. Apuntes para una reflexión al interior de CEAAL. Pág. 104-105. <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/wp-content/uploads/2014/02/Docto115-Revista-La-Piragua-CEEAL-Movimientos-Sociales-y-Educaci%C3%B3n-Popular.pdf>
- Goldar, María R. “Movimientos Sociales y Acción Colectiva: la perspectiva en clave emancipatoria en el marco de la crisis civilizatoria. *Aportes a la reflexión del Trabajo Social*”. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/6226/goldarponmesa11.pdf
- Harvey, D. (2007) Desarrollos geográficos desiguales en “Breve historia del neoliberalismo”. Madrid: AKALA, PP 97-130 [Consultado: 25 de septiembre de 2020] Disponible en: <http://www.economia.unam.mx/academia/inac/pdf/inac4/u114.pdf>
- HIC- AL .Habitat International Coalition América Latina. Experiencias transformadoras de producción social del hábitat en América Latina. Conferencia de Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible, HABITAT III (17-20 de octubre de 2016 en Quito, Ecuador). <https://issuu.com/hic-al/docs/psh2016>
- <https://casayciudad.mx/>
- Informe de pobreza y evaluación 2020 CONEVAL [Consultado: 25 de agosto de 2020]. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Paginas/Informes_Pobreza_Evaluacion_2020.aspx
- Informe de pobreza y evaluación 2020 CONEVAL [Consultado: 25 de septiembre de 2020]. Disponible: https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Morelos_2020.pdf.

- Janoschka, M. (2012). Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana. Investigaciones geográficas, 0(76), 118-132. <http://dx.doi.org/10.14350/rig.29879>
- Jáuregui Jorge (2010). Entrevista en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. [Consultado: 26 de febrero de 2021]. Disponible en: http://www.moma.org/interactives/exhibitions/2010/smallscalebigchange/projects/manguinho_complex
- Javier Hernández Alpízar. El derecho humano a la vivienda no será una realidad para muchos sin un cambio en las condiciones de su producción. Y ese cambio no se producirá sin una lucha social. <https://hic-al.org/2021/07/06/la-produccion-social-del-habitat-y-el-derecho-humano-a-la-vivienda/>
- Lizuain, S.; Molina, M.; Paez, D.; Pleitavino, G. (2010). Movimiento de Ocupantes e inquilinos (MOI) ¿Hacia otra institucionalización? VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5322/ev.5322.pdf
- López Martínez, A. (2018). Segregación socio espacial bajo el nuevo modelo de ciudad en América Latina. Características, perspectivas e implicaciones. Revista CS, 21, pp. 99-124. Bogotá, Colombia: Universidad de Santo Tomás, [En línea] Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/hall/v15n30/1794-3841-hall-15-30-99.pdf> [Último acceso: 08 Mayo 2020].
- LÓPEZ MEDINA, José M^a. Metodologías participativas para la gestión social del hábitat. Hábitat y sociedad, 2010, n° 1, p. 83-103.
- Lucca, E. (2017). Estrategias y metodologías de formación de equipos interdisciplinarios para trabajar en hábitat. Hábitat y Sociedad, 10, 15-34.
- Mendes Pereira, João Márcio (2005), "El MST en una perspectiva histórica." Argumentos, Vol. , núm.48-49, pp.9-26 [Consultado: 13 de abril de 2021]. ISSN: 0187-5795. Disponible en : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59504902>
- Mesías, Rosendo y Romero, Gustavo. 2000. La Participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular, Programa de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo en Iberoamérica (CYTED), Fomento Solidario de la Vivienda (FOSOVI), Colación Internacional para el Hábitat (HIC), Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México. [En línea] Recuperado de http://hic-gs.org/content/Online/Romero_PSH_intro.pdf [Último acceso: 24 octubre 2020].
- Moctezuma, Pedro (1984), "El movimiento urbano popular mexicano." Nueva Antropología, Vol. VI, núm.24, pp.62-87 [Consultado: 17 de mayo de 2021]. ISSN: 0185-0636. Disponible en : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15902406>
- Molano Camargo, Frank (2016), "El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea". Revista Folios, Vol., núm. 44, pp. 3-19 [Consultado: 24 de octubre de 2020]. ISSN: 0123-4870. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3459/345945922001>.
- Montañés Manuel, (2009). Metodología y técnica participativa.

- Mutirão Paulo Freire: movimiento popular, arquitectura y pedagogía de la praxis. Planta de Energía. <http://www.usina-ctah.org.br/mutiraopaulofreire.html>
- Mutirões autogestionarios: lucha emancipadora de los movimientos sociales. <https://arqcontemporaneas.wordpress.com/2016/06/21/mutiro%CC%83es-autogestionarios-lucha-emancipadora-de-los-movimientos-sociales/>
- Nahoum Benjamin (2010). Cuatro décadas de cooperativas de vivienda en Uruguay: Cambios y permanencias. Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas Núm. 3 (2010) file:///C:/Users/Usuario/Downloads/5724-15094-1-SM.pdf
- Narayan, D. (1994). The contribution of people's participation: 121 rural water supply projects. World Bank, Workshop on participatory development. Tanzania, África.
- Ortiz, Enrique (1998). Notas sobre la producción social de vivienda. Elementos básicos para su conceptualización e impulso, Casa y Ciudad de México, D.F.
- Ortiz, Enrique. "Producción social de vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública". Pág. 35 [Consultado: 12 de noviembre de 2020]. Disponible en: https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/01/el_camino_posible.pdf. ISBN 978-9974-32-583-8.
- Pelli, Víctor S. (2006). Habitar, participar, pertenecer: acceder a la vivienda, incluirse en la sociedad. Buenos Aires: Nobuko, ISBN-13: 978-987-584
- Pérez Valecillos, Tomás. Organización, participación y autogestión en la construcción del hábitat residencial: mecanismos de superación de la pobreza en asentamientos urbanos precarios. Caso de estudio: Municipio Maracaibo del Estado Zulia, Venezuela. Boletín del Instituto de la Vivienda. 16(43): 63-75, octubre 2000. ISSN 0718-8358. Disponible en <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/413/384>. p. 69.
- Producción social de la vivienda: proceso transformador de las ciudades mexicanas Natalia García - Mayo 13, 2019 <https://wrimexico.org/bloga/producci%C3%B3n-social-de-la-vivienda-proceso-transformador-de-las-ciudades-mexicanas>
- Producción Social del Hábitat. Abordajes conceptuales, prácticas de investigación y experiencias en las principales ciudades del Cono Sur. ISBN 978-987-25706-8-2.
- Producción Social del Hábitat: arquitectura participativa de incidencia regenerativa en comunidades de México. Mónica Arellano. <https://www.archdaily.mx/mx/960690/produccion-social-del-habitat-arquitectura-participativa-de-incidencia-regenerativa-en-comunidades-de-mexico>
- Pulgar Pinaud, C. (2016). Habitar, participar, pertenecer: acceder a la vivienda: incluirse en la sociedad. Revista INVI, 23(62).
- RAE. Diccionario de la lengua española [En línea]. [Fecha de consulta: 22 noviembre 2020]. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/>.
- Ramírez Sáiz, Juan Manuel (1986). El movimiento urbano popular en México. México: Siglo Veintiuno.

- Raschke Joachim. Sobre el concepto de movimiento social pág. 124. https://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Raschke1994_SobreElConceptoDeMovimientoSocial.pdf
- Reaprendiendo a rediseñar la arquitectura. Arquitectura Autogobierno. Octubre de 1976. Pág. 4. [Consultado: 03 de diciembre de 2020] Disponible en: https://fa.unam.mx/repentina/wordpress/wpcontent/Newsletter/raices/RD04/revista_arquitectura/revista_01.pdf.
- Restrepo, L. A. (1988) "Los movimientos sociales, la democracia y el socialismo", Análisis Político, 0(5), pp. 56-68. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/74139> (Accedido: 17 mayo 2021).
- Rivera-Crespo, Omayra y (2017), "Taller de Diseño Colaborativo y Hábitat Evolutivo: Puentes entre la Academia y la comunidad". Revista Bitácora Urbano Territorial, Vol. 27, núm.1, pp.55-62 [Consultado: 17 de noviembre de 2020]. ISSN: 0124-7913. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=748/74849525006>
- Romero G., Masías, R., (2004) La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat. México: CYTED [Consultado: 25 de septiembre de 2020] Disponible en: http://cdam.unsis.edu.mx/files/Desarrollo%20Urbano%20y%20Ordenamiento%20Territorial/Otras%20disposiciones/Participaci%C3%B3n_dise%C3%B1o_urbano.pdf.
- Romero G., Masías, R., (2004) La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat. México: CYTED [Consultado: 25 de septiembre de 2020] Disponible en: http://cdam.unsis.edu.mx/files/Desarrollo%20Urbano%20y%20Ordenamiento%20Territorial/Otras%20disposiciones/Participaci%C3%B3n_dise%C3%B1o_urbano.pdf.
- Romero Gustavo. La producción social del hábitat: reflexiones sobre su historia, concepciones y propuestas. [Consultado: 16 de noviembre de 2020]. Disponible en: http://hics.org/content/Online/Romero_PSH_intro.pdf.
- Sanabria González, Judith Fabiola (2015). Estructura Metodológica básica para adelantar procesos de diseño participativo en Arquitectura. <https://hdl.handle.net/11634/870>
- Sánchez R., G., 2004. En: Guía de investigación para niños interesados en problemas urbanos y en otras cuestiones. México: UAM -Azcapotzalco, p. 125.
- Santilla, Velia C. (2002), la política pública de vivienda salinista como moderno método de gestión intergubernamental. El caso de la concertación con el MUP del D.F. <http://132.248.9.195/ppt2002/0303158/Index.html>
- Solanas Domínguez, M. (2016). Las cooperativas de vivienda uruguayas como sistema de producción social del hábitat y autogestión de barrios. del sueño de la casa apropiada a la utopía de la ciudad apropiable. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=100944>
- Taller de Proyectos e Investigación del Hábitat Urbano y Rural, RED HÁBITAT. La Paz, Bolivia. <https://www.red-habitat.org/>
- Zapata, Ma. Cecilia (2010). La implementación del Programa de Autogestión de Vivienda (Ley N°341/964) en un estudio de caso: la cooperativa de vivienda "La Fábrica". VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.